



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES**

CENTRO DE LAS ARTES Y LA CULTURA
DEPARTAMENTO DE ARTE Y GESTIÓN

TRABAJO PRÁCTICO

DESBORDANDO MAPAS CORPORALES:

UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA NARRAR CORPORALIDADES NO
HEGEMÓNICAS A TRAVÉS DE LA ESCRITURA DE AUTORAS
LATINOAMERICANAS VIVAS

PRESENTA

Adriana Rodríguez Ruiz

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN ARTE

COMITÉ TUTORAL:

Dra. Raquel Mercado Salas

Dra. María Isabel Cabrera Manuel

Mtra. Mariana Villanueva Rosales

Aguascalientes, Aguascalientes, 24 de mayo de 2023

CARTA DE VOTO APROBATORIO
COMITÉ TUTORAL

DRA. BLANCA ELENA SANZ MARTIN
DECANA DEL CENTRO DE LAS ARTES Y LA CULTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
P R E S E N T E

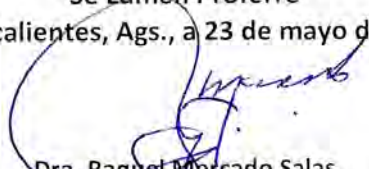
Por medio del presente como **Miembros del Comité Tutorial** designado de la estudiante **ADRIANA RODRÍGUEZ RUIZ** con ID **958** quien realizó el trabajo práctico: **DESBORDANDO MAPAS CORPORALES: UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA NARRAR CORPORALIDADES NO HEGEMÓNICAS A TRAVÉS DE LA ESCRITURA DE AUTORAS LATINOAMERICANAS VIVAS**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia damos nuestro consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que nos permitimos emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda proceder a imprimirlo así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Ponemos lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, le enviamos un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E

"Se Lumen Proferre"

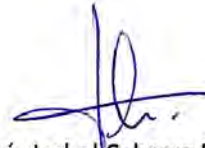
Aguascalientes, Ags., a 23 de mayo de 2023



Dra. Raquel Mercado Salas
Tutora de trabajo práctico



Dte. Mariana Villanueva Rosales
Asesora de trabajo práctico



Dra. María Isabel Cabrera Manuel
Co-tutora de trabajo práctico

c.c.p.- Interesado

c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

Fecha de dictaminación dd/mm/aaaa: 08/06/2023

NOMBRE: Adriana Rodríguez Ruiz ID 958

PROGRAMA: Maestría en Arte LGAC (del Análisis del Arte y la Lengua, Procesos de Producción y posgrado): Gestión Artística

TIPO DE TRABAJO: () Tesis (X) Trabajo Práctico

TÍTULO: Desbordando mapas corporales. Una propuesta pedagógica para narrar las corporalidades no hegemónicas a través de la escritura de autoras latinoamericanas vivas

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado):

El impacto social del proyecto, a través de su investigación e implementación en las dos unidades receptoras: Tercer Piso Taller y Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas, se enuncia en los siguientes puntos. En su etapa teórica: Traer al ámbito académico y de estudio el trabajo de autoras latinoamericanas vivas que por sus propuestas contrahegemónicas de escritura, contenido, metodología y publicación han permeado lentamente en estos círculos.

En su etapa práctica:

2. Generar espacios de lectura, escritura, pero sobre todo diálogo, para compartir y reflexionar sobre las experiencias corporales que han sido ignoradas, minimizadas o deliberadamente invisibilizadas.
3. Exhortar, a partir de espacios seguros y horizontales, a transformar las relaciones con los procesos creativos y las prácticas narrativas; cambiar nuestra percepción sobre la capacidad creativa de las participantes y asumirse, desde las corporalidades vivas, escritoras en potencia.
4. Proveer de herramientas propias de los lenguajes y las disciplinas artísticas a personal de instancias gubernamentales para el acompañamiento jurídico, psicológico y de primer contacto a víctimas de delitos.

Dicho impacto en correspondencia con los ejes de Cultura, Educación y Seguridad Humana, de los Programas Nacionales Estratégicos.

INDICAR SI NO N.A. (NO APLICA) SEGÚN CORRESPONDA:

INDICAR	SI	NO	N.A. (NO APLICA)	SEGÚN	CORRESPONDA:
<i>Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:</i>					
SI					El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
SI					La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
SI					Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
SI					Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
SI					Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
SI					El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
SI					Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
SI					Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
SI					Cumple con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)
<i>El egresado cumple con lo siguiente:</i>					
SI					Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Docencia
SI					Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc)
SI					Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial, en caso de los posgrados profesionales si tiene solo tutor podrá liberar solo el tutor
SI					Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario
SI					Coincide con el título y objetivo registrado
SI					Tiene congruencia con cuerpos académicos
SI					Tiene el CVU del Conacyt actualizado
N.A.					Tiene el artículo aceptado o publicado y cumple con los requisitos institucionales (en caso que proceda)
<i>En caso de Tesis por artículos científicos publicados</i>					
N.A.					Aceptación o Publicación de los artículos según el nivel del programa
N.A.					El estudiante es el primer autor
N.A.					El autor de correspondencia es el Tutor del Núcleo Académico Básico
N.A.					En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
N.A.					Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
N.A.					La aceptación o publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto

Con base a estos criterios, se autoriza se continúen con los trámites de titulación y programación del examen de grado:

SI X
NO

FIRMAS

Elaboró:

* NOMBRE Y FIRMA DEL CONSEJERO SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:

Dr. Armando Andrade Zamarripa

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO TÉCNICO:

Dra. Cristina Eslava Heredia

* En caso de conflicto de intereses, firmará un revisor miembro del NAB de la LGAC correspondiente distinto al tutor o miembro del comité tutorial, asignado por el Decano

Revisó:

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO:

Dr. Armando Andrade Zamarripa

Autorizó:

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO:

Dra. Blanca Elena Sanz Martín

Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado

En cumplimiento con el Art. 105C del Reglamento General de Docencia que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: ... Cuidar la eficiencia terminal del programa de posgrado y el Art. 105F las funciones del Secretario Técnico, llevar el seguimiento de los alumnos.

Agradecimientos

Esta es, para mí, la página más importante de todo el trabajo escrito. *Desbordando mapas corporales* debe su existencia, su abstracción y materialización a una diversidad de cómplices que se han involucrado en el proyecto. Primeramente, como todo proyecto de largo aliento, la dedicación y tiempo requeridos para concretarlo no hubieran sido suficientes sin el apoyo del programa de becas nacionales ofertado por CONACyT, así como las facilidades económicas establecidas por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. También agradezco a Tercer Piso Taller, por la estancia virtual y la apertura para que sucediera el encuentro piloto. Del mismo modo agradezco al personal de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas en Aguascalientes por prestar el espacio y encontrar beneficioso el círculo de lectura y escritura, especialmente agradezco a Paulina Jaime Padilla y Jazmín Ramírez Valtierra.

Mi más profunda gratitud a las personas que participaron en *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*, por la confianza con que compartieron sus relatos. Gracias a su colaboración construimos un espacio seguro y amable. Deseo genuinamente que el impulso de narrar y atender a nuestros cuerpos sea una práctica que persista y que los encuentros que tuvimos hayan encallado en la memoria con agradable recuerdo.

Agradezco a Raquel Mercado Salas, por acompañarme con sus sugerencias agudas y siempre inteligentes, sus mensajes de aliento y su empatía, no solo hacia el proyecto, sino a las mismas condiciones que me llevaron a plantearlo en primer lugar. Gracias por poner tierra a este mapa. A Isabel Cabrera Manuel, por aceptar sumarse a este equipo. Su brillante elocuencia me ayudó a verbalizar lo que por momentos yo no podía y me hizo ver aquello que no se mostraba a mí. A ambas, gracias por traer a mi historia lectora las voces de autoras con las que todavía no dialogaba. A Mariana Villanueva Rosales, por aceptar colaborar con nosotras y permitirme conocerla desde este otro contexto, sus preguntas y consejos sabios

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hicieron posible que estudiara mi propio trabajo desde otros ángulos. A todas ustedes, gracias por cartografiar en conjunto.

En el mismo tenor, quiero agradecer a Marisol García Walls, quien ofreció, además de su habilidad y experiencia maestra para planear este proyecto, un entusiasmo inagotable, la apertura a sus redes de apoyo y los espacios que con tanto esfuerzo y dedicación ha construido a lo largo de los años; de este intercambio, me siento afortunadísima al afirmar que el resultado más entrañable ha sido una hermosa amistad. En el mismo terreno, agradezco a Constanza Larenas y las comunidades flotantes que tejó a través de Feministxs Aprendiendo. Haberla conocido a ella, en su tierno y crítico afán por compartir y deshilar el conocimiento, ha dejado huella en mi vida y me ha traído esperanza.

Agradezco a todes les profesores que en menor o mayor medida han repercutido en el proyecto. Especialmente quiero agradecer a aquellos cuya interacción me formó y cuidó durante el proceso. A Armando, por su paciencia y amabilidad infinitas al acompañarnos más de una vez frente a las adversidades. A Ricardo, por traer nuevas perspectivas metodológicas que, si bien pueden pensarse sutiles, fueron germen de una curiosidad exhaustiva que va creciendo con el tiempo. A Juan, por guiarnos en un viaje inesperado e introspectivo que ha arrojado luz a los aspectos más íntimos de nuestras motivaciones en los proyectos, y por hacerlo con gran sensibilidad, empatía y humor. A Ilse y Adriana porque, aunque no fui su alumna directa, siempre me hicieron sentir cercana y comprendida, y mostraron apoyo en el porvenir de mis reflexiones en torno a la literatura y sus posibilidades. A todes, gracias por enseñarnos que en el ámbito académico también se puede hacer resistencia sin perder la bondad, la amistad y la ternura.

Toda la gratitud para mis compañeres. Atravesar este viaje ha sido de las experiencias más significativas de mi vida y conocer su talento y enorme calidad humana, no solo ha hecho esta etapa más llevadera, sino algo que atesoraré por siempre. En tiempos de encierro y zozobra, gracias por hacer posible vínculos que desbordan la materialidad del cuerpo. Les quiero.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Gracias a la red de afecto que me sostuvo con sus palabras de aliento, sus muestras de cariño, sus conversaciones atentas y fructíferas, su presencia de una y mil maneras. Gracias Natalia, Eli, Eri, Iván, Carlos René, Yuyú, Edith, Luis, Silvana, Mariana y especialmente a Jazmín, por sumarse al proyecto y favorecerlo abriéndole un espacio que creyó propicio para el encuentro a través del diálogo, la lectura y la escritura. Gracias por cada audio, cada abrazo, cada canción, cada mensaje que me sostuvo.

Más que a nadie, gracias a mi familia. A mi papá por enseñarme a leer, a mi mamá por enseñarme a escribir. Por su apoyo desmedido, su disposición y soporte; por instalar en mí la avidez del conocimiento y contagiar su amor por la universidad. Les agradezco la vida entera. A mis hermanos Kike, Ger y Pau, por su cariño enorme, y a mis sobrines Oliver y Emma, por su ejemplo transparente de curiosidad e ingenio. A mi familia euskalduna, sobre todo a sus mujeres, por su interés genuino y su afecto cálido, por recordarme desde el otro lado del océano, cuáles son mis capacidades y mi potencial. Gracias Anamari, Elena, Beatriz y Oihana.

Finalmente, mi profunda y absoluta gratitud a Imanol. Por su empuje amorosísimo y su suave compañía. Testigo, cientos de días, del asalto que sufría por el miedo y la duda, me acompañó con indescriptible paciencia y ternura. Gracias por sostener nuestro hogar y a nuestra familia interespecie, tan demandante, al mismo tiempo que yo reclamaba mi parte de cuidados. Por leer conmigo, escribir conmigo y conversar conmigo. Por repetirme insistente e incansablemente, casi contra mí, lo valioso de mi escritura. Por ser el primer nudo de mi red, el más cercano y presente. Y mi compañero continuo en este devenir del pensamiento (y del afecto) crítico, amoroso, apasionante.

Este trabajo también es de ustedes.

Dedicatoria

A mi mamá, a mi papá, a mis hermanes, a mis sobrines.

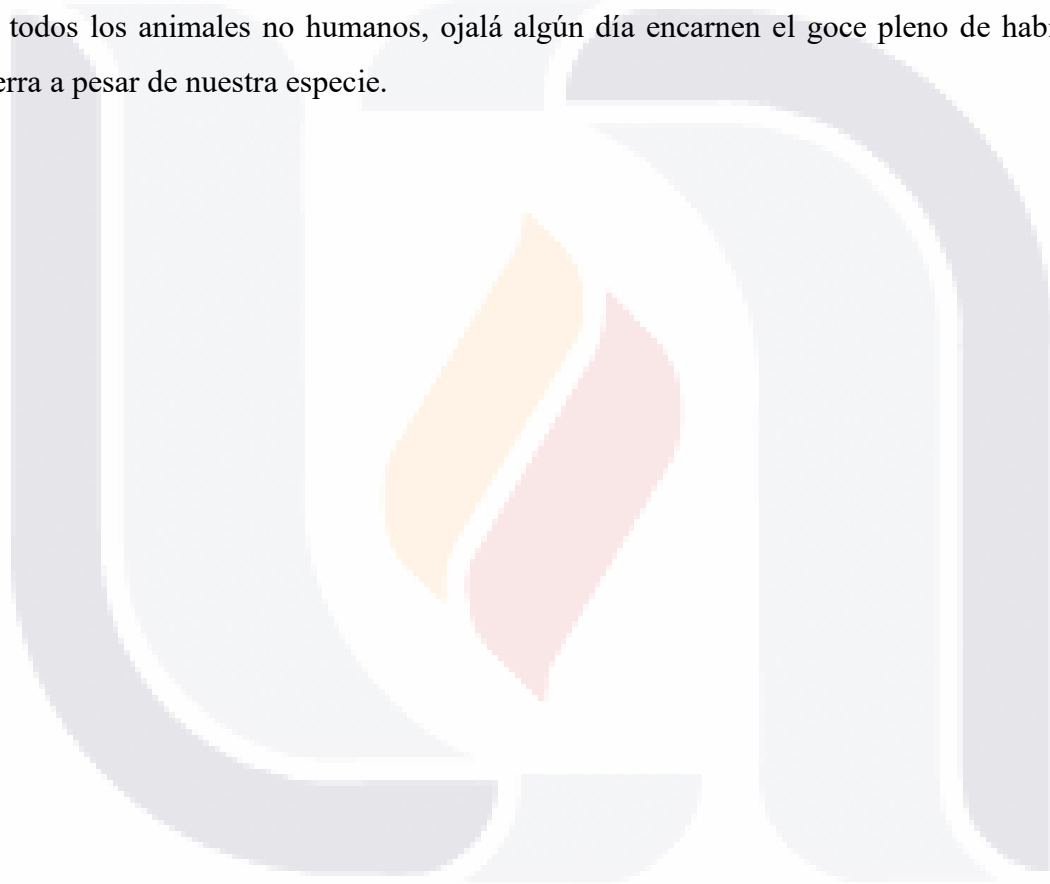
A mi familia euskalduna.

A mis amigas.

A mi compañero, mi amigo, mi amor, mi cálido humano, Imanol.

A mis perros, los cuerpos no hegemónicos más sorprendentes que he conocido en mi vida.

A todos los animales no humanos, ojalá algún día encarnen el goce pleno de habitar esta tierra a pesar de nuestra especie.



Índice general

Resumen	6
Abstract	7
Notas aclaratorias	8
Introducción	10
Tríptico de cuerpos: un ejercicio autoetnográfico sobre la ruta de antecedentes	18
Primer cuerpo: los cuerpos fuera de mi cuerpo	20
Segundo cuerpo: la carne de mi cuerpo	26
Tercer cuerpo: el cuerpo narrado	34
Desbordando mapas corporales: Una propuesta pedagógica para narrar corporalidades no hegemónicas a través de la escritura de autoras latinoamericanas vivas	44
Capítulo 1	
Cartografías feministas para pensar las corporalidades	51
1.1 Rosi Braidotti, política de localización y diferencia afirmativa	56
1.2 Judith Butler, cuerpos que (no) importan	64
1.3 Ochy Curiel, descolonizar los cuerpos	71
1.4 Rita Segato, la escritura en los cuerpos de las mujeres	75
1.5 Cruces, acuerdos y diferencias	79
Capítulo 2	
Cartografías metodológicas. Corporalidades en el aprendizaje, procesos creativos, lectura colectiva y escritura de sí. Apuntes para la elaboración de una propuesta pedagógica para narrar nuestros cuerpos	82
2.1 Educar con el cuerpo: la pedagogía de bell hooks	83
2.1.1 Enseñar es un acto de resistencia: sobre la experiencia pedagógica de bell hooks	84
2.1.2 Hacerse presentes a través de los cuerpos en los espacios de enseñanza y aprendizaje	86
2.2 Muerte al genio muerto y procesos creativos en el siglo XXI: aportes teórico-prácticos de Elena Fernández y Marisol García Walls	89
2.3 Afirmarnos vivas, escritura de sí por Alejandra Eme Vázquez	93
2.4 Colectiva, no lineal e intuitiva: el método rumiante de Lucrecia Masson como una propuesta para narrar los relatos posibles	96
Capítulo 3	
Desbordando mapas corporales, las intervenciones	99
3.1 Estancia profesionalizante en Tercer Piso Taller de Escritura	99
3.1.1 “Jalar los hilos de la teoría”	101
3.1.2 Sesión “Rumiando la escritura onomatopéyica”	104
3.1.3 Desbordando mapas corporales, un proyecto en constante proceso	106
3.2 Desbordando mapas corporales: círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades	107

3.2.1 Kit de viaje: qué incluye	109
3.2.2 Mapa de encuentros	116
3.3.3 Planeación de contenidos y actividades	118
3.3.4 Unidades receptoras	130
3.3 Implementaciones	131
3.3.1 Encuentro piloto (modalidad virtual): Tercer Piso Taller de Escritura	132
3.3.2 Encuentro presencial: Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas	136
3.3.3 Hallazgos	139
Conclusiones	146
El retorno al cuerpo propio	146
Descubrimientos	149
Proyecciones	152
Glosario	155
Referencias	157
Anexos	161

Índice de figuras

Figura 1. Organización visual de los capítulos 1 y 2 correspondientes a las cartografías teórico-metodológicas usadas en el proyecto	17
Figura 2. Porcentaje de población analfabeta de 15 años y más de edad	36
Figura 3. Montaje gráfico elaborado a partir de las infografías realizadas por Laura Fernández en su publicación <i>Hacia mundos más animales. Una crítica a la ontología binaria. Infografías</i>	46
Figura 4. Infografía realizada por Laura Fernández en su publicación <i>Hacia mundos más animales. Una crítica a la ontología binaria. Infografías</i>	46
Figura 5. Objetivos planteados para la estancia profesionalizante en Tercer Piso Taller	99
Figura 6. Representación visual de la estrategia “jalar los hilos de la teoría” para aterrizar el marco teórico al proyecto práctico.	102
Figura 7. Relación de autoras y conceptos clave planteados durante el proceso “jalar los hilos de la teoría”	103
Figura 8. Material de presentación para la sesión “Rumiando la escritura onomatopéyica” en el taller Escribir (también) es RESISTIR, de Tercer Piso Taller	105
Figura 9. Justificaciones acerca del nombre, enfoque y dinámica relacional del proyecto práctico: <i>Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades</i>	109
Figura 10. Kit de viaje para <i>Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades</i>	110
Figura 11. Preguntas rally de cada sesión, objetivos sugerentes y referencias cartográficas teóricas.	112
Figura 12. Montaje de fotografías. Taller exprés de encuadernación sin costuras facilitado por Anubis Méndez del colectivo DisprArtxia.	114
Figura 13. Mapa de encuentros. Descripción del kit de viaje en función de cada sesión.	117
Figura 14. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 1 (Parte 1)	118
Figura 15. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 1 (Parte 2)	119
Figura 16. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 1	119
Figura 17. Montaje fotográfico elaborado a partir de las imágenes de mapas corporales publicadas en “Cartografía corporal: Metodología del mapeo del cuerpo-territorio” en <i>Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios</i>	121
Figura 18. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 2	122
Figura 19. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 2	123
Figura 20. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 3	124
Figura 21. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 3.	125
Figura 22. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 4	126

Figura 23. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 4	127
Figura 24. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 5	128
Figura 25. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 5	129
Figura 26. Folleto digital para Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades (encuentro piloto en modalidad virtual)	132
Figura 27. Material de presentación usado en el encuentro piloto (modalidad virtual)	133
Figura 28. Dos ejemplos de mapas corporales (mapa 1 y mapa 2) realizados durante la implementación del encuentro piloto en Tercer Piso Taller	134
Figura 29. Recuperación de algunas respuestas en el ejercicio afirmativo <i>Yo escribo porque</i>	135
Figura 30. Registro y asistencia de participantes. El nombre de las participantes fue sustituido por pares de letras para proteger su privacidad.	138
Figura 31. Montaje fotográfico del ejercicio “Piedritas en el zapato o razones por las que no escribo o me considero escritora” realizado en el encuentro presencial.	139
Figura 32. Montaje fotográfico del encuentro presencial. De izquierda a derecha: fragmento de mapa colectivo; tripulante Rosi Braidotti e itinerario de lectura; participantes viendo el cortometraje La Ilha das flores; mapa corporal.	143
Figura 33. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba: mapas corporales. Abajo, de izquierda a derecha: fragmento de mapa colectivo; consigna de la última sesión.	144
Figura 34. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba, de izquierda a derecha: genealogía de mis ancestras; consigna de la última sesión. Abajo, de izquierda a derecha: mapas que se usaron como material para el ejercicio de genealogías; participantes leyendo; participantes escribiendo en el mapa colectivo.	144
Figura 35. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba: “Para Laika” texto del itinerario de lectura de la sesión 2; acercamiento al ejercicio “Piedritas en el zapato o razones por las que no escribo o me considero escritora”; fragmento de mapa colectivo; consigna de última sesión; fragmento de mapa colectivo.	145

Acrónimos

CEAV. Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas

DMC. *Desbordando mapas corporales*

ITS. Infecciones de Transmisión Sexual

TP. Tercer Piso, Taller de escritura

VHS-2. Virus del Herpes Simple tipo 2

VPH. Virus del Papiloma Humano



Resumen

Este trabajo surge de la relación entre las corporalidades y las prácticas narrativas. La pregunta inicial es ¿quién escribe? Lo que significa ¿quién *puede* escribir? Quién tiene las condiciones materiales y simbólicas para ejercer la escritura de manera creativa. En la distinción de dichas condiciones se aloja la existencia de un modelo de sujeto hegemónico que priva a las subjetividades liminales de experiencias como el de la práctica narrativa.

En consonancia con la política de localización, este trabajo usó el mapa como herramienta para situar geográfica, temporal social y culturalmente subjetividades y conceptos; se elaboró una combinación de cartografías teóricas que permiten indagar cuáles son las nociones de la corporalidad con una perspectiva feminista no monoteórica, ni monotemática, sino diversa en sus contextos y posturas, con el fin de estudiar el fenómeno corporal desde distintos ángulos.

De la misma manera, se realizó una cartografía metodológica que marcó referentes para la construcción de una pedagogía socialmente responsable con el fin de enseñar y promover las prácticas narrativas en corporalidades no hegemónicas. En esta etapa, fue fundamental cuestionar los preceptos sobre los procesos creativos, tales como *creatividad, genio, publicación*, entre otros.

A través de la articulación de dichas cartografías, se implementó un proyecto de intervención en grupo titulado *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*, en el que se exploró la propia corporalidad y el papel de los cuerpos en diferentes ámbitos a través de ejercicios de lectura, escritura y diálogo.

Al final, se recogieron las experiencias de interacción en los encuentros de implementación, y se reflexionó sobre la urgencia de subvertir los modelos canónicos en torno al cuerpo como a las prácticas escriturales y el consumo de productos culturales.

Abstract

This work arises from the link between corporalities and narrative practices. First question is “Who writes?” which actually means “Who *can* write?” Who has the material and symbolic conditions to write with creative intentions. In the knowledge of these conditions lies the existence of an hegemonic subject model that deprives liminal subjectivities of experiences such as narrative practice.

So, in line with the ‘politics of location’, this work used the map as a tool to geographically, temporally, socially, and culturally locate subjectivities and concepts; a combination of theoretical cartographies was elaborated that allows us to investigate what the notions of corporality are with a feminist perspective that is neither monotheoretical nor monothematic, but rather diverse in its contexts and positions, in order to study the corporal phenomenon from different angles.

In the same way, a methodological cartography was carried out to set benchmarks for the construction of a socially responsible pedagogy to teach and promote narrative practices in non-hegemonic corporalities. At this stage, it was essential to question the precepts on creative processes, such as *creativity*, *genius*, *publication*, among others.

Through the articulation of these cartographies, a group intervention project entitled *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades* [Overflowing body maps, circle of reading and writing about corporalities], was implemented, in which corporality itself and the role of bodies in different fields were explored, through reading, writing and dialogue exercises.

Finally, the experiences of interaction in the implementation meetings were collected and through them we reviewed the urgency of subverting the canonical models around the body as well as scriptural practices and the consumption of cultural products.

Notas aclaratorias

Sobre el lenguaje

El presente trabajo está escrito con lenguaje incluyente. Esto quiere decir que el masculino genérico ha sido reemplazado por el femenino, como un posicionamiento político contra la neutralización del lenguaje, no representativa de todas las subjetividades. Así pues, los pronombres aparecerán en femenino aun cuando se hable de manera general o, alternativamente, se usarán otras palabras. Para una mejor comprensión de esta decisión, es pertinente mencionar tres consideraciones al respecto.

Una, la mayoría de quienes fueron cómplices y partícipes de este proyecto han sido mujeres, por lo que es más que adecuado darles el debido crédito, incluso en las formas en que se escribe y presenta este texto.

Dos, en las ocasiones particulares en que el desarrollo del trabajo haga referencia a sujetos masculinos (por ejemplo, al hablar de las voces autorales legitimadas por el canon literario tradicional) sí se usa el pronombre correspondiente, sobre todo para dejar explícito que el ordenamiento de ciertos espacios y prácticas ha sido históricamente dispuesto por un modelo patriarcal.

Y, por último, se propone, en este caso, el uso del femenino genérico no como un nuevo intento de neutralización del lenguaje, sino como una herramienta oportuna para subvertir el uso de las palabras, su historicidad y normativas. Asimismo, vale expresar que, a nivel personal, es alentador y emocionante atestiguar las múltiples maneras en que el lenguaje es tensionado y repensado para revelar las realidades de una vasta diversidad sexogenérica que trastoca la predominante ontología binaria.

Sobre las referencias y las personas detrás de las voces autorales

Como parte de la visión del proyecto, se asume que el trabajo del pensamiento, de las reflexiones y la producción de conocimiento, son procesos colectivos que, muchas veces, transgreden los límites de los espacios académicos e, incluso, tienen su origen en otros sitios. De la misma manera, se cree que las voces autorales que se forman en estos procesos intervienen en la investigación no sólo desde su aspecto intelectual, sino que las experiencias personales y afectivas participan también del desarrollo de los juicios y razonamientos que tejen argumentos y lecturas de los fenómenos. Por ello, fue importante para este texto agregar en las notas a pie de página las semblanzas de todas las autoras que van apareciendo conforme se van nombrando, para apelar a su carácter de persona un poco más de lo que la cita formal con datos editoriales permite, que es el carácter de autora, pensadora o productora de conocimiento. Pueden parecer innecesarias, pero estas semblanzas añaden experiencia en los ámbitos profesional, editorial y, en algunos casos, personal de las escritoras con el fin de dibujar una figura más completa de sí mismas, con el objetivo de humanizarlas; no obstante, no son imprescindibles para el desarrollo de la lectura.

Introducción

El tema de investigación del presente trabajo se sitúa en la intersección que hace converger a tres ámbitos de estudio: los feminismos, la literatura y las prácticas narrativas. Se hace alusión a prácticas narrativas para comprender un espectro más amplio que el que el propio concepto de *escritura* puede sugerir, además de que se pretende hacer explícito el aspecto práctico de la narración; es decir, acentuar el acto de narrar más que los productos de este.

La idea que antecede a este trabajo parte de una experiencia personal en la que la lecturas de algunas obras autobiográficas escritas por mujeres fueron herramientas de acompañamiento para el tránsito de ciertos procesos corporales específicos cuya verbalización y tratamiento no fueron fáciles de compartir por las connotaciones negativas que han adquirido en la cultura. Más adelante se ahondará en ello. Por el momento, se pone énfasis en que esto resultó en el interés por indagar acerca de las maneras en que practicar la narración de las experiencias corporales que han sido estigmatizadas, puede ayudar a atravesarlas de manera más grata.

Primeramente, vale considerar cuáles son las razones que conducen a centrarnos en el concepto de *corporalidades* y no a la enunciación de *personas*, dado que es la persona la que experimenta los afectos. Podemos pensar al cuerpo como uno de los múltiples elementos que nos constituyen como sujetos y, en este sentido, el enfoque podría parecer parcial. Sin embargo, el ángulo de estudio pretende recoger las posibilidades de conocimiento que el cuerpo, desde su materialidad (pero también desde su simbolismo) y significados, ofrece. ¿Qué hay y qué sucede en el cuerpo que nos habla de nuestra subjetividad, nuestra historicidad y nuestras relaciones?

Cuando hablamos de *persona* hablamos de una dimensión que puede ser comprendida pero que también corre el riesgo de quedarse en el nivel de la abstracción, del plano jurídico, filosófico o psicosocial. Partir desde el *cuerpo* nos permite indagar en el espacio material en que convergen los contextos históricos, políticos y culturales que se manifiestan de diversas

maneras en una o más personas. Nos permite presentir cómo habitan las experiencias y las afecciones dichas personas. Cómo son leídas en marcos determinados. Cómo se relacionan desde otras formas de lenguaje y cómo son representadas a través de la historia.

Dorotea A. Gómez Grijalva¹ nos da un acercamiento al responder la pregunta de por qué nombrar a su cuerpo como territorio político:

Asumo a mi cuerpo como territorio político debido a que lo comprendo como histórico y no biológico. Y en consecuencia asumo que ha sido nombrado y construido a partir de ideologías, discursos e ideas que han justificado su opresión, su explotación, su sometimiento, su enajenación y su devaluación. De esa cuenta, reconozco a mi cuerpo como un territorio con historia, memoria y conocimientos, tanto ancestrales como propios de mi historia personal. Por otro lado considero mi cuerpo como el territorio político que en este espacio tiempo puedo realmente habitar, a partir de mi decisión de re-pensarme y de construir una historia propia desde una postura reflexiva, crítica y constructiva.²

¿Por qué enunciar *cuerpos* y no *personas*? Dorotea A. Gómez lo coloca como ese espacio presente en que confluyen los diversos ámbitos de la existencia. Podríamos hablar de memoria, de identidad, de historia, entre muchas otras cosas, todas ellas se contienen y materializan en la corporalidad. El cuerpo es el ancla que nos localiza, el vehículo que nos desplaza geográfica y temporalmente, la dimensión que nos contiene y establece ósmosis con otras dimensiones materiales, psíquicas y emocionales.

¹ Dorotea A. Gómez Grijalva, maya k'iche', originaria de Santa Cruz de El Quiché, Guatemala. Hablante k'iche'-español, portugués e inglés. Maestra en Antropología Social por la Universidad de Campinas, Sao Paulo, Brasil. Feminista por convicción. Con amplia experiencia en investigación social, con énfasis en problemáticas que afectan la vida de los pueblos originarios y de las mujeres, y en planificación, monitoreo y evaluación institucional. [Semblanza recuperada en: Espinosa Y.; Gómez, D. y Ochoa, K. (eds). (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala*, Colombia, Editorial Universidad del Cauca, pág. 466]

² Gómez, Dorotea. "Mi cuerpo es un territorio político" (2014) En Espinosa Y.; Gómez, D. y Ochoa, K. (eds), *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala*. (pp. 263 - 276) Editorial Universidad del Cauca. Pág. 264 y 265

Por otro lado, esta pregunta ya nos lleva a hablar de mapas corporales, una idea recurrente y medular que dirigió las intervenciones realizadas. Dado que el proyecto tiene que ver con las relaciones entre los cuerpos, cómo se inscriben dichos cuerpos y las formas particulares de ser cuerpos. Lo que el cuerpo permite es traspasar el enfoque del *yo / persona*, cuya carga ontológica tiende al desarraigo que viene de la abstracción, la universalidad y la unidad. En este sentido, la pertinencia de la pregunta se finca en la diferencia afirmativa que caracteriza el trabajo de Rosi Braidotti y el uso de políticas de localización para mapear nuestros cuerpos en relación con el espacio/tiempo, así como mapear sus experiencias encarnadas. Para explicarlo mejor:

La experiencia de las mujeres en la vida real que Adrienne Rich expresa tan vigorosa y bellamente en la idea de «política de localización». La política de localización significa que el pensamiento, el proceso teórico no es abstracto, universalizado, objetivo ni indiferente, sino que está situado en la contingencia de la propia experiencia y, como tal, es un ejercicio necesariamente parcial. En otras palabras, la propia visión intelectual no es una actividad mental desincardinada; antes bien se halla estrechamente vinculada con el lugar de la propia enunciación, vale decir, desde donde uno realmente está hablando.

No se trata de relativismo sino, en todo caso, de un enfoque topológico del discurso donde la posicionalidad resulta crucial. La defensa feminista de los «saberes situados» para citar a Donna Haraway (1988), choca con la generalidad abstracta del sujeto patriarcal.³

En la cita anterior se evoca al ámbito intelectual explícitamente; sin embargo, considerando la perspectiva holística, integradora y simultánea a la que hacen mención tanto Ramiro Ávila Santamaría, como bell hooks (más adelante), podríamos decir que esta misma idea de la política de localización se reproduce en otros aspectos de la vida y las subjetividades. El interés del proyecto, entonces, apunta a un ejercicio práctico de mapeo corporal que esboce dichas políticas de localización elaborado por y en las participantes.

³ Braidotti, Rosi. (2015) *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. México. Ed. Gedisa. Pág. 15

Así pues, tomando en cuenta la propia experiencia, en el momento de gestación del proyecto la pregunta central de investigación que dio el punto de partida fue: ¿De qué forma(s) puede la literatura latinoamericana contemporánea escrita por mujeres fungir como herramienta para narrar nuestras corporalidades y situarnos como subjetividades políticas frente a lo hegemónico? La pregunta contiene dos elementos a expresar. Por un lado, se hace acotación de la literatura latinoamericana escrita por mujeres meramente por una postura política que busca generar estudio sobre obras literarias que no suelen ser génesis de investigaciones académicas. Referirse a mujeres escritoras, mayoritariamente vivas, situadas en contextos latinoamericanos ya arroja una serie de categorías que nos alejan del canon tradicional. Y este trabajo tiene una intención voluntaria y deliberada de producir conocimiento a partir de estas autoras. En segundo lugar, y deslindado del primer punto, se habla de subjetividades políticas no hegemónicas y la acción de situarse como tal. La pregunta nos asume como personas ancladas en un contexto particular que condiciona nuestras formas de percepción, interacción y pensamiento, a menudo distintas de lo que se conoce como las experiencias universales. Ambos asuntos pretenden posicionar la perspectiva de este trabajo desde su propio inicio, es decir, desde la pregunta de investigación.

No obstante, después de meditarla, fue claro que dicha interrogante entrañaba otras cuestiones que condujeron a hacerse preguntas más sencillas, como: ¿Quién escribe? ¿Quién lee? ¿Qué cuerpos -qué subjetividades-, se conciben dentro de las prácticas de la escritura y la lectura?

De estas interrogantes, el objetivo principal del estudio apuntó a la investigación sobre la correlación entre los aspectos simbólicos y materiales de las corporalidades en diversos contextos y sus experiencias en el ámbito de la escritura. Tomando como punto inicial la premisa, anteriormente mencionada, de que existen sujetos hegemónicos, con cuerpos específicos, y, por tanto, *otras* que no ostentan una corporalidad deseada; se intuyó que las prácticas narrativas no se daban de la misma manera para todas las personas. Porque, si las autoras latinoamericanas vivas que ya han sido publicadas han tenido que enfrentar una serie de mecanismos para la legitimación de su obra en los ámbitos académicos y editoriales ¿qué

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

se espera de quienes tienen la intención de escribir acerca de sus cuerpos sin ninguna expectativa de generar producción literaria y artística?

Por ello, en segundo término, pero dentro del mismo objetivo y por tratarse de un programa de posgrado profesionalizante, se propuso diseñar e implementar un proyecto de intervención que lograra explorar las condiciones y experiencias de las participantes y su relación afectiva, social y conceptual con las prácticas narrativas, además de debatir el lugar del cuerpo dentro de la misma escritura. Originalmente, la propuesta de intervención tomó la forma de un taller de escritura; no obstante, durante el desarrollo teórico y ante el cuestionamiento de los modos convencionales de pedagogía en torno a la escritura se decidió optar por otro tipo de modelo de intervención. Primeramente, se quiso resaltar la práctica de la lectura al mismo nivel que la de la escritura: asumir que escribir tanto como leer, constituyen dos partes esenciales de la literatura y el ejercicio narrativo. Entonces, se volvió importante que la enunciación del proyecto práctico reflejara los propósitos no únicamente de la generación de textos, sino también del estudio, diálogo y comparación a partir de ellos, de *leer*. Además, mientras se estudiaban las premisas más convenientes para definir la metodología pedagógica del proyecto práctico, se manifestó la necesidad de buscar otros modelos de enseñanza cuyo flujo del aprendizaje no replicara direcciones unilaterales y/o verticales. Con la consciencia de que no todos los talleres de escritura (o de cualquier otra disciplina) son necesariamente representativos de una dinámica jerárquica entre quien facilita el taller y quien lo toma, sí se decidió nombrar al proyecto de otra manera. De ahí que el título de este trabajo incorpore la noción de propuesta pedagógica, en donde la propuesta se sostiene a partir de la figura del círculo. Más adelante, en el apartado dedicado al proceso metodológico se compartirán las razones por las cuales se tomó esta decisión.

En relación con las fases del proyecto y su correspondencia con los objetivos particulares del trabajo se desprenden las siguientes preguntas guía: ¿Cómo hemos narrado nuestros cuerpos y desde dónde parten esas narrativas? ¿A qué nombramos cuerpos hegemónicos y cómo se han construido estas nociones? ¿Qué experiencias de procesos escriturales tenemos? ¿Cómo nos relacionamos social y afectivamente con los procesos de

escritura? Estas son cuestiones que propiciaron el desarrollo en que se sucedería el trabajo teórico y metodológico del proyecto.

La organización de este documento, entonces, resulta del trayecto cursado del trabajo. En primera instancia, como parte de esta introducción, se narran los antecedentes y motivaciones personales que permitieron la concepción del proyecto. Este proceso de examinación sobre los orígenes teóricos y empíricos supuso percatarse de la ilación e intercambio entre los acontecimientos personales y la constante de algunas experiencias colectivas sobre la opresión a los cuerpos. Del mismo modo, no fue posible ignorar, la coincidencia entre lo que describen algunas lecturas críticas (previas al programa de posgrado) sobre las condiciones estructurales históricas sobre el racismo, el patriarcado y los modos de vida capitalistas, y dichas experiencias propias y colectivas que impactaron en nuestros cuerpos. Encontrar esta red de correlaciones entre la teoría y la praxis fue alentador para investigar las formas particulares y diversas en que se manifiestan las opresiones en los sujetos y cuáles son sus causas. No sólo para ejemplificar, sino para exponer de una manera encarnada y concreta, los caminos que fue tomando el devenir teórico y práctico de las reflexiones sobre los cuerpos, la autoetnografía, se presentó como un método adecuado para formular este primer apartado de antecedentes y marcar la partida con que arranca el proyecto. Es, si pensamos los trayectos de manera lineal y cronológica (que no siempre es así), el primer punto sobre el mapa. Por otro lado, si observamos la importancia que tiene la escritura personal en este método, no es más que obvio pensar en el ejercicio escritural como un objetivo, un método y un producto, cosa que permite la autoetnografía.

Luego, a través de una reflexión pausada de estos acontecimientos se volvió importante el reconocimiento de una perspectiva que justamente ponía en duda los supuestos acerca de la escritura, los cuerpos y la literatura. Esta mirada, quizá incipiente pero impetuosa, fue la perspectiva desde los feminismos. Por ello fue, además de adecuado, necesario planear un proyecto que pudiera generar preguntas (y ofrecer una suerte de mapa de respuestas) desde las posiciones teóricas y pragmáticas que los feminismos se plantean en torno a los temas ya mencionados y la relación entre los mismos. Como resultado, el primer capítulo se compone por una cartografía del pensamiento feminista y sus abordajes hacia las nociones de la

corporalidad. Se trata de la elaboración de un mapa que nos permita desplazarnos teóricamente con las herramientas que las autoras propuestas nos ofrecen. No un tantear el terreno, sino un acto deliberado de marcar y apropiarse del territorio. Así, los sitios que se interrelacionan en este marco/mapa teórico son representados por las siguientes autoras y sus propuestas conceptuales: Rosi Braidotti desde la diferencia sexual y la noción de la subjetividad nómada; Judith Butler con sus reflexiones en torno a los cuerpos que importan y la regulación afectiva por el Estado frente al duelo; Ochy Curiel quien, a partir de su propia experiencia, nos revela un feminismo crítico de la heteronorma y situado en América Latina y el Caribe; y finalmente, Rita Segato que amplía los horizontes de la corporalidad de las mujeres y los códigos de la violencia patriarcal.

El segundo capítulo corresponde a la guía metodológica de la intervención. La metodología supuso un reto y su proceso consistió en componer un abanico de herramientas metodológicas que pudieran articular y combinarse entre sí a necesidad de la intervención práctica. Es decir, se buscaron nociones, planteamientos, ejercicios y consignas que entrañan cuestionamientos sobre las corporalidades, la enseñanza, las prácticas de lectura y escritura y el favorecimiento al pensamiento crítico. De cierta manera, la idea de la cartografía también juega su papel en este apartado y se manifiesta en el ejercicio de marcar y recoger pensadoras, pedagogas y escritoras que desde el feminismo y la enseñanza se han dedicado, cada una en sus geografías, a repensar y resolver las relaciones entre la corporalidad, las opresiones y la literatura. Así, la cartografía metodológica, se inaugura con la pedagogía de bell hooks, cuya inserción dialoga bastante bien con el marco teórico, ya que hooks nos habla desde su experiencia como docente y activista del feminismo negro y antirracista. Por otra parte, a los cuestionamientos que tensan los procesos de escritura y la concepción de literatura se añadieron los textos y perspectivas de Alejandra Eme Vázquez, Marisol G. Walls y Elena Fernández. A este conjunto de lecturas, de manera espontánea e inesperada, se sumó un texto que originalmente se planteó como parte del material didáctico a utilizar durante la implementación del proyecto práctico. *Epistemología rumiante* de Lucrecia Masson se tornó en un texto vital para la formación, planteamiento y esencia no únicamente de las intervenciones prácticas, sino que también nutrió, consolidó y reafirmó el sentido y objetivo de la fundamentación teórica, así como las preguntas que desataron el presente trabajo.

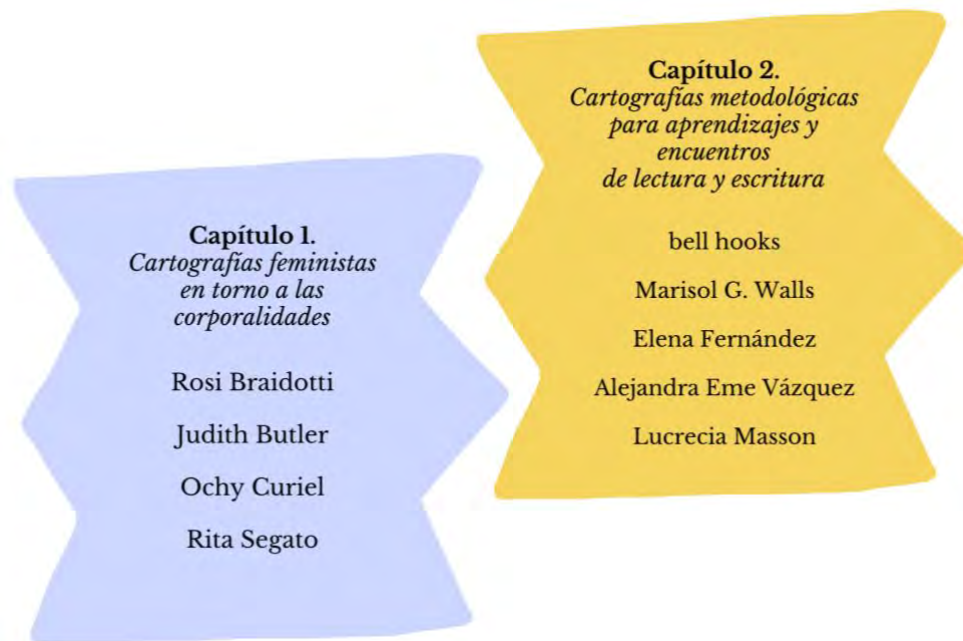


Figura 1. Organización visual de los capítulos 1 y 2 correspondientes a las cartografías teórico-metodológicas usadas en el proyecto.⁴

El tercer apartado se dedica al proceso de planeación, realización y recuperación de experiencias que resultaron de dos implementaciones distintas del proyecto práctico: una en modalidad virtual y otra en formato presencial. Por el hecho de estar compuesto de las decisiones, rutas y dilemas que determinaron la experiencia del proyecto, este capítulo se titula como el mismo fue presentado en sus unidades receptoras: *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*. ¿A través de qué puentes se tejieron las cartografías feministas sobre los cuerpos con las metodologías propuestas? ¿En dónde se implementó el proyecto? ¿Por qué se determinó que fuera un círculo y no un taller? ¿En qué personas se pensó para realizar los encuentros? ¿Qué herramientas didácticas se idearon para llevar a cabo las prácticas de escritura? ¿Qué lecturas acompañaron las sesiones? Estas preguntas, entre otras, son respondidas junto a las características técnicas que guiaron e hicieron posible la intervención. El apartado concluye con la recuperación de las experiencias y reflexiones que hasta la escritura de este documento

⁴ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

desembocaron de los dos encuentros realizados. Quiénes asistieron, qué compartieron, cuáles fueron los valores hallados en el diálogo y qué movimientos detectaron (si es que los hubo) durante y después de las intervenciones.

Finalmente, tratándose este trabajo de un esfuerzo por reconocer la diferencia en y entre los cuerpos, así como en sus localizaciones, quizá es obvio, pero no inútil insistir en la importancia de admitir la naturaleza del pensamiento y sus producciones como un devenir y que, por tanto, las conclusiones a las que este proyecto puede llegar no se limitan en lo práctico a lo citado en el presente documento, aunque sea aquí donde manifiestan el cierre de uno de sus ciclos determinados por el programa de posgrado. Es en el último apartado entonces, que se comparten las consideraciones, hallazgos y deducciones que dan término al periodo del proyecto, aun cuando nuevas preguntas y direcciones sugieren horizontes de devenir para este proceso. De este modo, el texto finaliza no sólo con los territorios a los que se ha llegado tras recorrer las rutas de pensamiento y lectura aquí descritas, sino la especulación de nuevos mapas para seguir pensando a las corporalidades desde las prácticas de la escritura y la lectura, considerando las cartografías teóricas de (otros) movimientos sociales como los feminismos.

Tríptico de cuerpos: un ejercicio autoetnográfico sobre la ruta de antecedentes

Este apartado consiste en un ejercicio autoetnográfico cuyo objetivo es rastrear y compartir el hilo de motivaciones, sentimientos y reflexiones que condujeron a la formulación del presente proyecto. Por lo mismo, al tratarse de un acto introspectivo, enmarcado en la memoria personal, la escritura se hace desde la primera persona en singular: yo.

No está de más reiterar la relevancia que tiene, para este trabajo, tomar en cuenta lo posible, lo otro, lo no oficial. Y este capítulo es un buen momento para hacerlo explícito. Somos conscientes de que la autoetnografía, como un método relativamente reciente dentro de las ciencias sociales, ha tenido que enfrentarse al cuestionamiento sobre las implicaciones que trae consigo el uso de experiencias personales y perspectivas subjetivas, frente a una

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tradición académica moldeada por la supuesta veracidad de lo objetivo y de la experimentación científica.

Sabemos también que la autoetnografía es mucho más que eso. En este caso, el método es usado únicamente para exponer los antecedentes y motivaciones personales que condujeron a la realización de este proyecto dentro de un programa de posgrado, no ahondaremos en la explicación profunda y contextual de la metodología. Pero sí diremos que fue considerada pertinente por sus posibilidades para pensar sobre sujetos de estudio no hegemónicos a partir de condiciones situadas, usando modelos de examinación no hegemónicos: la escritura personal.

El ejercicio autoetnográfico se organizó en tres partes, con el objetivo de sistematizar las experiencias personales y sus descubrimientos. Consistente con el planteamiento del proyecto, se hizo referencia al aprendizaje como desplazamiento en uno o más territorios y el apartado se tituló “Tríptico de cuerpos: un ejercicio autoetnográfico sobre la ruta de antecedentes”. Como tríptico que es se compone de tres partes. En primer lugar, los acontecimientos que marcaron mi observación sobre otros cuerpos y la reflexión detenida sobre qué es un cuerpo y qué lo hace diferente al mío. En segundo lugar, se hace alusión a los eventos que marcaron profundamente mi experiencia personal con el cuidado de mi propio cuerpo y qué hay detrás de éste. Y, en tercer lugar, se comparten una serie de breves análisis sobre las prácticas narrativas, las nociones en torno a la escritura y los hábitos de la lectura para, al final, presentar cómo estos elementos han afectado mi propia acción de escribir. Vale decir que este último apartado deja un poco de lado el ejercicio autoetnográfico para centrarse en la reflexión acerca de las prácticas de lectura y escritura en nuestro entorno.

Se advierte que la escritura de esta sección se involucra más con los aspectos íntimos de la autora que a lo largo del documento, además de la presencia de licencias literarias que incorporan figuras como la metáfora o la analogía. No obstante, será notorio para las lectoras que el carácter reflexivo de lo propio estará presente en la totalidad del trabajo, dialogando con el desarrollo teórico y los hallazgos de la implementación.

Primer cuerpo: los cuerpos fuera de mi cuerpo

El principio de todo se llama Lia. En 2012 mi mamá y yo hicimos nuestro primer rescate de un animal en situación de calle. Una pitbull, cuyo sistema neurológico quedó dañado después de contraer moquillo, había sido tirada en el contenedor de basura justo afuera de nuestra casa. Lia, como la nombramos, duró dos semanas con nosotras. Las secuelas de una enfermedad tan común como letal en perros la habían dejado en condiciones de vida no dignas. Aunque la experiencia de “dormir” a un animal de compañía es generalmente conocida, nunca habíamos pasado por ella. Recoger en nuestras manos la decisión de poner fin a la existencia de un ser vivo cuyo sufrimiento no le ofrecía posibilidades de goce, paz ni salud; tuvo como consecuencia revalorar nuestra responsabilidad con otras especies y enterarse del estado en que viven los animales con quienes cohabitamos en la ciudad. Lia abrió un duelo que se multiplicaba en cada perro y gato que nos encontrábamos en la calle. Animales famélicos, heridos, enfermos, preñados, agonizantes, muertos, desorientados, abandonados. Especular el pasado de cada mirada, cada lomo, cada cicatriz, en combinación con las historias y estadísticas en torno a la sobrepoblación de animales domésticos abandonados, tuvo su impacto emocional y político. Entonces, Lia desencadenó una serie de decisiones en nuestras vidas, particularmente en la mía. Desde su llegada a casa hasta la fecha en que escribo esto, nuestros hogares (el de mi mamá, el de mi papá y el mío) han integrado y alojado a más de treinta perros y un gato. Las arañas han dejado de ser amenazadoras y los caracoles que revisten el asfalto después de la lluvia reciben un cuidado especial para que los perros no los aplasten o se los coman. Desde Lia, en distintos niveles y de maneras diferentes para cada una, los animales no humanos han sido determinantes para nuestras prácticas cotidianas y nuestra percepción de la otredad. El cuerpo enfermo de una perra callejera nos condujo a asumir la existencia de otros cuerpos, diferentes al cuerpo con que nos identificamos y que, de la misma manera, con sus matices, también tienen procesos físicos, biológicos y psicoemocionales que nos hacen pararnos en el mismo sitio. Mi forma de *concebir* a otros cuerpos, los cuerpos de los animales no humanos, especialmente *mi relación* con ellos había cambiado irreversiblemente. Sobre este punto, aún sin ser consciente de la teorización deliberadamente a favor de los animales que en las últimas décadas se ha hecho

al respecto, la referencia que Jacques Derrida⁵ hace a Bentham es precisa para expresar el fenómeno emocional y de pensamiento que desde entonces y hasta ahora sigo experimentando:

Pensando en la fuente y en los fines de esta compasión alguien como Bentham, es bien sabido, propuso hace dos siglos cambiar la forma misma de la cuestión animal [...]. La cuestión, decía Bentham poco más o menos, no es saber si el animal puede pensar, razonar o hablar, etc., como se finge en suma preguntarse siempre (de Aristóteles a Descartes, de Descartes, sobre todo, a Heidegger, a Lévinas, y a Lacan; y esta cuestión ordena la de tantos otros *poderes* o *haberes*: *poder*, *tener* [...]. La cuestión *previa* y *decisiva* será saber si los animales *pueden sufrir*. *Can they suffer?* ¿Pueden sufrir? preguntaba simplemente y de manera tan profunda Bentham. [...] A la cuestión le preocupa cierta *pasividad*. Testimonia, manifiesta ya, como pregunta, la respuesta testimonial a una pasibilidad, a una pasión, a un no-poder. La palabra «poder» (*can*) cambia aquí de sentido y de signo desde que se dice *can they suffer?* La palabra «poder» vacila entonces. [...] «¿Pueden sufrir?» viene a ser preguntarse: «¿Pueden *no* poder?» ¿Y qué hay de esta impotencia? ¿Qué hay de la vulnerabilidad experimentada desde esta impotencia? ¿Qué es ese no-poder en el seno del poder? ¿Cuál es la cualidad o la modalidad de esta impotencia? ¿Hasta dónde hay que tenerla en cuenta? ¿Qué derecho concederle? ¿En qué nos atañe? Poder sufrir no es ya un poder, es una posibilidad sin poder, una posibilidad de lo imposible. Aquí se aloja, como la manera más radical de pensar la finitud que compartimos con los animales, la mortalidad que pertenece a la finitud misma de la vida, a la experiencia de la compasión, a la posibilidad de compartir la posibilidad de esta im-potencia, la posibilidad de esta imposibilidad, la angustia de esta vulnerabilidad y la vulnerabilidad de esta angustia.⁶

⁵ Jacques Derrida (Argelia, 1930 - Francia, 2004) se considera uno de los pensadores más emblemáticos en el campo de la filosofía del presente. Se le atribuye la noción de la *deconstrucción*. Fue director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, en la que impartió seminarios hasta que falleció. Fungió como profesor visitante en diversas universidades norteamericanas. Autor prolífico, de sus obras pueden mencionarse: *Mal de archivo*; *Adiós a Emmanuel Lévinas. Palabra de acogida*; *Políticas de la amistad*; *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*; *La Universidad sin condición*; *Espectros de Marx*; *Papel Máquina*, entre muchos otros. [Semblanza editada a partir de la original en: Derrida, Jacques. (2008) *El animal que luego estoy si(gui)endo*. España, Ed. Trotta]

⁶ Derrida, Jacques. (2008) *El animal que luego estoy si(gui)endo*. España. Ed. Trotta. Pág. 44

Dejé de consumir carne, lácteos, huevo y miel. También dejé de usar piel, lana y seda. Ir al súper se ha vuelto más tardado porque me detengo a revisar las etiquetas de aquellos artículos que no conozco. Necesito saber si en sus procesos ha habido experimentación en animales o explotación animal. No siempre me lo creo, pero me resigno a confiar. Sin esperarlo, esto desembocó en prácticas de consumo más conscientes y en el cuestionamiento de modelos económicos que no solo emplean cuerpos para ingredientes o materiales, sino también en su mano de obra y el impacto de los entornos en que se fabrican los productos. Estos cambios responden a un sentido de responsabilidad: “¿Qué es ese no-poder en el seno del poder?”, “¿Hasta dónde hay que tenerla en cuenta [esa vulnerabilidad]?”, ¿Qué derecho concederle? y “¿En qué nos atañe?”.

¿Hasta dónde hay que tenerla en cuenta? Porque, así como lo señala Derrida, ese no-poder es un lugar con el que podemos relacionarnos. Esa vulnerabilidad la experimentan sujetos de nuestra especie. Sujetos que, no es coincidencia, se confrontan con procesos de deshumanización. En el ejercicio de definirnos humanos recae la garantía de nuestros derechos, pero ¿qué pasa con aquellas personas para quienes la categoría de humanidad es cuestionada o sencillamente anulada? Existe un conjunto de subjetividades para las que las cualidades que les definen como parte de *nuestra* especie les es removida o no otorgada. Y el trato que entablamos desde lo social, lo político y lo jurídico, con dichas personas se ve afectado por la forma en que les concebimos. En *Marcos de guerra, Las vidas lloradas*⁷ (libro que este trabajo recoge en el primer capítulo) Judith Butler hablará de la reconocibilidad con que les miramos y, por tanto, su inclusión o exclusión de nuestra noción de comunidad. Si les vemos como un compañero a proteger o como una amenaza de la cual defendernos.

En *Hacia mundos más animales*⁸ Laura Fernández⁹ hace un estudio sobre los cuerpos de los animales no humanos y su existencia en un mundo que ha sido gestionado por la

⁷ Butler, Judith. (2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México. Ed. Paidós.

⁸ Fernández, Laura. (2018) *Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos*. España. Ochodoscuatro ediciones

⁹ Laura Fernández (Madrid, 1994). Activista por la liberación animal. Participa y participó en diferentes asambleas y colectivos antiespecistas, transfeministas y contra la gordofobia. Graduada en antropología por la Universidad Autónoma de Madrid, con un máster en estudios internacionales sobre medios de comunicación,

especie humana. Desde perspectivas filosóficas, de género y de los estudios decoloniales, Laura Fernández habla de cómo ha impactado en nuestra relación con los cuerpos de otras especies la forma en que les hemos concebido, creando categorías centrales y, frente a ellas, categorías límite. Todos aquellos cuerpos que recaen en la liminalidad se distinguen por *no ser* el centro. Son la diferencia. Los animales no humanos evidentemente no figuran en la centralidad de nuestras construcciones. De esta manera, el recurso de la animalización, como de deshumanización, ha servido para mantener no solo a otras especies en el ámbito marginal, sino que también ha arrojado personas humanas a esta categoría.

Personas afrodescendientes, de pueblos originarios, sin hogar, discapacitadas, neurodivergentes, privadas de su libertad, trabajadoras sexuales, dependientes de sustancias psicoactivas, disidentes sexuales, migrantes, obesas, enfermas, obreras, y muchas, muchas más, han sido asociadas con atributos de los animales no humanos, con la bestialidad, el salvajismo, la irracionalidad o lo instintivo del animal, como características que llevan connotación negativa, para deshumanizarles. Desde el lenguaje hasta los estudios científicos que elaboran mediciones genéticas y de comportamiento, los recursos de animalización han sido usados en contra de poblaciones que no representan la centralidad de la especie humana.

¿Qué tiene el cuerpo fuera de mi cuerpo en común conmigo? ¿Qué no? ¿De dónde parte y qué implicaciones tiene la reconocibilidad en los otros? ¿Por qué deberíamos actuar desde la responsabilidad frente a la vulnerabilidad que mencionan Bentham y Derrida? En esta tensión entre las corporalidades centrales y liminales Judith Butler apunta lo siguiente:

Si la ontología del cuerpo sirve de punto de partida para semejante repensamiento de la responsabilidad, ello se debe precisamente a que, tanto en superficie como en profundidad, el cuerpo es un fenómeno social; es decir, que está expuesto a los

poder y diferencia. Su investigación doctoral versa sobre comunicación visual estratégica y activismo antiespecista en la Universitat Pompeu Fabra. Ayudante de investigación en el Centre for Animal Ethics (UPF). [Semblanza recuperada en: <https://editorialmadreselva.com.ar/product/hacia-mundos-mas-animales/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

demás, que es vulnerable por definición. Su persistencia misma depende de las condiciones e instituciones sociales.¹⁰

Y más adelante:

¿Cuál es nuestra responsabilidad hacia quienes no conocemos, hacia quienes parecen poner a prueba nuestro sentido de pertenecer o desafiar las normas del parecido al uso? Tal vez pertenezcamos a ellos de una manera diferente, y nuestra responsabilidad ante ellos no se base, de hecho, en la aprehensión de similitudes prefabricadas. Tal vez dicha responsabilidad sólo pueda empezar a realizarse mediante una reflexión crítica sobre esas normas excluyentes por las que están constituidos determinados campos de reconocibilidad.¹¹

En estas citas, Judith Butler no sólo se refiere al origen del sentido de responsabilidad que nos debemos como sociedad, sino que tira del hilo para hablar de la misma definición de las corporalidades. Por un lado, resalta el aspecto correlacional de los cuerpos. No se trata de entes aislados que operan y circulan en un terreno compartido, sino que interaccionan y afectan, si no somos dependientes, por lo menos sí estamos sujetos a una red de individualidades. Y, por otro lado, alarga la noción de responsabilidad hacia las condiciones de vida que sostienen a las subjetividades, es decir, el ejercicio de ser responsables no consiste únicamente en la forma en que interactuamos con ciertos cuerpos, sino que se extiende a la injerencia que podemos tener en las circunstancias que afectan dichas vidas, circunstancias enmarcadas en sistemas sociales y políticos con intereses específicos.

En su momento, las transformaciones que desató Lia en mi vida fueron de carácter más bien intuitivo. No obstante, a lo largo de los años y hasta ahora he podido rastrear en los textos de escritoras, activistas, científicas y filósofas, el cambio de dirección con respecto a la concepción y relación de los animales no humanos, por ellos y por lo que nos concierne como especie. La fractura que supone dejar de pensarles como tradicionalmente se ha hecho ha contribuido, para algunas personas, a reconocer un giro animal en el pensamiento. Así lo

¹⁰ Butler, Judith. Op. Cit. Pág. 59

¹¹ Ibid. Pág. 61

expone Darío Sztajnszrajber¹² en su papel como divulgador de la filosofía a través de su podcast Demasiado Humano¹³. Y es enfático en el hecho de que esto impacta, además de en nuestro vínculo con otras especies, en la realización de que dentro de la nuestra existen sistemas de jerarquía que relegan a unos y favorecen a otros. La lectura y acercamiento a estos cuestionamientos me ha ayudado a consolidar y explorar mi propio sentido de responsabilidad frente a los demás, humanos o no.

Para algunas personas podría resultar ofensivo que mi tren de pensamiento me haya llevado de empatizar con los animales no humanos a los humanos, pero es que esa misma perspectiva parte de una tradición históricamente antropocéntrica y especista. ¿Por qué no deberíamos atender a todas las corporalidades con que habitamos el mundo, incluso aquellas con las que no nos reconocemos desde su diferencia? Nuevamente, de ahí viene la necesidad de pensar la diferencia desde otro lugar. Ya lo veremos a través de la voz de Rosi Braidotti en el primer capítulo.

Segundo cuerpo: la carne de mi cuerpo

¹² Darío Sztajnszrajber es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha sido docente en todos los niveles educativos: primario, secundario, terciario, universitario y posgrado. Dicta clases en FLACSO en Posgrados presenciales y virtuales de las áreas de Comunicación y de Educación. Docente de la UBA, en el Seminario Rabínico Latinoamericano, la Universidad Libre de Estudios Judaicos, el Colegio Tarbut y el Colegio Pestalozzi. Publicó el libro *¿Para qué sirve la filosofía?* (Editorial Planeta). Compilador y editor de la obra *Posjudaísmo* Vol. 1 y 2 (Editorial Prometeo) y editor del libro *Para animarse a leer a Platón* (Eudeba). Divulga la filosofía en medios de comunicación a través de programas de TV y de radio. Columnista en diferentes medios gráficos de Argentina. [Semblanza elaborada a partir de la recuperada en: <https://www.flacso.org.ar/docentes/sztajnszrajber-dario/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

¹³ Sztajnszrajber, Darío. (Conductor). (Diciembre de 2022). #ElGiroAnimalEnLaFilosofia T7 Ep.38 [Audio podcast] Demasiado Humano. <https://open.spotify.com/episode/1hnpjcpexgX39ERlcfQBV0?si=c5151663c8a44c01>, Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

Enlisto la siguiente serie de momentos como una nube de meteoritos. Cada evento aparentemente autónomo, pero que en conjunto comparten una fuerza gravitacional que les mantiene en una trayectoria común: mi propio cuerpo.

En 2015 aborté en una clínica de la Ciudad de México, acompañada por mi tía y, a distancia, por mi madre. Dos mujeres que supieron comprender mi ejercicio de decisión. Vivir en carne propia las implicaciones emocionales, sociales y políticas de este evento fue esencial para asumirme en el feminismo. Plantearme el ejercicio de la maternidad desde la libertad y la elección, así como ser consciente de las condiciones que encaran quienes deciden no gestar en estados conservadores, fueron consideraciones que no había tenido de frente.¹⁴ Para transitar el duelo que supuso esta experiencia fueron claves las lecturas de autoras como Belén García Abia¹⁵, Luna Miguel¹⁶ y Anaité Ancira¹⁷, por nombrar algunas. Cada una de ellas situada en su propio contexto experimentaron interrupciones de embarazo. Los motivos, las condiciones, los procesos varían de una a otra, hay tantos dolores como personas hay en el mundo, pero también hay elementos paradigmáticos de las culturas que han sido históricamente contruidos y con los que tenemos que interactuar, como el estigma a la no-maternidad o el duelo por un aborto que ha sido consentido. Estas cuestiones, que por lo menos para mí no eran sencillas de comprender y verbalizar, me llevaron a buscar y a encontrar textos como estos, que me acompañaron en el proceso y me ayudaron a nombrar, a narrar lo que, aún años después, continúa cimbrando.

¹⁴ Sobre este acontecimiento personal fue publicado un texto el 19 de enero de 2021 en la plataforma del Observatorio de Violencia Social y de Género de Aguascalientes: Obserdigital. La razón para mencionarlo es que, desde entonces, ya se observa un reconocimiento claro y explícito a las relaciones que podemos establecer entre nuestras experiencias corporales y emocionales con las lecturas que elegimos. Puede consultarse en Rodríguez, Adriana. (19 de enero de 2021) “También es maternar”: <https://obserdigital.com.mx/2021/01/19/tambien-es-maternar/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023

¹⁵ Abia García, Belén. (2015) *El cielo oblicuo*. España. Ed. Errata Naturae.

¹⁶ “Adiós, bebé” fue publicado por primera vez en mayo de 2015 en el sitio de la escritora Luna Miguel y puede consultarse en: <http://www.lunamonelle.com/2015/05/adios-bebe.html>. A esta versión es a la que se alude en el texto. Sin embargo, el poema fue reeditado y publicado años después en: Miguel, Luna. (2017) *El arrecife de las sirenas*. España. Ed. La Bella Varsovia. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

¹⁷ Ancira, Anaité, (2019) “Cytotec le informa sobre su uso médico”; “Verde que te quiero verde”, *Revista Grafógrafxs, Volumen 1* (pág. 35 - 43). Los poemas pueden consultarse en la versión digital de la revista en: http://grafografxs.uaemex.mx/?p=7_cytotec, y la publicación completa puede descargarse de manera gratuita en: http://grafografxs.uaemex.mx/vista/numeros/pdf/Grafografxs_1.pdf. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

Ese mismo año, como parte del torrente de información que las lecturas feministas me proveían, comencé a usar la copa menstrual, repensando una relación distinta con los fluidos de mi cuerpo, su cuidado y el contacto con él; además del impacto medioambiental por el consumo de artículos de salud menstrual. El uso e información de este objeto traía consigo preguntas como ¿por qué son censurables ciertos procesos corporales que son propios de nuestro desarrollo fisiológico natural? ¿por qué hay cualidades de nuestra persona que se ven determinadas por un proceso como la menstruación, cualidades como la pulcritud o la limpieza?

Entre 2015 y 2016 recibí diagnósticos de VPH¹⁸ y VHS-2¹⁹. Me realizaron una conización cervical para retirar lesiones que, si no eran atendidas con oportunidad, al paso de tiempo podrían convertirse en una amenaza para la salud de mi cuerpo. Tanto los diagnósticos como la intervención quirúrgica tuvieron pesos emocionales y psicológicos muy fuertes. Me sentí en la contradicción de ejercer libremente mi sexualidad y, al mismo tiempo, ser testigo del escarmiento moral y físico de ello. Me sentí castigada y, además, desilusionada de la imagen que tenía de mí misma. Me vi irresponsable, ignorante, impulsiva, inmadura e inmoral. Y dado que se trataba de un tema vergonzoso, pasaron largos años antes de poder gestionar la carga emocional que germinó dentro de mí y pronunciarla en voz alta con otras personas. Fue un sufrimiento persistente, interno y silencioso.

La posibilidad de poder compartir y, por lo tanto, experimentar acompañamiento es fundamental para la resolución emocional y la toma de decisiones sobre el tratamiento que se les da a enfermedades de este carácter. Para mí, en el caso particular del segundo diagnóstico, fue muy difícil encontrar espacios en los que pudiera sostener conversaciones al respecto. Aun cuando mi condición fisiológica tenía nombre, ese nombre no podía ser verbalizado sin arriesgarse a enfrentar una serie de respuestas que, lejos de ayudar a despresurizar el cúmulo de sentimientos, podría derivar en acrecentarlos.

¹⁸ Virus de Papiloma Humano.

¹⁹ Virus del Herpes Simple tipo 2.

Desde una situación clínica distinta, Anne Boyer²⁰ habla sobre la importancia de encontrar palabras que representen lo que estamos sintiendo, que encierren la experiencia que habitamos y nos abran la oportunidad de externar lo que nos sucede. En su caso específico como paciente de cáncer, Anne Boyer habla de las complicaciones de la incomunicación en enfermedades cuyos cuadros de síntomas son ambiguos o inciertos, lo que impide un diagnóstico concreto. No poder denominar nuestra realidad tiene como consecuencia la sensación de soledad e incompreensión.

A veces dar a una persona una palabra con la que nombrar su sufrimiento es el único tratamiento disponible. En un mundo en el que tanta gente se siente tan mal, hay un clima generalizado, indeterminado e indefinido de sentirse enfermo que proporciona, al menos, la pertenencia a una comunidad de lo inespecífico.²¹

Traigo esto a colación por las virtudes que la conversación guarda. Porque en el acto de comuni-car está también la facultad de hacer comuni-dad, de hallar lugares en común, de sabernos amparadas. En este sentido, lo que el lenguaje logra al comunicar y compartir nuestra realidad es volverla, si bien es redundante, más real, ratificarla ante los demás y validarla.

Ella Dawson²² es escritora y activista social por la desestigmatización de las infecciones de transmisión sexual. En la charla “STIs aren’t a consequence. They are

²⁰ Anne Boyer (Kansas, 1973), es poeta y ensayista, es autora de libros como *The Romance of Happy Workers* (2008), *My Common Heart* (2011), *Garments Against Women* (2015) y *A Handbook of Disappointed Fate* (2018). Su obra ha sido distinguida con, entre otros premios, el Windham-Campbell Literature Prize, el CLMP Firecracker Award, el Whiting Award y el Cy Twombly Award, otorgado por la Foundation for Contemporary Arts. Desde 2011, es profesora en el Kansas City Art Institute. *Desmorir* fue reconocido en 2020 con el Premio Pulitzer de No Ficción.

²¹ Boyer, Anne. (2021) *Desmorir. Una reflexión sobre la enfermedad en un mundo capitalista*. México. Ed. Sexto Piso / Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa. Pág. 25

²² Ella Dawson es escritora y crítica de sexo y cultura. En sus textos profundiza en temas que socialmente han sido estigmatizados o reprobados. Por ejemplo, desde la cultura deshumanizante del sexo casual, hasta cómo la vergüenza nos mantiene en silencio sobre nuestra salud mental y sexual. Ella tiene el grado de bachiller universitario en letras de la Universidad Wesleyan, donde se especializó en Estudios Feministas, de Género y Sexualidad con enfoque en la crítica feminista de la cultura pop. [Semblanza traducida y elaborada

inevitable”²³ Dawson habla de su experiencia personal al recibir diagnóstico de herpes genital positivo. Menciona los afectos causados por la moralización de la sexualidad que suelen ser vergüenza, culpa, miedo, enojo y tristeza; casi todas emociones que culturalmente han sido reprobadas y, por tanto, escondidas. Como parte del problema, las vías que hemos tomado para discutir acerca de las infecciones de transmisión sexual han sido la burla (en cuyo uso el humor establece relaciones de verticalidad), la desinformación y la amenaza. Las consecuencias de ello comprenden que las personas teman ejercer su vida sexual, asistan periódicamente a citas de cuidado médico, compartan sus estatus de salud, hablen con naturalidad y confianza sobre el tema (incluso con sus compañeros sexuales) y, en el caso de personas con este tipo de diagnósticos, sientan que su calidad humana se vea juzgada y determinada por los mismos. Además, Ella Dawson enfatiza en la necesidad de ver a las infecciones de transmisión sexual no como una anomalía causada por un comportamiento sexual negligente, sino como parte de la sexualidad misma, ya que ello nos ayudará a cuidarnos mejor desde la información y la atención adecuadas, nos evitará traumas emocionales y propiciará comunicaciones más asertivas.

Del mismo modo, Danielle Orendain²⁴, psicóloga y pedagoga menstrual, hace uso de sus medios y habla de su propio diagnóstico de VPH para romper con los estigmas en torno a las infecciones de transmisión sexual, comunica los derechos de las personas que adquirimos una o varias infecciones consejos para nuestro cuidado físico y emocional y

personalmente a partir de la recuperada en: <https://elladawson.com/about/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

²³ TEDx Talks. (11 de mayo de 2016). *STIs aren't a consequence. They're inevitable.* | Ella Dawson | TEDxConnecticutCollege, [video], YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=YcII-hclrLI>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

²⁴ Danielle Orendain es Licenciada en Psicología. Pedagoga menstrual autogestiva. Cofundadora del programa psicoeducativo “Psicología de la salud menstrual” para jóvenes menstruantes. Psicoterapeuta digital que acompaña a personas neurodiversas. Tallerista y creadora de contenido en Instagram. Como parte de su activismo hace acompañamientos psicoemocionales e informativos de salud sexual y reproductiva, e intervenciones en crisis. Acompaña a personas con VPH y en situaciones vulnerables. Columnista en Zona Docs, medio independiente de Guadalajara. Se pronuncia como una persona que habita la disidencia y que comparte sus sentires como parte de su lucha contra el cis-tema. [Semblanza editada a partir de la recuperada en el sitio de Facebook de Cultura Nómada: <https://www.facebook.com/culturanomada12/posts/1325791471229072/>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023].

promueve la educación sexual integral que nos ayude a ejercer nuestra sexualidad de manera libre y digna. Ahí es donde se encuentra la clave.

Tiempo después, encontré varios sitios en redes sociales contruidos fuera de la institucionalidad, con intereses comunitarios, para acompañar e informar a personas con ITS. Aprendí que el cuidado integral de mi cuerpo depende de una serie de cuidados interrelacionados entre sí que procuran el buen funcionamiento y la defensa de este. Para evitar brotes, y las secuelas emocionales de éstos, debía dormir bien, comer bien, ejercitar mis músculos. Paradójicamente la enfermedad me había traído el propósito de la salud y la conciencia deliberada y rigurosa, pero también compasiva, de mi cuerpo.

Conforme compartí estos aspectos de mi vida en círculos cercanos, fui dándome cuenta de que no estaba sola en ninguna de estas experiencias y que son más comunes (mucho más comunes) de lo que nos atrevemos a nombrar. Tanto las interrupciones de embarazo, como los diagnósticos de ITS y las experiencias de gestión menstrual son procesos que atravesamos muchas corporalidades de manera distinta. No obstante, narrarlo trajo consigo la sensación de comunidad que menciona Boyer.

Hasta hoy, creo que cada vez se vuelve más evidente la urgencia por preguntarnos sobre el tratamiento de la educación sexual y afectiva que recibimos y las construcciones morales en torno a la medicina y su influencia en el seguimiento que le damos al cuidado de nuestro cuerpo en las experiencias sexuales y afectivas, ¿cuántas historias podemos reunir acerca del malestar e incomodidad que hemos atravesado en las consultas ginecológicas? ¿cuánto tiempo hemos tardado en reconocer la violencia gineco-obstétrica que sufren las personas diariamente? En la medida en que comencemos a contarlas estaremos más cerca de erradicar esas prácticas, porque serán experiencias concretas sobre las que podamos analizar y actuar.

Los impactos llegan incluso a afectar nuestra experiencia sobre el deseo. No me acuerdo en qué momento comencé a experimentar orgasmos en pareja, pero pasaron muchos años después de mi primera relación sexual para que esto sucediera. Y, aunque creo que se trata de un fenómeno multifactorial, no puedo evitar pensar en que hemos aprehendido una

serie de paradigmas en torno a la sexualidad que han establecido mandatos y prácticas hegemónicas: cómo desear, cómo ser deseadas. También tardé en darme cuenta de que no era la única mujer con un testimonio similar. De alguna forma, a las mujeres el placer nos había costado. ¿A qué otras subjetividades el placer les cuesta? ¿Qué figuras han experimentado la anulación de su erotismo? Pienso en las personas de la tercera edad, en las personas enfermas, en las disidencias sexuales; incluso, en algunos contextos muy específicos, en las adolescencias que, en busca de su protección, han padecido la anulación de su erotismo.

Nuria Varela²⁵, en su libro *Feminismo para principiantes*, cita a Kate Millet²⁶ y su *Política sexual* para referir al carácter jerárquico instaurado y reproducido en las relaciones sexuales:

Un examen objetivo de nuestras costumbres sexuales pone de manifiesto que constituyen y han constituido, en el transcurso de la historia, un claro ejemplo de relación de dominio y subordinación. [...] Se ha alcanzado una ingeniosísima forma de «colonización interior», más resistente que cualquier tipo de segregación. Aun cuando hoy día resulte casi imperceptible, el dominio sexual es tal vez la ideología más profundamente arraigada en nuestra cultura, por cristalizar en ella el concepto

²⁵ Nuria Varela (Asturias, 1967) es doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales, máster en Estudios Interdisciplinarios de Género y en Género y Políticas de Igualdad entre Mujeres y Hombres. Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado como reportera durante veinte años, cubriendo gran parte de los conflictos internacionales ocurridos desde la guerra de Bosnia en 1992 hasta la guerra de Irak de 2003, así como los feminicidios en Ciudad Juárez o el Afganistán de los talibanes. Colabora con numerosas asociaciones y plataformas feministas y fue la primera directora de gabinete del Ministerio de Igualdad en 2008. Es autora, entre otros, de los libros *Íbamos a ser reinas*, *Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las mujeres*; *Feminismo para principiantes* (convertido en cómic en 2018 y reeditado en 2019) y *Cansadas*. [Semblanza editada a partir de la recuperada en: <https://www.penguinlibros.com/mx/168746-nuria-varela>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

²⁶ Kate Millet (Estados Unidos de América, 1934 - Francia, 2017) fue escritora, activista y feminista radical. En 1970 publicó una tesis fundamental para apuntalar la tercera ola del feminismo, *Política sexual*, escrita para su doctorado en la Universidad de Columbia y transformada al poco tiempo en un libro de éxito en los círculos contraculturales. En 1971 fundó una comuna de mujeres artistas, conocida como Women's Art Colony Farm, e inició su carrera literaria con dos libros que abordan el tema de la emancipación sexual: *Flying* y *Sita*. En 1990 escribió *The Loony-Bin Trip*, donde habla sobre su trastorno bipolar y describe su experiencia en hospitales psiquiátricos. [Semblanza editada a partir de la recuperada en: <https://www.txalaparta.eus/es/libreria/autores/kate-millet>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

más elemental de poder. Ello se debe al carácter patriarcal de nuestra sociedad y de todas las civilizaciones históricas.²⁷

Finalmente, se trata de una relación ambivalente la que se nos ha obligado a entablar con nuestro cuerpo. Mientras buscamos la deseabilidad y el erotismo, consciente o inconscientemente, por convicción propia o por presión social, perseguimos la pureza, la pulcritud y la integridad desde una perspectiva sesgada de los valores. Esa “colonización interior” de la que habla Kate Millet es un gran triunfo del sistema patriarcal, porque tenemos tan interiorizados los preceptos de cómo conducirnos en lo sexual que somos nuestra propia regulación tensionando cada acto entre lo que debemos, lo que pensamos y lo que queremos o deseamos.

En ese sentido, aunque las experiencias narradas en primera persona en este apartado son del ámbito de la sexualidad y los cuidados al cuerpo a partir de sus relaciones, son muchos los ejes de experiencia en que transminan las normas de los sistemas de opresión. Y es cierto también que la necesidad de narrar no tendría que ir en función únicamente de aquellos eventos que nos han causado dolor o sufrimiento. Por supuesto que habría que compartir también la alegría, el placer y el goce. Al final, lo que vivimos comprende un registro amplio y complejo de emociones que pueden ser contradictorias, pero que cohabitan y no son excluyentes.

No pretendo romantizar los procesos corporales a través de la mirada del empoderamiento. Término que, por cierto, ya es bastante cuestionable, dado su lugar en un presente dictado por el modelo económico capitalista, donde los elementos discursivos de los movimientos sociales tampoco están a salvo de convertirse en productos rentables. Tampoco busco, y habría que ser muy cuidadosas en ello, victimizar o revictimizar a los cuerpos a partir de sus experiencias. Narro todos estos acontecimientos íntimos, personales, privados, míos, enteramente míos, porque han sido determinantes para las nociones conceptuales y afectivas en torno a mi cuerpo y los cuerpos de los otros. De cada decisión se desprenden

²⁷ Varela, Nuria. (2008) *Feminismo para principiantes*. España. Ediciones B. Pág. 91

varias reflexiones que me he hecho en el transcurso de los años y que aún continúan sucediendo.

No escribo desde la satisfacción moral, tampoco desde un sitio de culminación, sino desde un camino abrumador en el que detrás de un signo de interrogación se esconde otro más y otro más y otro más. Como un hilo infinito de cuestionamientos en donde la pregunta principal se enfrenta a un macrosistema de múltiples y diversas experiencias, en ocasiones opresivas, y en otras privilegiadas, porque la urdimbre es mucho más compleja de lo que parece. Si algo voy aprendiendo es que cada situación, cada sujeto, está colmado de matices, de interrelaciones que le afectan y afectan a los demás. La escritora y feminista Audre Lorde²⁸ lo expresa de manera sensible y precisa:

Si comenzamos a vivir desde dentro hacia fuera, en contacto con el poder de lo erótico que hay en nosotras, y permitimos que ese poder informe e ilumine nuestra forma de actuar en relación con el mundo que nos rodea, entonces comenzamos a ser responsables de nosotras mismas en el sentido más profundo. Porque al reconocer nuestros sentimientos más hondos no podemos por menos de dejar de estar satisfechas con el sufrimiento y la autonegación, así como con el embotamiento que nuestra sociedad suele presentar como única alternativa. Nuestros actos en contra de la opresión se integran con el ser, empiezan a estar motivados y alentados desde dentro.²⁹

²⁸ Audre Lorde (Nueva York, 1934 - Santa Cruz, 1992) fue hija de Linda Belmar y Frederick Lorde, inmigrantes de Granada. Escribió su primer poema cuando estaba en la escuela primaria. Empezó sus estudios en el Hunter College de Nueva York de 1951 a 1959. En 1961 recibió su Máster en Bibliotecología de la Columbia University. Después de varios años de trabajar como bibliotecaria, durante los cuales se casó y tuvo a sus dos hijos, Lorde recibió un subsidio de NEA en 1968 y fue contratada como "poeta residente" por el Tougaloo College. Allí conoció a Frances Louise Clayton, quien fue su pareja durante diecinueve años. Publicó su primer libro de poesía, *The First Cities*, en 1968. En 1978 comenzó a trabajar como profesora de inglés, primero en el John Jay College of Criminal Justice de Nueva York, y luego en el Hunter College. Tanto su poesía como su prosa han recibido numerosos honores, incluyendo una nominación al National Book Award por *From A Land Where Other People Live* en 1974, el American Library Association Gay Caucus Book of the Year Award por *The Cancer Journals* en 1981, el Manhattan Borough President's Award for Excellence in the Arts en 1988, y el American Book Award por *A Burst Of Light* en 1989. En octubre de 1990, la vida y la obra de Lorde fueron celebradas por más de mil mujeres que asistieron a la conferencia "I Am Your Sister" en Bastan. Murió de cáncer el 11 de noviembre de 1992. [Semblanza editada a partir de la recuperada en: Audre, Lorde. *Los diarios del cáncer*. Argentina, 2008: Hipólita Ediciones]

²⁹ Lorde, Audre. (2003) *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. España. Horas y horas. Pág. 43 y 44

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sí es importante observar e identificar aquello que sucede en nuestros propios espacios simbólicos y materiales: mirar hacia adentro. A estas alturas de la historia, la frase ya convertida en lema “lo personal es político” por el feminismo radical de la segunda ola, es bien conocida. Consiste en hacer una revisión profunda y no limitada a los márgenes de la vida privada, porque ahí, en la domesticidad, en las dinámicas familiares, en la sexualidad, en la crianza y en nuestros cuerpos, también juegan relaciones de poder que responden a sistemas de opresión estructurales. Y una de las estrategias más efectivas para la continuidad de la violencia ha sido el silencio a partir de la separación entre espacios privados y públicos. Establecer que de la intimidad no se habla, que lo privado no se comparte y que lo anecdótico no tiene valor perpetua la vulnerabilidad de lo que sucede dentro. Entonces ¿cómo defender y garantizar la seguridad de aquello que no se pronuncia? Aquí aparece una de las razones más importantes para validar métodos y prácticas subestimadas como la autoetnografía y la escritura personal para hablar del cuerpo propio.

Tercer cuerpo: el cuerpo narrado

Narrar es una práctica inherente a la especie humana. Es un ejercicio que, por lo menos de manera oral, en la memoria individual y colectiva, usamos casi todas y todos, para relacionarnos, para pensarnos, para sabernos. No obstante, narrar y escribir, concibiendo en la escritura el proceso de fijar en un soporte material la palabra, fuera de contextos escolares y laborales, no es tan común. Pero escribimos todos los días. Escribimos en las redes sociales, en los servicios de mensajería instantánea, en las tareas diarias, en la escuela, en el trabajo. Contamos lo que nos sucede, lo que sentimos, lo que oímos. Contamos historias. Aun así, es una porción finita de la población escribiente la que consideraría que *escribe* asociando el verbo a las prácticas narrativas.

Solemos pensarlo como un oficio y, generalmente, hemos aprendido que los oficios exigen dedicación, especialización, incluso talento. Que los oficios consisten en realizar una tarea a cambio de la cual recibiremos una retribución, generalmente también, económica. Los oficios adjetivan nuestra identidad y determinan un propósito de vida lineal y constante.

Ejercemos el oficio como un verbo, *somos* el verbo de nuestro oficio. Nuestro oficio elabora productos o realiza servicios, establece una relación de utilidad con el mundo y nos provee de objetivos. Estas son ideas generales que hemos aprendido alrededor de los oficios y que, claramente, responden a un modelo económico cuya meta es la productividad y la ganancia. Es conveniente para el sistema que nuestros propósitos de vida apunten al sostenimiento de dicho modelo económico. Un propósito de vida tiene que ser útil y provechoso, si no lo es se trata de ocio y lo que se hace en el ocio, desde esta perspectiva capitalista, carece de valor. Entonces, si contamos historias con frecuencia, pero escribir y narrar no son nuestros oficios, ¿podemos considerarnos escritoras y/o narradoras?

Con la lectura ocurre un fenómeno similar. Y es que debemos recordar que la lectura y la escritura son procesos inseparables. Si escribimos es porque sabemos leer. De igual manera, leemos todos los días. Desciframos signos cuya envoltura guarda un mensaje. Leemos instrucciones, recetas, direcciones, solicitudes, precios, avisos, recados, anuncios, relatos, ideas, listas, nombres de personas, lugares y objetos. Si vivimos en ciudades, prácticamente todos los espacios tienen palabras (o señales) que podemos desdoblar en significado. Leemos a diario. Sin embargo, que México sea un país de no lectores es una idea bastante extendida.

Pero ¿quién no lee? En el sentido más estricto, según datos del INEGI, en las últimas cinco décadas el decrecimiento de la población analfabeta ha sido significativo. Del año 1990, que es el año en que nací (por tomar mi tiempo de vida como referencia), al 2020, la población de 15 años o más que no sabe leer y escribir se redujo a una tercera parte de lo que era: el porcentaje se redujo de un 12.4 a un 4.7. Son hasta ese año 4,456,431 personas. De esta cifra, por sexo, los datos arrojaron que son más mujeres que hombres, quienes no saben leer ni escribir. Asimismo, de la cifra general, son las personas de tercera edad, de 75 años o más, quienes representan el grueso de esta población³⁰. Aunque ha habido una disminución

³⁰ Según el Censo de Población y Vivienda de 2020, 4 de cada 100 hombres no sabe leer ni escribir, mientras que 6 de cada 100 mujeres son analfabetas y, aunque la distancia entre una cifra y otra se ha reducido, la diferencia entre sexo sí ha sido constante, por lo menos durante los últimos 30 años. Por su parte, el mismo estudio revela que las personas jóvenes y adolescentes (15 a 29 años) representan tan solo un 1% de la población analfabeta, frente a rangos de edad que van multiplicando su población dentro de la gráfica. Así, las personas

relevante, vale preguntarse en qué recaen las diferencias para unas y otras poblaciones. ¿Qué condiciones estructurales favorecen o dificultan a las personas ser alfabetas?

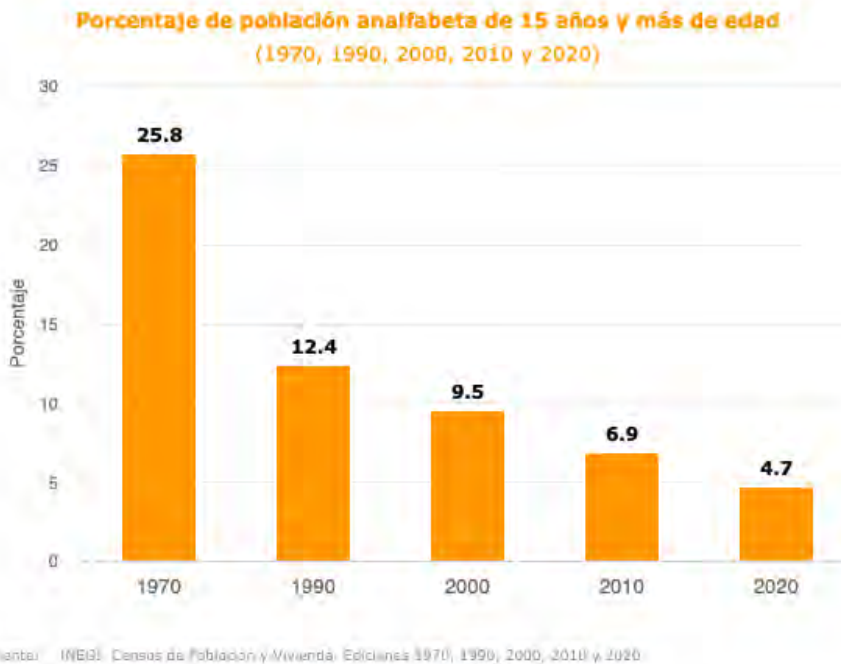


Figura 2. Porcentaje de población analfabeta de 15 años y más de edad³¹

Si bien la noción de un país no lector no se refiere a sus índices de analfabetismo sino a la práctica de la lectura “en el contexto de la cultura escrita”³², sí creo importante tomar en cuenta estos datos porque reflejan realidades que permiten o deniegan el acceso a otras subrealidades. El comportamiento lector según los estudios realizados por el INEGI es

de 60 a 74 años conforman un 12.1% y las de 75 años y más un 26% (poco más del doble). Entonces, mujeres y personas ancianas son quienes, en su mayoría, padecen las adversidades y limitaciones del analfabetismo. Información recuperada en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

³¹ Gráfica e información recuperada en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>

³² Así lo cita el INEGI en un comunicado de prensa acerca de los resultados del Módulo sobre Lectura, haciendo referencia a la publicación *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector* elaborada por el Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe, que puede descargarse en el siguiente enlace: <https://cerlalc.org/publicaciones/metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector/>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

medido por el consumo particular de libros y revistas. Para fomentar un comportamiento lector positivo, los sujetos primero tienen que atravesar el umbral del alfabetismo.

Dicho esto, pongamos el acento en que estas referencias estadísticas asocian los procesos de lectura y escritura en el idioma español, lo que deja fuera de la visibilidad de estos datos a las personas cuya lengua materna es distinta. A pesar del proyecto que pretendió homologar el español como lengua nacional en México, somos un país de diversidad lingüística. ¿Al Estado le interesa cruzar estudios de medición los procesos de lectura y escritura con aquellos que realiza para rastrear número de hablantes de lenguas originarias? El problema es que la perspectiva del Estado adscribe a una multiplicidad de lenguas bajo una sola categoría: *indígena*. Por otro lado, la población así denominada indígena (injustamente homogénea) carga con una serie de estereotipos que les asocian a un pasado colonial, a un imaginario original, mítico, que nos hace pensarles únicamente como nuestras raíces, pero anacrónicos en relación con el presente que vivimos. Un ejemplo de ello es la poca o nula literatura publicada por editoriales en lenguas originarias cuyo propósito no sea el bilingüismo. ¿Cómo ejercen sus derechos culturales las personas cuya lengua materna no es el español? ¿De qué manera viven la lectura y el consumo de literatura? Como defensora crítica del rescate de las lenguas originarias que han sufrido una lenta muerte a lo largo de los años, Yásnaya E. Aguilar Gil³³ señala lo siguiente:

³³ “Yásnaya Elena Aguilar Gil (Ayutla Mixe, 1981) es lingüista, escritora, traductora, activista de derechos lingüísticos e investigadora *ayuujk*. Estudió la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, y posteriormente la maestría en Lingüística Hispánica en la UNAM. Fue coordinadora de Cultura y Eventos de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, en la ciudad de Oaxaca. Es miembro del Colegio Mixe, un colectivo que busca realizar y difundir investigaciones sobre la lengua, historia y cultura mixes. Desde 2011 ha sido colaboradora de la revista *Este País*, donde escribe el blog *Ayuujk*, y actualmente también escribe una columna en la revista *Gatopardo*. Textos suyos han sido publicados en medios como la *Revista de la Universidad de México*, *Tierra Adentro* y *Nexos*, así como en las antologías *Condolerse* (Sur+, 2015) *El futuro es hoy. Ideas radicales para México* (Biblioteca Nueva, 2018), *Tsunami* (Sexto Piso, 2018) y *Un Nosotrxs sin Estado* (OnA ediciones, 2018), entre otros. Ha participado e impartido coloquios, ponencias, conferencias y talleres tanto en foros nacionales como internacionales, y colaborado en diversos proyectos sobre divulgación de la diversidad lingüística, desarrollo de contenidos gramaticales para materiales educativos en lenguas indígenas y proyectos de documentación y atención a lenguas en riesgo de desaparición.” Aguilar, Yásnaya (2020). *Áa: manifiestos sobre la diversidad lingüística*. México. Sexto Piso.

La raíz del problema radica en que el Estado mexicano y todo su aparato administrativo e institucional se comportan como sistemas monolingües en español, incapaces de enfrentar los retos que una sociedad multilingüe les plantea [...].³⁴

Y sobre la producción literaria específicamente:

La posibilidad de publicar en lenguas diferentes del español es muy pequeña, los apoyos para las traducciones son escasos y el público lector en la lengua original no es muy amplio. En general, el impulso y la presencia de la producción literaria en lenguas distintas del español deja mucho que desear en el panorama de la literatura mexicana.

La literatura indígena no existe. Existe literatura en muchas lenguas indígenas distintas. Existen distintas tradiciones literarias en una gran diversidad de lenguas. Existe la literatura en zapoteco del istmo, en mixe, en chontal, en español, pero no existe una sola literatura indígena y si existe una literatura mexicana es y debe ser diversa lingüísticamente.

Creo que el movimiento a favor de la literatura en lenguas distintas del español se enriquecería mucho si las editoriales, los festivales, las ferias, las librerías y los lectores se abrieran a toda la diversidad de lenguas y poéticas que existen actualmente, todas al mismo nivel, todas complejas e iguales.³⁵

Son espacios, organismos, comunidades y personas las que intervienen en el uso y perdurabilidad de una lengua. Pero como subjetividades, también hay lenguas hegemónicas o dominantes que responden a intereses particulares. Es necesario integrar al estudio de las prácticas de lectura y escritura, así como al reconocimiento de la producción literaria, la categoría lingüística porque la lengua sí determina e influye en las relaciones de un cuerpo con otros, así como en sus propios ejercicios.

Volviendo al punto y sumado a lo anterior, la literatura se ha consolidado como un lugar inalcanzable para ciertas poblaciones, se le ha impreso una marca de élite, de exclusividad. Afirmar que esta noción es general para toda la población sería reduccionista

³⁴ Ibid. Pág. 103

³⁵ Ibid. Pág. 56

y parcial. No obstante, durante la intervención del proyecto práctico, esta idea demostró tener un papel muy importante no sólo en las nociones generales que se tienen alrededor del arte y la cultura, sino en el consumo de los mismos³⁶. Por otro lado, hay una diversidad de factores que intervienen en esta circunstancia. Los precios de los libros, el contenido de los títulos, las estrategias de mercado que usan las editoriales y sus públicos meta, la oferta editorial, los hábitos construidos en crianza, las condiciones socioeconómicas globales y locales, los modelos de educación y docencia, las infraestructuras y recursos de las escuelas, los enfoques y mantenimiento de las bibliotecas, los programas públicos e iniciativas independientes de fomento a la lectura, entre muchos, muchos más.

Elaborar nuestras historias lectoras, aún lo hagamos mentalmente, es una buena práctica de mapeo para recoger y conectar las experiencias significativas de nuestra memoria personal y los productos culturales resultantes de una memoria colectiva. Aquellas lecturas que recordamos son las que, por una u otra razón, dejaron suficiente huella como para incorporarlas a nuestra memoria al momento de preguntarnos que hemos leído a lo largo de nuestra vida.

Tomando como principio mi propia historia lectora, y por todo lo anterior, en este repaso de motivaciones y antecedentes es que nace la propuesta de poner en práctica nuestras habilidades narrativas, desde el acercamiento y reconsideración de la escritura y la lectura como derechos culturales para todas.

En otro orden de ideas, se piensa también que la literatura, en sus formas de escritura y lectura, tiene potenciales beneficios y utilidades para explorar mejores dinámicas sociales; y yo agregaría que, con nosotras mismas, con nuestros cuerpos y con los cuerpos de las

³⁶ En el Capítulo 3. *Desbordando mapas corporales* se relata la experiencia de la intervención en modalidad presencial realizada con personal de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas. En dicha intervención se desarrolló un ejercicio que giró alrededor de la pregunta “¿por qué no escribo?”. La descripción y resultados se detallan más adelante en el capítulo respectivo, no obstante, parece adecuado resaltar que varias de las respuestas a dicha pregunta se relacionaban con la idea de que el arte y sus disciplinas, entre ellas la literatura, son de nicho, para personas con talento, creatividad y/o dinero; atributos que las participantes consideraron que no tenían o no tuvieron en su vida y que marcaron una distancia con los productos culturales, específicamente con los libros.

demás. La literatura no sólo se trata de aportar (más) conocimiento a los temas (o ponerlo bajo sospecha), sino que nos permite indagar en existencias que no habitamos, ponernos en *el lugar de*, deslocalizarnos (aunque no del todo, porque nuestra interpretación de la lectura difícilmente dejará de estar mediada por nuestro contexto) y colocarnos en las subjetividades y circunstancias de alguien más.

Sobre este punto, Ramiro Ávila Santamaría³⁷ recopila los razonamientos de varias personas que se han dedicado a sostener la potencia de la literatura para una mejor práctica de la ciudadanía. De su libro *La utopía del oprimido* recuperamos las siguientes ideas de Julio Cortázar, Martha Nussbaum y Ruth Levitas.

Al traer la literatura como parte de una reflexión teórica, se trata de desentrañar la metáfora, de comprender la realidad de otro modo, de dibujar las consecuencias de una forma de vida, de imaginar otros mundos posibles (Nussbaum 1995, 43). La utopía como fin, y como método que implica a las ciencias sociales y a la literatura, no es un momento sino un proceso provisional, reflexivo y contingente; no es una propuesta terminada que tenga que imponerse, sino un proyecto inacabado que debe discutirse y compartirse; no es una idea sino un pensamiento interdisciplinario holístico que conecta todos los ámbitos de la existencia, desde lo económico, social, existencial hasta lo espiritual y creativo (Levitas 2013, 19).³⁸

De estas citas es rescatable el carácter analítico de la literatura en cuanto descompone, estudia y revela otras realidades, no solo materiales sino simbólicas e, incluso, especulativas: “imaginar otros mundos posibles”. Por otro lado, la perspectiva holística e interdisciplinaria tensa la tradición del pensamiento que nos ha conducido a separar disciplinas tanto como a

³⁷ Ramiro Ávila Santamaría es doctor en Sociología jurídica por la Universidad del País Vasco. Máster en Sociología jurídica por el Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati-UPV, y Derecho por la Universidad de Columbia en la Ciudad de Nueva York; es abogado y licenciado en Ciencias jurídicas por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. En la actualidad se desempeña como docente de planta y director del Área de Derecho de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador. Autor y editor, ha publicado, entre otros: *El neoliberalismo andino* (Quito, 2016), *La injusticia penal en la democracia constitucional de derechos* (Quito, 2013), *Neoconstitucionalismo transformador* (Quito, 2011) y *Derechos y garantías. Ensayos críticos* (Quito, 2010). [Semblanza recuperada de: Ávila, Ramiro. (2019). *La utopía del oprimido*. México. Ediciones Akal.

³⁸ Ávila, Ramiro. (2019) *La utopía del oprimido*. México. Ediciones Akal. Pág. 100

fragmentar nuestra identidad en categorías cuerpo, mente y espíritu. Sobre ello, en el capítulo 2 de este trabajo, bell hooks aportará su postura al respecto a partir de la docencia. Por último, me parece fundamental resaltar la naturaleza inacabada del acompañamiento literario como un instrumento. Ruth Levitas lo propone como un devenir, como un proceso no finito que atraviesa diversos ámbitos y tiene múltiples posibilidades. Romper con la noción de finalidad (entiéndase metas u objetivos a alcanzar) de la literatura permite olvidar las expectativas intimidantes que podamos tener de nuestras interacciones con la lectura y la escritura.

Acerca de estos procesos, Ramiro Ávila Santamaría comparte algunas nociones con Julio Cortázar. El escritor argentino dicta que tanto leer como escribir son ejercicios que implican interrogarse sobre la realidad habitada, así como luchar por transformarla, agregando que la imaginación literaria facilita la inclusión de subjetividades que han sido oprimidas y discriminadas.³⁹

De José Saramago y Carlos Fuentes⁴⁰, también recoge la facultad que tiene la literatura para ofrecer la historia que no es contada desde la oficialidad. Para narrar lo que falta al mundo, lo que éste ha olvidado, lo que necesita o lo que no se espera tener.⁴¹ Son numerosos los fundamentos que establecen las particularidades transformadoras de la literatura. Aquí se exponen tan sólo algunas que sirven para la justificación del proyecto. Por supuesto que hay facciones del pensamiento, la crítica literaria y la filosofía que podrán no estar de acuerdo con la porosidad e intercambio de nuestras subjetividades y los productos literarios.⁴² Pero el propósito es justamente poner a prueba las capacidades de los procesos creativos narrativos para medir su impacto en nuestras relaciones.

³⁹ Ibid. Pág. 99

⁴⁰ Merece la atención que, aunque el texto de Ramiro Ávila Santamaría incluye las ideas y argumentos de varias pensadoras mujeres, en su desarrollo sobre la utilidad de la literatura en la utopía como teoría se revela una tradición literaria latinoamericana constituida en su mayoría por escritores varones.

⁴¹ Ibidem.

⁴² Mario Vargas Llosa, por ejemplo, separa la realidad ficticia de la realidad real. Una de carácter engañoso y la otra de carácter verídico. La utopía, ubicada en el plano de la ficción, no es más que una representación, una réplica de la realidad, pero no es la realidad que habitamos ni nos provee de lo que deseamos o necesitamos. En esta separación, Vargas Llosa, no admite permeabilidad entre los textos que leemos y escribimos y la vida que ocupamos (Ávila. Ramiro. Op. Cit. Pág. 104). Claro que las posturas, sujetas a transformación, responden y se modelan en los contextos situados de quienes las sostienen.

Al tiempo en que escribo este ejercicio autoetnográfico, me parece importante exponer la contradicción que habita en mí, para ejemplificar cómo se manifiestan los argumentos anteriores en mi subjetividad.

He tenido dificultades para encontrar un espacio geográfico y temporal, que pause la rutina de cuidados, los proyectos actuales, las relaciones y los demás intereses que nutren la vida, para escribir sobre cuáles son las razones por las que las personas no escriben y, puntualmente, por qué no escriben sobre sus cuerpos. Situar mi corporalidad en un punto del mapa que me permita fijar estas reflexiones ha sido un desafío agotador por las tensiones que derivan de ello. Mientras tanto, hablo con mi pareja, con mis familiares, con mis amistades, con mis compañeras, sobre las condiciones que enfrentan algunas subjetividades para ejercer procesos narrativos desprendidos del imaginario que ha impuesto el canon. En la conversación defiendo airadamente el reconocimiento de su escritura y condeno con tristeza los candados mentales y las condiciones sociales que entorpecen los procesos creativos de las personas.

A la vez que sostengo lo anterior, la materialización de este texto se enfrenta no solo al logro de dejar todas aquellas responsabilidades y actividades que exige el día a día; sino también al conjunto de ideas aprendidas a lo largo de los años, a través del ámbito académico, artístico, cultural y social que han dictado las formas correctas de escribir, las razones válidas para escribir, los contenidos valiosos de la escritura y, detrás de ello, la suficiencia de quien escribe, este cuerpo que habito, esta persona que soy. ¿Yo escribo? Los paradigmas canónicos de la escritura son personificados por las voces autorales, casi siempre masculinas, que han sido legitimadas, difundidas y consagradas por la historia de la literatura, la academia y el arte. Son voces, muchas veces de autores ya muertos, que rondan la escritura de esta persona viva y le recuerdan lo pequeña que es. Le preguntan acerca de la utilidad de lo que escribe, sobre su valor universal, la verdad constituida en las palabras, ¿dónde está la genialidad del autor? ¿dónde está la originalidad de la obra? Entonces, ante una hipotética e imaginaria crítica aplastante, este texto titubea, se borra, se piensa inexistente. La persona que soy deja su escritura. No, yo no escribo.

Y, sin embargo, narro en silencio. Narro en mi mente. Narro mientras hablo con los perros y cuento historias todo el tiempo. La escritura resurge pues de maneras, no insospechadas, sino desafiantes a la concepción tradicional de la disciplina. El problema no es que no escriba, el problema es que no escribo como habitualmente se concibe a la escritura y sus actores. Pero lo hago: leo, escribo y narro. Y de esta práctica, nada sencilla, asoman posibilidades y un cuerpo que escribe.

Esta afirmación, por supuesto, nace después del proceso de haber vivido las etapas de investigación, así como de implementación del proyecto práctico; con las aportaciones de las autoras que sustentaron, moldearon e interpelaron al trabajo durante sus varias fases, y las compañeras que participaron. Así pues, en los siguientes capítulos se relata el trayecto, desde su objetivo de situar conceptualmente las nociones de corporalidad, construir una metodología adecuada, hasta las experiencias de las intervenciones.

Desbordando mapas corporales: Una propuesta pedagógica para narrar corporalidades no hegemónicas a través de la escritura de autoras latinoamericanas vivas

Anteriormente se han apuntado ya las razones por las cuales enunciamos nuestro enfoque desde las *corporalidades* y no desde la noción de *personas*. A la aproximación de los cuerpos asociamos, además, la idea de lo hegemónico, y se usan otras formas de nombrarlo, tales como canónico o normativo. Se toma el concepto de *hegemonía*, surgido de la teoría de Antonio Gramsci, como adjetivo (es decir, hegemónico) para mencionar aquellas estructuras que han sido construidas por un orden dominante.

Para comprender el uso que se le da a la palabra puede ser útil la explicación que hace Estela Serret⁴³ sobre *parejas simbólicas*.

Las parejas simbólicas funcionan de esta manera: tenemos la referencia de A y –A como dos elementos que no podrían existir sin el otro. Si el principio de identidad nos indica que $A = A$, significa que no podemos entender A sin –A y viceversa. En esta relación donde A es el elemento que juega en positivo y –A el que juega en negativo, la manera en que operan ambos elementos no es simétrica: A y –A no juegan la misma función, porque lo que definimos a partir de una pareja simbólica es el elemento A, y lo que nos sirve para definirlo es su negación: –A. Las valencias cambian, aunque las funciones no. –A no tendría por qué ser axiomático ni tener un valor en principio, simplemente lo nombramos como “la negación de”.⁴⁴

⁴³ Estela Serret es profesora-investigadora del Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco y directora Académica del Centro de Estudios Feministas ConGenia, A. C. Investigadora Nacional nivel II, es Socióloga, Mtra. En Ciencia Política y Dra. en Filosofía Política. Se especializa en Teoría Política Feminista y en el estudio de la construcción de las identidades de género, desde una perspectiva transdisciplinaria, que recurre a herramientas teóricas de la sociología, la antropología, la historiografía y el psicoanálisis. Sobre estas dos grandes líneas de investigación pública, como punto de partida, los libros *Identidad femenina y proyecto ético* (2004) y *El género y lo simbólico* (2002), respectivamente. A partir de ellos, cuenta con numerosas publicaciones; libros, artículos y capítulos en libros, en cada una de estas dos líneas. [Semblanza recuperada de: <https://sociologia.azc.uam.mx/dra-estela-andrea-serret-bravo-area-de-teoria-y-analisis-de-la-politica/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.]

⁴⁴ Serret, Estela. (2011) “Hacia una redefinición de las identidades de género”. *Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*. Época 2 (Número 9) Págs. 71 - 97.

La perspectiva de las parejas simbólicas (A , $-A$) determina dicotómicamente nuestra lectura de las categorías con que aprehendemos el mundo. En este caso hablamos de A , la categoría central, como el sujeto hegemónico (en masculino) y $-A$, la categoría liminal, como las subjetividades no hegemónicas (en su diversidad de subcategorías). Serret apunta que el carácter de ambas categorías es muy distinto entre sí. La categoría central existe por la negación de sí misma, pero para distinguir entre una y otra es preciso trazar una línea que delimite. Esta línea determina la negación de A . Sobre esta base, tanto el contorno, como de lo que está más allá, se constituye la negación: $-A$. Visualmente la categoría límite comprende aquello que se sitúa tanto en el margen de la categoría central como lo que se aleja drásticamente. Así, lo que caracteriza a la categoría límite es su estado de alteridad. Su valencia negativa y liminal le impide cierto nombramiento, cierta inteligibilidad. Es lo otro, es lo que no es A .⁴⁵

Hablando de estas subjetividades, particularmente, desde la categoría de la corporalidad que a su vez puede comprender un conjunto más específico de matices (raza, género, clase, entre muchas otras más); Laura Fernández elabora una serie de infografías para formular las relaciones que establecen una preconfiguración del sujeto hegemónico. En este estudio visual, Laura Fernández esboza al sujeto hegemónico e incorpora las herramientas de la interseccionalidad, explicando cómo operan de manera relacional las diferentes categorías para exponer un entramado complejo de privilegios y opresiones. De esta manera, apunta que cada sujeto está constituido por una serie de particularidades corporales que no solo lo identifican, sino que producen diferencias políticas. En las figuras que tomamos como referencia puede observarse la tensión binaria de la pareja simbólica: sujeto hegemónico y otredad/corporalidades otras.

⁴⁵ Ibid. Pág. 76



Figura 3. Montaje gráfico elaborado a partir de las infografías realizadas por Laura Fernández en su publicación *Hacia mundos más animales. Una crítica a la ontología binaria. Infografías*⁴⁶



Figura 4. Infografía realizada por Laura Fernández en su publicación *Hacia mundos más animales. Una crítica a la ontología binaria. Infografías*⁴⁷

⁴⁶ Fernández, Laura. (2020) *Hacia mundos más animales. Una crítica a la ontología binaria. Infografías*. España. ochodoscuatroediciones y Laurel Ediciones. Págs. 5 y 10

⁴⁷ Ibid. Pág. 8

Mencionado lo anterior, la hegemonía aquí se plantea desde dos sitios. De ahí su relación con el canon (y el uso de su adjetivo *canónico*). Existe una idea de canon aspiracional de los cuerpos como territorio de identidad y representación en los ámbitos simbólicos y culturales, así como existe un canon en las formas de la literatura para perpetuarse. Las nociones sobre lo hegemónico, lo canónico y lo normativo aluden tanto a las subjetividades de representación que aparecen en la literatura (a los personajes, podría decirse), como a las subjetividades que producen la misma (los escritores, en masculino), y es esto lo que se cuestiona.⁴⁸ Brevemente: hay cánones corporales y literarios que son reproducidos por sujetos hegemónicos (las categorías centrales, en términos de la pareja simbólica). ¿Qué efectos tiene esto en nuestras lecturas y en nuestro impulso narrativo? ¿Qué condiciones de vida, en términos de privilegio y opresión (aunque sabemos que la interrelación juega de manera más compleja), proceden de estas relaciones de poder y hegemonía?

Preguntarse quién lee deviene preguntarse quién escribe, y quién escribe desde posiciones hegemónicas. Más allá de la oportunidad de construir escenarios de ficción que nos permitan empatizar, encontrar lugares de representación y de operación de las dinámicas y relaciones sociales del mundo, se trata de preguntarse cómo narra nuestros cuerpos quien sí escribe. Porque es recurrente que las subjetividades de la liminalidad, las marginales, las *otras*⁴⁹, sean utilizadas a través de arquetipos reduccionistas que construyen universos

⁴⁸ Se enuncia sujetos en masculino por la preponderancia que ha tenido el género.

⁴⁹ “*La dificultad de decir yo*. Es una frase de la novelista de la Alemania oriental Christa Wolf. Pero una vez que lo hemos dicho, cuando comprendemos la necesidad de ir más allá, ¿no existe también una dificultad para decir «nosotras», «nosotros»? *Tú no puedes hablar por mí. Yo no puedo hablar por nosotras*. Dos ideas: no existe ninguna liberación que solo sepa decir «yo»; no existe ningún movimiento colectivo que hable en todo momento por cada una y cada uno de nosotros. Y así hasta los pronombres personales se convierten en un problema político.” Recorro a esta cita de Adrienne Rich como apoyo para hacer una declaración de intenciones. El uso de la palabra *otras* (y sus variaciones *otros*, *otredad*) se propone como vocablo provisional para hacer presentes a las subjetividades no hegemónicas, aquellas que no están en el centro. Sin embargo, no se pretende con esta enmarcación común una lectura homogeneizante de sus identidades. La misma otredad se despliega en una vasta diversidad de diferencias (valga la redundancia), que no tienen ni deben ser ignoradas. Este término se habilita como piso común para construir una colectividad eventual, un movimiento, que se enuncia frente al sistema dominante. En otras palabras de la misma Adrienne Rich: “Un movimiento transformador es un movimiento que cambia, que se transforma, que se desmasculiniza, que se desoccidentaliza, hasta alcanzar una masa crítica que declara en muchísimas voces, lenguas, gestos, acciones distintas: «Esto tiene que cambiar; nosotras mismas, nosotros mismos, podemos cambiarlo». Nosotras, nosotros, que no somos iguales. Que somos

ficticios, pero al mismo tiempo replican las mismas dinámicas que suceden fuera del texto. Dicho de otro modo, la despersonalización de personajes en la ficción contribuye a su deshumanización en el mundo material que habitamos y sucede fuera del escrito. En este sentido, aparece una suerte de instrumentalización de la escritura para sostener un régimen de sujetos que se nos presentan como categoría central y que determina las relaciones con los demás como secundarias, difusas y simplificadas.⁵⁰

Preguntarse quién escribe es preguntarse sobre los cuerpos de quien ejerce el acto de escritura. ¿Qué caracteriza a esas corporalidades para que inauguren un proceso de reflexión, de escritura y asimismo de legitimación de la materialidad escrita? Porque la escritura, como dice Alejandra Eme Vázquez, comienza con una idea, pero fijarla en un soporte tradicional y someterla a los procesos de compartición, edición y publicación hasta que el texto sea socializado, es un trayecto que no todos los cuerpos que escriben han podido experimentar. Preguntarse quién escribe es preguntarse acerca de los mecanismos institucionales, económicos y sociales que permiten el ejercicio creativo para unas sí y para otras no.

Ya se verá en las experiencias mismas que se vivieron durante la implementación práctica; no obstante, cada fase del proyecto en el que se observan las relaciones de los cuerpos con la escritura y los procesos creativos, nos llevan a la pregunta ¿quién escribe? donde realmente y muy al fondo de la interrogación se encuentra ¿quién *puede* escribir? Ahondar en los procesos de escritura refiere a en qué marcos puede ser la escritura una potencia de los cuerpos, un deseo que se materializa. Quizá, la mejor manera de ejemplificar sea con la propia voz que emana de un cuerpo que se hace estas preguntas y escribe.

muchos y no queremos lo mismo.” Rich, Adrienne. (2019) *Ensayos esenciales*. España. Capitán Swing. pág. 549 y 550)

⁵⁰ Más adelante, se comparte un apunte incisivo que Gloria Anzaldúa hace al respecto, cuando refiere a las imágenes estereotípicas que el hombre blanco hace de subjetividades marginales como: la sirvienta negra, la niñera que cuida doce niños y la china de ojos sesgados. Otro ejemplo de cómo la literatura prolifera modelos desde una mirada hegemónica sesgada se ve en la investigación que hace Kate Millet en su tesis doctoral *Política sexual*, en la que analiza textos de autores consagrados por la crítica literaria, tales como Henry Miller, D. H. Lawrence y Norman Mailer, y su negligente exploración desde las herramientas ficticias para la exploración de la sexualidad femenina, una con agencia, presente, corporeizada y no sujeta a las necesidades y deseos del hombre.

En su *Hablar en lenguas. Carta a escritoras tercermundistas* Gloria Anzaldúa⁵¹ convoca tan solo a algunas, que no significan las menos, de las corporalidades por cuya diferencia están descentradas de la práctica escritural. El canon literario, el acto de escribir en un soporte fijo; en suma, con una superestructura que distribuye de manera desigual las tareas, tiempos y atribuciones de las personas, ha arrojado a los cuerpos de las mujeres precarizadas, racializadas, despatriadas, lesbianas, entre otras, a la liminalidad de los procesos creativos. Gloria Anzaldúa señala las raíces de esa censura, así como las desigualdades que de ello derivan, y hace un llamado a sus compañeras a apropiarse del ejercicio de la palabra y una afirmación del cuerpo.

¿Quién nos dio el permiso de realizar el acto de escribir? ¿Por qué será que el escribir se siente tan innatural para mí? Hago cualquier cosa para posponerlo - vaciar la basura, contestar el teléfono. La voz vuelve a recurrir en mí: ¿Quién soy yo, una pobre Chicanita del campo, que piensa que puede escribir? ¿Cómo aún me atrevo a considerar hacerme escritora mientras me agachaba sobre las siembras de tomates, encorvada, encorvada bajo el sol caliente, manos ensanchadas y callosas, no apropiadas para sostener la pluma, embrutecida como animal estupefacto por el calor? Qué difícil es para nosotras pensar que podemos ser escritoras, y más aún sentir y creer que podemos hacerlo. ¿Qué tenemos para contribuir, para dar? Nuestras propias esperanzas nos condicionan. ¿Acaso no nos dice nuestra clase, nuestra cultura, tanto como el hombre blanco que el escribir no es para mujeres tal como nosotras? [...] ¿Por qué luchan contra nosotras? ¿Por qué creen que somos bestias peligrosas? ¿Por qué somos bestias peligrosas? Porque agitamos y frecuentemente quebramos las cómodas imágenes estereotípicas que los blancos tienen de nosotras: la sirvienta Negra, la niñera torpe con doce bebés chupándoles las tetas, la china de ojos sesgados con su mano experta. [...] Desde la cocina las voces de mis compañeras de casa caen sobre estas páginas. Puedo ver a una de ellas andar por los cuartos en su bata de albornoz,

⁵¹ Gloria Anzaldúa fue una escritora, maestra, teórica feminista y activista chicana. Su escritura y teoría se enfocaron en los problemas identitarios y de sexualidad. Ganó múltiples premios como el Before Columbus Foundation American Book Award, The Lambda Lesbian Small Book Press Award y el National Endowment of the Arts Fiction Award. Una de sus obras figuró en la lista de los 38 mejores libros por *The Literary Journal* en 1987. En 2005, obtuvo *post mortem* el National Association for Chicano Studies Scholar Award. También fue autora de libros infantiles bilingües. Ofreció talleres de escritura creativa, estudios chicanos y estudios feministas en la University of Texas, San Francisco State University, Vermont College of Norwich University y la University of California Santa Cruz. En su honor, se han creado premios como el Anzaldúa Scholar Activist Award y el Gloria E. Anzaldúa Award for Independent Scholars. [Semblanza recuperada en: <http://www.elem.mx/autor/datos/117935>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

descalza lavando trastes, sacudiendo el mantel, limpiando con el aspirador. Derivando un cierto placer viéndola hacer estos quehaceres sencillos, pienso, "mintieron, no hay separación entre la vida y el escribir". [...] El peligro de escribir es no fundir nuestra experiencia personal y nuestra perspectiva del mundo con la realidad social en que vivimos, nuestra historia, nuestra economía, y nuestra visión. Lo que nos valoriza a nosotras como seres humanas nos valoriza como escritoras. No hay tema que sea demasiado trivial. El peligro es ser demasiado universal y humanitaria e invocar lo eterno para el sacrificio de lo particular y de lo femenino y el momento histórico específico. [...] El problema es enfocarse, concentrarse. El cuerpo se distrae, nos sabotea con cien estafas, una taza de café, sacar la punta a los lápices. Y ¿quién tiene el tiempo o la energía para escribir después de cuidar al marido o al amante, los hijos, y casi siempre otro trabajo fuera de casa? Los problemas parecen insuperables y sí son, pero dejan de ser insuperables una vez que nos decidimos, que aunque seamos casadas o tengamos hijos o trabajemos fuera de casa, vamos a hacer el tiempo para escribir. Olvídate del "cuarto propio" (c) -escribe en la cocina, enciértrate en el baño. Escribe en el autobús o mientras haces fila en el Departamento de Beneficio Social o en el trabajo durante la comida, entre dormir y estar despierta. Yo escribo hasta sentada en el excusado. No hay tiempos extendidos con la máquina de escribir a menos que seas rica o tengas un patrocinador (puede ser que ni tengas una máquina de escribir). Mientras lavas los pisos o la ropa escucha las palabras cantando en tu cuerpo. Cuando estés deprimida, enojada, herida, cuando la compasión y el amor te posean. Cuando no puedas hacer nada más que escribir. [...] En ese mero acto se encuentra nuestra sobrevivencia porque una mujer que escribe tiene poder. Y a una mujer de poder se le teme. [...] No creas en el papel, sino en tus entrañas, en tus tripas y del tejido vivo -escritura orgánica la llamo yo. [...] Escribe de lo que más nos une a la vida, la sensación del cuerpo. [...] No estamos reconciliadas con los opresores que afilan su gemido con nuestro lamento. No estamos reconciliadas. Busca la musa dentro de ti misma. La voz que se encuentra enterrada debajo de ti, desentiérrala. No seas falsa, ni trates de venderla por un aplauso, ni para que te publiquen tu nombre. Amor, Gloria.⁵²

⁵² Aunque el texto es aludido en diversas publicaciones, para este trabajo no quedó claro el origen preciso de su primera aparición. No obstante, se sabe que fue escrito en mayo de 1980. La referencia usada en este texto es la siguiente: Anzaldúa, Gloria. *Hablar en lenguas. Carta a escritoras tercermundistas* recuperado en: https://www.academia.edu/32205105/Una_carta_a_escritoras_tercermundistas_gloria_anzaldua. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Que Gloria Anzaldúa use el recurso epistolar no pasa desapercibido. Con un manejo apasionado del lenguaje literario, sus figuras retóricas y su poética, interpela directamente a esos cuerpos que sabe en la marginalidad y desde su propia experiencia encarnada: mujer racializada, chicana y lesbiana que enfrenta las adversidades de la escritura como ha sido tradicionalizada, hace visibles las subjetividades de aquellas otras y sus circunstancias específicas. Las hace existir dentro y fuera del texto, como sujetos de escritura y del ejercicio de la misma. Y resalta no sólo las condiciones materiales con las que lidiar, así como los mecanismos simbólicos de una tradición literaria y cultural desfavorable; sino que decide poner atención a los afectos que se producen en el cuerpo a partir de esta lucha. Pareciera que escribir no tiene nada qué ver con el cuerpo, con sus otras potencias, con sus otras obligaciones y deseos, pero finalmente tiene todo que ver. Porque ese cuerpo se inscribe en un sitio atravesado por la clase, la raza, el género, la ubicación geográfica, la lengua.

Esta “Carta a escritoras tercermundistas” aparece como un texto adecuado para exponer los resultados de la suma y conjugación de los ámbitos materiales, culturales, históricos y sociales en un cuerpo específico con un proceso de identidad particular y su relación con la escritura. Este es el objetivo. Ser capaces de aproximarnos a la diversidad de subjetividades y cómo operan sus contextos para concebir y ejercer las prácticas narrativas, sin someterse a pruebas de validación hegemónicas. Narrar (escribir) en primera persona la diferencia, lo *no hegemónico*.

El primer paso, se expone a continuación, en el ejercicio de trazar los mapas teóricos que nos permitan indagar sobre las líneas de pensamientos feministas que aborden al cuerpo y sus relaciones con el mundo.

Capítulo 1. Cartografías feministas para pensar las corporalidades

El feminismo, en sus distintas corrientes, como movimiento político que se ha dedicado a cuestionar, analizar y deconstruir las narrativas hegemónicas del sistema patriarcal y sus consecuencias en las vidas de las mujeres; y a luchar por el reconocimiento y garantía de los derechos de las mujeres, pone especial atención a las corporalidades, sus procesos materiales y simbólicos, y las condiciones en que se tejen las relaciones de poder que ejercen y les implican.

El cuerpo, en un sentido más inmediato, nos aparece como ese espacio en el que se materializan las experiencias que se producen de la representación de nuestra subjetividad en el ámbito social. Quizá, la primera idea, la más evidente para explicar el estudio hacia el cuerpo, es que es éste, en el que se encarnan varias de las violencias que se ejercen contra las mujeres. Al mismo tiempo que a través del cuerpo encarnamos (vivimos, situamos, habitamos) las tensiones de nuestro contexto. Las aproximaciones que se hacen al mismo como contenedor de nuestra subjetividad, representación de la identidad, materialidad en que operamos, entre otras, son planteadas desde los diversos feminismos y nos dan pista de las posibilidades que ofrece el ejercicio narrativo.

Este primer capítulo se compone a partir de la necesidad de un marco teórico que indague sobre teniendo en cuenta las siguientes preguntas guía: ¿A dónde apuntan las teorías del cuerpo? ¿Por qué son de interés estas lecturas? ¿Qué es lo que las teorías críticas de los feminismos preguntan sobre los cuerpos? ¿Qué entrecruces pueden observarse a partir de estas preguntas? Se recogen distintas líneas del pensamiento desde los feminismos, con el objetivo de que la investigación no sea monotemática, ni monotéorica; introduciendo a las autoras y, posteriormente, poniéndolas a dialogar para, en la etapa de intervención, relacionarlas también con el material didáctico.

La importancia de *situar* los conceptos y las teorías en torno al cuerpo surge de que, dependiendo del contexto histórico, geográfico y/o sociopolítico, las problematizaciones

acercas de cómo se habita y entiende al cuerpo, y cuál es su lugar en las relaciones, así como en los procesos constitutivos de la identidad, varían y se manifiestan de distintas maneras. Incluso los procesos de pensamiento se ven influenciados por la forma en que concebimos la corporalidad y su función de hacernos capaces de interactuar de manera sensible con el mundo. De este ejercicio y la política de localización a la que se alude anteriormente, deviene la idea de una cartografía teórico feminista sobre los cuerpos.

Un ejemplo de ello lo expone la académica feminista nigeriana Oyèrónke Oyèwùmi⁵³ en su libro *La invención de las mujeres* al referir a la noción generalizada de “visión del mundo” como agrupadora de las creencias, tradiciones y marcos referenciales de las culturas, frente a la noción de “cosmogonía” que admite un sentido más amplio de los sentidos, presente en poblaciones de África, por ejemplo. Ante ello señala la jerarquización de la vista, sentido primordial para la recepción y registro de las experiencias sensibles a través del cuerpo, como un legado de Occidente que, en sus procesos de colonización e imperialismo, ha extendido hacia otras regiones del mundo. Además del peso de la visualidad en la representación occidental de los cuerpos, las ideas de Oyèwumi son valiosas en el sentido en que ya van presentando desde su ámbito geopolítico una propuesta teórica acerca de la Otredad (tal como lo veremos en los pensamientos de las autoras que constituyen el marco teórico) y sus efectos en la organización social y política de las subjetividades. Y, aunque Oyèwùmi no es recogida en la cartografía teórico feminista sobre las corporalidades, sí la mencionamos como un ejemplo para la importancia de situar los conceptos, sus pensadoras y procesos históricos para la investigación. Si la vista no es el sentido primordial para todas las culturas como el pensamiento hegemónico nos ha enseñado, ¿qué otros aspectos de la sensibilidad, el cuerpo y el aprendizaje están determinados por su *situación* y respectiva historia?

⁵³ “Oyèrónke Oyèwùmi es profesora asistente en el Departamento de “Black Studies” en la Universidad de California, Santa Bárbara. Fue Becaria Rockefeller en Ciencias Sociales en el Centro de Estudios Feministas Avanzados de la Universidad de Minnesota y realizó también una estancia en el Instituto para el Estudio del Género en África de la Universidad de California, Los Ángeles, a expensas de aquella fundación. Los intereses de investigación de Oyèwùmi abarcan la teoría social crítica, la cultura Occidental y las sociedades y culturas Africanas en sus dimensiones locales y globales.” [Semblanza recuperada en: Oyèwùmi, Oyèrónke. *La invención de las mujeres, Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*. Colombia, 2017. Ed. Astraera

Entonces, la idea de *mapa* cobra fuerza contra la idea de hacer una relación histórico-lineal de los conceptos que han tallado a las corporalidades. No se trata aquí pues de una línea del tiempo o de una historia universal, progresiva y evolutiva acerca del cuerpo. No existe tal, puesto que los cuerpos y sus interacciones no han sido históricamente los mismos siempre. “[Se han] propiciado diversos modelos para comprenderlo [al cuerpo] y en función de los saberes y culturas materiales de una época es que se le ha comprendido y habitado de diversas maneras.”⁵⁴ Un mapa nos ayuda a plantear ciertos lugares, algunos *sitios* que a su vez nos ofrecen herramientas de estudio, pautas y “climas de pensamiento”, para reconocer cómo han sido asimiladas las problemáticas sobre el cuerpo y su relevancia en las dinámicas sociales e identitarias. Abierto el mapa, se pueden observar múltiples territorios de manera simultánea, así como podemos elegir tomar un punto y recorrer la posibilidad de caminos que ofrece ir de una zona a otra. Los sitios son constituidos por las autoras seleccionadas para mapear el concepto de corporalidad.

Hay que tener en cuenta que, al momento de enunciar esta composición sobre las corporalidades desde el mapeo, no necesariamente (o no únicamente) tiene que ver con la determinación que da el lugar de nacimiento de las teóricas que se han elegido. Es decir, que no es tan sencillo como cartografiar asociando el nombre de la pensadora al estado-nación en el que nace. Una persona es mucho más que los datos registrados en su acta de nacimiento, uno de infinitos momentos que constituyen la vida y que, además, este en particular, consiste en un evento en el que ninguna de nosotras tomamos acción o decisión, que puede ser totalmente arbitrario o circunstancial.

Por otro lado, el lugar en el mapa no está constituido sólo por el terreno que lo delimita (vale pensar, más allá de nacionalismos ¿cuáles son los límites de un espacio y durante cuánto tiempo?), sino por los sucesos, significantes, relaciones, conexiones, historias y diversos elementos que hacen de un sitio una plataforma de pensamiento en particular, que dialoga e

⁵⁴ Manus, Siobhan G. Mc. (2021, diciembre) “El cuerpo sexuado como objeto histórico” Revista Común. Recuperado de: <https://revistacomun.com/blog/el-cuerpo-sexuado-como-objeto-historico/>

interactúa con otras plataformas y cuyas reflexiones intervienen en los sujetos, sus corporalidades y la forma en que éstos se tocan o no. En este sentido, cabe adelantar que, la idea de mapa que adoptamos corresponde a nuestro presente, pero puede ser complementada, alterada o vinculada en un futuro. El mapa es, contra la estructura de la historia oficial, para jugarlo en diversidad de espacios geográficos y temporales.⁵⁵

Por último, como señala Rosi Braidotti, el ejercicio de mapear o cartografiar las experiencias y el pensamiento situado es una responsabilidad, por lo menos desde los feminismos (y otros movimientos sociales), para reconocer la diversidad y las diferencias con el fin de erradicar las prácticas neutralizadoras, hegemónicas y opresivas en lugar de reproducirlas.⁵⁶ Sin el reconocimiento explícito de la diversidad es imposible analizar las relaciones de poder en que nos vemos partícipes.

Quizá queda puntualizar que un terreno en común entre las autoras elegidas para el marco teórico es el de nuestra época, la contemporánea. A la fecha en que inició este proyecto todas ellas están vivas y su trabajo como filósofas, escritoras e investigadoras se encuentra activo.⁵⁷ Creemos importante mencionarlo porque, aunque somos conscientes de que puede rastrearse una historicidad teórica sobre las corporalidades que anteceden a la aparición de los feminismos y, aunque el feminismo como movimiento político tiene su origen históricamente registrado en el periodo de la Ilustración, las reflexiones de estas autoras toman en cuenta la problematización de factores que definen nuestro presente tal como lo son: los modelos neoliberales, los nacionalismos actuales, la colusión entre Estado y crimen organizado y la consideración de líneas de pensamiento como la *queer*, la teoría decolonial, entre otras. Esto no quiere decir que ignoren el curso que han tomado los conceptos en torno al género, la sexualidad, las violencias, la identidad, etcétera; sino que llevan a cabo una

⁵⁵ En los términos en que lo proponen Deleuze y Guattari en su texto *Rizoma*: “El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Contribuye a la unión de los cuerpos sin órganos, a su mayor apertura sobre un plano de consistencia. Forma parte del rizoma. El mapa es abierto, capaz de ser conectado en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir frecuentemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptado a diversos montajes iniciando por un individuo, grupo o una formación social.” Deleuze, G. y Guattari, F. (2009) *Rizoma*. México. Ed. Fontamara.

⁵⁶ Braidotti, Rosi. Op. Cit. Pág. 151

⁵⁷ bell hooks murió el 15 de diciembre de 2021, cuando este proyecto estaba a la mitad de su transcurso.

revisión crítica de sus antecedentes, así como una apreciación lo más estudiada posible de su presente. Por otro lado, para las lectoras de este trabajo, será cada vez más evidente la consigna que hemos adoptado aquí de recuperar las voces de personas vivas -sobre todo aquellas que caben en la categoría límite-, como una afrenta al pensamiento estático, dogmático, canónico y consagrado que venera a los autores muertos, mayoritariamente varones, que establecen pautas inamovibles y que no permiten la movilidad del razonamiento y la exploración de nuevos afectos frente a las realidades sociales y culturales.

Esta cartografía entonces, como ya se menciona en el apartado de introducción al documento, se integra por las siguientes pensadoras contemporáneas: Rosi Braidotti, Judith Butler, Rita Segato y Ochy Curiel; mujeres-lugar que delinean (y devienen) el cuerpo desde sus propios territorios simbólicos y materiales. Cabe aclarar que las ideas que se exponen en este capítulo son las lecturas interpretativas de tan solo algunos fragmentos de su extensa obra teórica, por lo que no se pueden tomar como una representación amplia y especializada de la totalidad de su pensamiento hasta la fecha.

1.1 Rosi Braidotti, política de localización y diferencia afirmativa

No es más que adecuado inaugurar la cartografía con el pensamiento de Rosi Braidotti, ya que es ella la que nos acerca varias herramientas recurrentes que dan forma y propósito al proyecto. Introduce la idea de mapas como método y enfoque para la elaboración de cada una de las fases del trabajo, así como para poner un objetivo legible a la intervención práctica: los mapas corporales.

Los capítulos anteriores ya debaten en torno al cuerpo, a las posibilidades de la cartografía y la situación de las prácticas narrativas. Incluso, ya se aproximan a la idea de política de localización. No obstante, para abrir este primer sitio denominado Rosi Braidotti, viene a bien establecer la relación estrecha entre el mapa, el cuerpo y el situar. ¿Por qué situarnos a partir de mapas corporales? Braidotti nos responde:

En el marco conceptual feminista el sitio primario de localización es el cuerpo. El sujeto no es una entidad abstracta sino material incardinada o corporizada. El cuerpo no es una cosa natural; por el contrario, es una entidad socializada, codificada culturalmente; lejos de ser una noción esencialista, constituye el sitio de intersección de lo biológico, lo social y lo lingüístico. [...] El cuerpo como una interfaz, un umbral, un campo de fuerzas intersecantes donde se inscriben múltiples códigos. [...] Según Gayatri Spivak el cuerpo incardinado no es una esencia ni un destino biológico, sino más bien la propia localización primaria en el mundo, la propia situación en la realidad.⁵⁸

El mapa, como el cuerpo, no es una meta ni un lugar, es una interfaz.

Con un pasado de migración y desplazamiento desde su nacimiento, Rosi Braidotti⁵⁹ desarrolla lo que ella denomina subjetividad nómada. Nacida en Italia, criada en Australia y con la experiencia de los cambios políticos, sociales y económicos de Europa en la segunda mitad del siglo XX, Braidotti traza una trayectoria de pensamiento enunciada desde la teoría de la diferencia sexual. Como parte de su constelación de referencias, Braidotti rescata el trabajo de Luce Irigaray (considerada pionera del feminismo de la diferencia), Hélène Cixous y Julia Kristeva, entre otras.

Para esta cartografía se toma, del vastísimo trabajo teórico de Braidotti, su apropiación de la política de localización, así como la diferencia afirmativa. Para abrir con el feminismo de la diferencia sexual cabe mencionar que a menudo éste ha sido percibido e interpretado desde la controversia.

Aquí es útil, nuevamente, la configuración de Estela Serret sobre las parejas simbólicas. Pero no para explicar la teoría de la diferencia sexual, sino para hacer una comparativa de

⁵⁸ Braidotti, Rosi. Op. Cit. Pág. 15

⁵⁹ “Rosi Braidotti, nacida en Italia, creció en Australia, se formó en Francia y vive en Holanda, donde es catedrática del Departamento de Estudios de la Mujer en la Universidad de Utrecht. Fiel a sí misma, practica lo que afirma y vive como un sujeto verdaderamente nómada. Apasionadamente dedicada a la filosofía como disciplina crítica y basándose en la teoría y la práctica feministas, la autora añade creatividad e innovación a la arriesgada tarea de comprender las complejidades del mundo actual.” Braidotti, Rosi. Op. Cit.

lecturas y posicionamientos. Podríamos decir que existe una comprensión generalizada dada por el sistema patriarcal de una relación A, -A en la que la diferencia de género se lee a partir de la categoría mujer como la negación de la categoría central: varón; en la que éste figura como el centro y medida, mientras que la mujer viene a ser no-varón, según Serret. La mujer como lo *otro*, lo diferente. En este sentido la valencia de la categoría mujer (y la de otras subjetividades que no corresponden con el tipo de varón que circunscribe la categoría central: hombres afrodescendientes, indígenas, discapacitados, niños, etcétera) le coloca en esta relación de poder subyugada frente a la que ostenta el varón. Si bien este desarrollo es útil para comprender cómo operaría la lógica aristotélica en las relaciones de género, las teóricas de la diferencia sexual proponen y activan una perspectiva significativamente distinta. La atribución de género al cuerpo sexuado, la diferencia sexual, no es entendida desde una carga negativa tradicional, sino reapropiada y resignificada, donde la fórmula A, -A ya no tiene sentido.

Contrario a la línea freudiana del psicoanálisis que fija las estructuras psíquicas a partir de referentes biológicos, la diferencia sexual hace alusión a la cuestión de cómo la morfología se vincula de forma cultural con los roles establecidos en la construcción de la masculinidad y la feminidad. Es sumamente importante recalcar esto para no quedarse con una lectura esencialista basada y ceñida al aspecto de la biología, sino a las experiencias corporales de la subjetividad en el ejercicio de incardinamiento. De cómo los discursos científicos, biológicos, sociales, psicológicos y psicoanalíticos tienen su función en moldear las representaciones a partir de la introyección de dichas prácticas discursivas en las subjetividades. No es una formulación que se sostenga en el esencialismo biológico y sus implicaciones, que es de dónde parte la controversia en algunas interpretaciones de dicha teoría.

La feminidad, noción que es producida y cultivada históricamente para conveniencia de la subjetividad masculina hegemónica de la modernidad, simbólicamente mantenida por el orden en un plano inferior al pretendido universal masculino, es problematizada y discutida desde la diferencia sexual. La feminidad como lo Otro, como la diferencia. Se entiende la inferioridad explicando al *poder* como ese conjunto de interrelaciones que permite la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

circulación social y política de nociones, conceptos y significados que, posteriormente, a través del discurso científico (“lo real” o “lo verdadero”) avalan como incuestionable e indiscutible la subordinación de lo Otro. El discurso científico es uno de los varios mecanismos que encuentra el poder para difundir el modelo hegemónico falogocéntrico.

De la inferioridad de lo Otro, se diversifican en el texto aquellos sujetos que diferentes de la normativa son igualmente asociados a lo negativo y que representan materialmente el signo simbólico de lo peyorativo. Subjetividades que de dicha experiencia enunciada como diferente e inferior padecen en sus cuerpos los efectos de la descalificación. Personas de color y mujeres de cuya supuesta inferioridad no hay pruebas científicas, pero que en el discurso falogocéntrico y normativo se legitiman como tal. De esta manera, la diferencia desborda el concepto de feminidad y se manifiesta en la feminización (con connotación negativa) y la animalización (lo otro de lo otro, en palabra de Braidotti) de las subjetividades.

El feminismo de la diferencia subvierte el significado de esta desigualdad y promueve el reconocimiento de la diferencia en el discurso para la igualdad entre hombres y mujeres. La diferencia no puede ni debe omitirse, sino que debe ser fuente para la creación de lenguajes y significados propios.

A partir del cuestionamiento al postestructuralismo francés, Braidotti realiza una crítica a la visión humanística de la subjetividad. El postestructuralismo pone en tela de juicio la noción de ideología, mientras que, en el discurso feminista, la palabra ideología remite a un sistema patriarcal que produce representaciones genéricas con los que concebimos a la feminidad. Así, lo que se entiende por subjetividad en este marco, es la conjunción simultánea y estructurante del ámbito material y el simbólico, de la realidad y del lenguaje respectivamente. Por ello, vale la pena preguntarse qué lugar ocupa el cuerpo entre lo material y lo simbólico.

“La teoría de la diferencia sexual considera tanto las diferencias dentro de cada sujeto (entre los procesos conscientes e inconscientes), como las diferencias entre el Sujeto y sus

Otros/Otras”.⁶⁰ Para contextualizar esta idea, es pertinente situar el discurso de las teorías francesas de la diferencia sexual en el debate que establecieron con las teorías norteamericanas de género en torno a la construcción de la masculinidad y la feminidad en la década de los ochenta. La diferencia sexual comprende la construcción de estas subjetividades tomando en cuenta procesos como la identificación y el deseo, al mismo tiempo que la teoría de género alude a procesos sociales y culturales, es decir, externos. A esta discusión se le suman, una década después, las miradas críticas de las teorías postcoloniales, los feminismos negros, el movimiento lésbico y las teorías queer, cuyo aporte diversifica las posturas en relación con la diferencia sexual en Europa.

Resultan, de la teoría de Braidotti, útiles los desarrollos sobre ciertas nociones, tales como subjetividad, corporalidad, identidad; la historización y revisión de dichos conceptos a partir de las aproximaciones que, desde el psicoanálisis lacaniano, se hacen acerca del lenguaje, sus funciones y alcances. Dado que este trabajo se propone usar a la literatura como herramienta para un posicionamiento político elaborado a partir del reconocimiento del cuerpo y su papel en los procesos de identidad, sobresale la postura de la teórica en torno al lenguaje.

El lenguaje está embebido de lógica falocéntrica, que constituye la estructura política y el sistema simbólico fundamental o mito de nuestras sociedades. Teniendo en cuenta un marco postestructuralista, no debe entenderse el lenguaje como herramienta de comunicación. Más bien se lo define como una institución sociosimbólica clave: es el sitio o lugar donde la subjetividad logra construirse. Para acceder al lenguaje, no obstante, uno/a debe tomar posición sea de un lado o del otro de la gran división masculino/femenino. El sujeto o bien es sexuado o bien (él/ella) no es en modo alguno.⁶¹

En términos de la justificación de este proyecto, es importante el señalamiento que lleva a cabo Braidotti y las expectativas que pueden crearse acerca de las narrativas no

⁶⁰ Ibid. Pág. 188

⁶¹ Ibid. Pág. 191

hegemónicas. Si pensáramos que los resultados de la implementación del proyecto práctico dependieran de la escritura de un grupo de *otras* para generar narrativas de la otredad; por un lado, estaríamos ignorando la diferencia al colocar sobre denominador común los diversos lenguajes, y, por el otro, estaríamos olvidando también que los códigos de las estructuras patriarcales vienen implícitos en nuestras experiencias, les hemos aprehendido y su desmontaje no es tan sencillo. Es decir, las narrativas no hegemónicas en el acercamiento pedagógico que se llevó a cabo no estaban garantizadas. Se trató, más bien, del reconocimiento de un lenguaje impuesto para buscar el propio, siendo conscientes de lo histórico en nuestra constitución.

El código falocéntrico está inscripto en el lenguaje, es operacional no importa quién lo hable. Este énfasis en las estructuras profundas o en la sintaxis de la lengua implica que no hay una voz de la otredad accesible, incontaminada o «auténtica», al menos entre los oprimidos. Exigencias de autenticidad epistemológica o de pureza política consecuentemente son sospechosas porque asumen posiciones de sujeto que no estarían mediadas por la lengua y la representación.⁶²

También es importante el reconocimiento de la identidad como algo no fijo, estable, definitivo o completo, sino una continuidad, fragmentada, múltiple y compleja en la teoría de la subjetividad nómada que propone Braidotti.

La identidad es un nombre dado a este conjunto de potencialidades [género, raza, clase, edad o elección sexual] contradictorias y variables: es múltiple y fracturado; es racional en tanto que requiere un vínculo con los «otros»; es retrospectivo en la medida en que funciona a través del recuerdo y la memoria. Por último, aunque no menos importante, la identidad se forma con sucesivas identificaciones, es decir, con imágenes internalizadas que escapan al control racional.⁶³

Sus asociaciones trascienden el espacio temporal del presente y geográfico del cuerpo. Esta exposición del proceso identitario describe plenamente el carácter multidireccional e

⁶² Ibidem

⁶³ Ibid. Pág. 196

interrelacional de las subjetividades. La construcción de la identidad no es una línea progresiva, sino un conjunto complejo de figuras compuestas que operan simultáneamente de formas diversas y distintas.

De forma conclusiva, se rescatan puntualmente algunos de los aportes que la lectura de Rosi Braidotti ofrece para la elaboración conceptual de los cuerpos, partiendo de la diferencia sexual.

En primer lugar, se rescata la positividad de la diferencia. Concretamente y en relación con los objetivos del proyecto práctico, sería ingenuo pensar la democratización de las prácticas narrativas en las poblaciones como un ejercicio que para conseguir la igualdad en contextos de escritura precise de borrar sus diferencias. Lo que se persigue justamente a través del aliento a narrar es rastrear las diferencias que encarnan nuestras corporalidades, así como sus relaciones y crear un lenguaje no equivalente al falocéntrico, sino propio. Del mismo modo, la necesidad de crear espacios propios capaces de albergar estos nuevos lenguajes, admitiendo sus paradojas y diversidades.

El lenguaje como herramienta de construcción de la subjetividad deberá ser revisado y en este proceso será bueno asumir que habrá elementos del desmantelamiento del sistema patriarcal que no serán tan fáciles de lograr. Probablemente habrá momentos de contradicción e incongruencia, de paradoja, y sobre este punto será conveniente recordar otra consigna de Rosi Braidotti sobre la alegría. Habremos de ser autocríticas en nuestros procesos, pero sostener, al mismo tiempo, el espíritu alegre y afirmativo de nuestra militancia y nuestro curso en el pensamiento. Atender a la parte afectiva de nuestra reflexión y repensar desde la risa también.

En consecuencia, se subraya la idea del cuerpo como sitio primario de localización. Las prácticas narrativas y cartográficas de la intervención comienzan con el mapeo corporal, con el ejercicio de situarse en una mirada tanto introspectiva como en consideración de las relaciones que se desprenden y que demandan interacción de nuestro cuerpo con el mundo. Este es el punto de partida para el desplazamiento.

Por otro lado, la identidad como una imagen fragmentada que cambia y sucede todo el tiempo, nos permite apuntar a que las prácticas de lectura, escritura y mapeo consisten en un devenir resultado de la *situación*, es decir, de la combinación de direcciones que jueguen para la constitución de la identidad. Por lo mismo, tanto los mapas corporales como las narrativas en torno a la corporalidad variarán de un contexto temporal a otro.

Otra cuestión digna de destacar es la distinción entre identidad y subjetividad política. Si la segunda depende de la suma entre la voluntad y el deseo, la propuesta es seguir el impulso de dicho deseo a través de las prácticas escriturales para una narrativa de nuestra subjetividad política.

Por último y como nota final, Rosi Braidotti realiza un desarrollo interesante en torno a lo monstruoso y su presencia en el ámbito artístico, particularmente en la literatura y cine de fantasía, terror y ciencia ficción. Las figuraciones significadas por las modificaciones corporales que fragmentan, tecnifican, immortalizan o enferman a la especie humana y que, por supuesto, se ubican en la liminalidad de lo posthumano, representan una interrogante curiosa sobre cómo nos relacionamos con la otredad a partir de los monstruos en el consumo literario y/o audiovisual de la ficción. Es de interés porque se exhibe el vínculo que sostenemos con personajes como Frankenstein, los vampiros, los zombies, los robots, entre otros, todos productos literarios, no depende directamente de nuestra práctica lectora. Todas conocemos dichas figuraciones antes incluso de haber leído sus fuentes originales. El interés recae en la posibilidad de interactuar y reflexionar sobre la corporalidad mediante prácticas narrativas fuera del texto. No necesitamos ser escritoras ni lectoras convencionales para dialogar y generar afectos a través de estos entes ficticios. Por otro lado, flota la pregunta ¿qué de nuestra propia monstruosidad puede ser apelada a través de nuestras prácticas narrativas para reconocer y afirmar la diferencia? Para cerrar este subapartado y continuar con la siguiente locación de nuestro mapa, ¿cómo se manifiestan las desigualdades en un sistema que establece jerarquías a partir de la diferencia?

1.2 Judith Butler, cuerpos que (no) importan

La línea de pensamiento de Judith Butler⁶⁴ se ubica en las teorías de género situadas en Norteamérica. Se ha hecho mención ya en el apartado anterior a algunos de los disensos entre las teorías de la diferencia sexual frente a las teorías de género, a partir de sus conceptualizaciones en torno a la construcción de la masculinidad, la feminidad, la subjetividad, entre otras. Incluso, uno de los varios intercambios entre Rosi Braidotti y Judith Butler, en la década de los noventa, explora las perspectivas de cada una en el marco teórico conceptual respectivo desde el que trabajan. Esta entrevista fue publicada bajo el título de “Feminismo con cualquier otro nombre, Judith Butler entrevista a Rosi Braidotti”⁶⁵ y es un ejemplo de diálogo y de esfuerzos de acercamiento entre líneas de pensamiento distintas dentro de los feminismos; un ejemplo del trabajo dialéctico a partir del desacuerdo.⁶⁶

Para este trabajo, se recuperan ideas que Butler expone en un ensayo acerca de los cuerpos y las vidas dignas de duelo en el contexto bélico, específicamente de los Estados Unidos, ya que sugieren nociones sobre nuestras relaciones a partir de la reconocibilidad con las otredades. *Marcos de guerra, Las vidas lloradas* reúne textos que exploran la forma en que se ha logrado instaurar un sistema de diferenciación entre las vidas que importan (que importa mantener vivas) y las que no. De este libro, se extraen algunos fragmentos que nombran al cuerpo, a sus funciones responsivo-afectivas, la regulación de los afectos por órganos dominantes como el Estado y la responsabilidad que tenemos hacia las demás vidas.

Como punto de partida, Judith Butler define al cuerpo como un fenómeno social. Niega la concepción del cuerpo como un ente de carácter meramente superficial en el que se inscriben los significados, no es un lienzo en blanco. En tanto nuestros cuerpos nos contienen

⁶⁴ “Judith Butler es profesora Maxine Elliot en el departamento de Retórica y Literatura comparada de la Universidad de California, Berkeley. Entre sus numerosos libros destacan *El género en disputa, Cuerpos que importan, Deshacer el género y Vida precaria*” Butler, Judith. Op. Cit.

⁶⁵ Braidotti, Rosi. Op. Cit. Pág. 69

⁶⁶ Sobre este acercamiento entre Rosi Braidotti y Judith Butler en relación con la construcción de marcos teóricos y metodológicos para la investigación en las artes puede consultarse el siguiente artículo: Mercado-Salas, R., Zamarripa, A. A., & Ruiz, A. R. (2021). Cartografías y Arte: pensar las corporalidades desde el encuentro entre Braidotti y Butler para un arte LOCALizado en *Cartografías Teórico-Metodológicas Para La Investigación Artística*. Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y se relacionan con el exterior, necesariamente responden a dicha exterioridad. Al asumir esta condición de exposición a los demás, reconocemos también que nuestros cuerpos son vulnerables y que las formas de su existencia dependen en gran medida de las condiciones, agentes e instituciones sociales. Esta vulnerabilidad trasciende la idea del cuerpo como la “mera superficie en que se inscriben los significados sociales, sino aquello que sufre, se alegra, y responde a la exterioridad del mundo una exterioridad que define su disposición, pasividad y actividad”.⁶⁷ La corporalidad no es un receptáculo, sino un sitio de flujo, de acción y reacción.

A partir de la afirmación de esta interacción entre el cuerpo y el mundo que habita, Butler coloca la precariedad como una condición generalizada, teniendo como base la noción de que nuestros cuerpos son dependientes y están condicionados en sus respuestas por el contexto en que se mueven. Por ello, existe una responsabilidad colectiva e individual en examinar las condiciones sociales que sostienen estos cuerpos (estas vidas) y detectar cuando éstas son falibles.

Dicha responsabilidad despierta una serie de interrogantes sobre cómo, quién, con quién, hacia quién, cuándo y en dónde actuamos responsablemente. Qué dice de mí y de los demás aquello de lo que soy responsable. La responsabilidad sugiere asumir la autopercepción desde la individualidad del *yo*, a la colectividad del *nosotros*⁶⁸. Pero ¿a quién incluye la pluralidad de la primera persona? ¿Quién entra en ese *nosotros*? Nosotros, habitantes del planeta; nosotras, mujeres; nosotros mexicanos; nosotros, jóvenes; nosotros, las de clase trabajadora; nosotras, madres; nosotros, nosotras ¿quiénes?

Butler desarrolla sobre el valor de reconocibilidad que toma acción en el ejercicio de entendernos como un conjunto de personas y los criterios que usamos para ello. Se pregunta por el orden que regula el parentesco o la similitud para pensarnos como comunidad y qué responsabilidad queda con quienes no entran en dicho grupo denominado *nosotros*, cuyo

⁶⁷ Butler, Judith. Op. Cit. pág. 58

⁶⁸ En el uso del vocablo *nosotros* en este apartado se mantiene el pronombre masculino como fidelidad a la traducción original del libro, salvo en la propuesta de ejemplos muy específicos que hagan referencia al género.

parecido no existe, les dejó fuera y que por tanto enunciamos desde la diferencia. ¿Cuáles son las normas excluyentes?

Aludiendo al contexto bélico en el que Estados Unidos se ha visto involucrado las últimas décadas, Butler urge a renovar los significados de responsabilidad, que vayan en contra de la “apropiación imperialista y su política de imposición”.⁶⁹ ¿Cómo pensarnos globalmente frente a estas políticas? ¿Cómo oponerse a la tortura y extraer un sentido global de responsabilidad?

Retomando algunas de las nociones ya esbozadas en los apartados anteriores, podemos inferir que, si existe un *nosotros*, por extensión existe un *fuera de*. La figura de la categoría central y la categoría límite como pareja simbólica se vislumbra nuevamente. Butler hace uso del contexto de guerra para plantearse algunas preguntas sobre cómo llega a formularse ese *nosotros* y cuáles son las implicaciones de delimitarlo. La primera interrogante surge de observar el duelo como respuesta afectiva hacia (algunas) vidas consideradas valiosas y perdidas en la guerra. ¿Qué vidas tienen derecho al duelo?

En un primer juicio, la respuesta inmediata sería *todas*. Todas las vidas tienen derecho al duelo. No obstante, la realidad que vive Judith Butler en su país, así como otros Estados-nación que podrán venir a discusión, no es así. En la trama de la guerra, pero también en circunstancias distintas: muerte por dependencia a sustancias, muerte por suicidio, muerte en la calle (personas sin hogar), entre otras; el fallecimiento de algunas personas pasa desapercibido. Una vida que ha muerto y no es llorada es una vida para la que hay que preguntarse si realmente existían condiciones dignas. Porque la indiferencia del luto precede a la muerte misma, la distinción entre unas y otras vidas se establece desde que estas se encuentran transcurriendo. Para Butler, la disparidad en la distribución pública del duelo conlleva una cuestión política. Llorar las vidas perdidas en la guerra es llorar las figuras de los héroes de la nación. Son muertes políticas, que le incumben al Estado y a la dimensión pública, para sustentar las narrativas del nacionalismo. Esta es la hebra que tensa Butler

⁶⁹ Ibid. Pág. 63

cuando analiza el reconocimiento abierto del duelo. La afirmación del nombre y la memoria de las vidas fallecidas en un despliegue público es una acción política y señala quiénes son humanos. La humanidad otorga el derecho de una respuesta afectiva ante la muerte. ¿Qué hace valiosa a una vida?

En la historia de la guerra, Butler apela al sentido de indignación en la noción del duelo. La indignación es evocada por la sensación de injusticia, consiste en un efecto emocional que puede comprender la incomodidad, el enojo, la tristeza, entre otras. Como respuesta afectiva a las pérdidas injustas nuestras emociones son reguladas y censuradas por regímenes de poder que controlan la visibilidad de las vidas que ya no están y, por tanto, nuestras contestaciones hacia las mismas. Usan el discurso, la práctica narrativa y limitan el poder del afecto, en este caso de la indignación, perfectamente conscientes de que ello podría afectar la opinión pública sobre las decisiones de Estado.⁷⁰ Un ejercicio que podemos identificar sobre las prácticas narrativas y discursivas que discrimina la información de las vidas que ya no están es el de los medios de comunicación. La forma de narrar públicamente la muerte de trabajadoras sexuales, personas sin hogar, personas privadas de su libertad, personas que cometieron delitos, neurodivergentes, y muchas más, no será la misma a la narrativa que se construye en torno a otros grupos.

Habitual en la escritura de Butler, las preguntas conducen su propia cartografía reflexiva. ¿Cómo se regula el afecto y qué quieren decirnos estas regulaciones? Sus cuestionamientos exploran las reacciones morales determinadas por las condiciones de vida y muerte de las subjetividades, mediadas por marcos de interpretación. Es decir, que lo que sentimos está interrelacionado con las formas en que interpretamos el mundo. Por ejemplo, la reconocibilidad antes mencionada, en la actualidad tiene uno de los marcos interpretativos más comunes para empatizar con los demás: el nacionalismo. No es extraño que dos o más personas que no se conocen sientan parentesco a través del cuadro simbólico de la nacionalidad. Saben descifrar un *nosotros* en un pacto provisional que deja de lado otras

⁷⁰ Ibid. Pág. 67

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

categorías de la identidad y pone en primer plano los sentimientos y afectos en torno a la nación de la que pertenecen. Y responden afectivamente en consecuencia.

Los marcos interpretativos de reconocibilidad tienen su conflicto en la similitud tácita que nos agrupa y la diferencia que excluye a las demás. La vida depende de quienes conforman el grupo, mientras que aquellas en exclusión son leídas como una amenaza que pone en peligro la existencia. Es notable que la denominación de estas últimas les priva del sentido de humanidad: designar como *la amenaza* o *una amenaza* despersonaliza, lo que facilita la defensa: “no me defiendo de alguien, me defiendo de algo”. Esto concede una serie de justificaciones sobre nuestro actuar hacia personas con las que no nos reconocemos en una lógica basada en la defensa propia.⁷¹

Judith Butler pone en cuestión los factores que no son propiamente jurisdicción del cuerpo pero que aun así le afectan. Por ejemplo, el principio de reconocibilidad por nacionalismo. Un hecho tan arbitrario y que tiene poco que ver con las decisiones propias como haber nacido en una delimitación geográfica y política que trae consigo un paquete de normativas, obligaciones, responsabilidades, privilegios e imaginarios que se articulan en el transcurso de mi vida y las relaciones en ella. Si una no decide su país, de cierta manera tampoco decide ese parentesco nacionalista con las compatriotas, ni el desconocimiento por las extranjeras. Habría que imaginar nuevas formas de reconocibilidad de los cuerpos, sin ignorar sus diferencias, que no estén reguladas por el Estado.⁷² A esta necesidad Butler sugiere reconocernos en una condición de precariedad generalizada para plantear nuevas y mejores nociones de responsabilidad social.

En relación con eso, hace una precisión pertinente para esta cartografía en torno a las corporalidades.

⁷¹ Pensemos en los numerosos casos de agresión a personas afrodescendientes en Estados Unidos con el argumento de defensa propia, antes siquiera de tener una situación real y legalmente justificada a la cual responder de esa manera.

⁷² Vale decir que, en esta idea, la figura del Estado podría pensarse desde otros órdenes no gubernamentales; por ejemplo, modelos de organización autogestivos que en su praxis y toma de decisiones inciden en la política de las comunidades y sociedades, sin reconocer y/o atender a la forma oficial de gobierno.

Si aceptamos que la idea de nuestra supervivencia depende no de la vigilancia y la defensa de una frontera -la estrategia de determinado país soberano con relación a su territorio- sino de reconocer nuestra estrecha relación con los demás, ello nos conducirá a reconsiderar la manera de conceptualizar el cuerpo en el ámbito de la política. Tenemos que considerar si el cuerpo está correctamente definido como un tipo de entidad circunscrita. Lo que hace que un cuerpo sea discreto no es una morfología establecida, como si pudiéramos identificar ciertas formas corporales como cosas paradigmáticamente humanas.⁷³

Aquí se hace un señalamiento importante. El cuerpo en su carácter físico y morfológico, según Butler, no determina la manera en que se inscribe socialmente. De entrada, y ella misma lo reconoce, esto puede ser problemático para quien estudie las violencias por razón de género, raza o habilidad funcional; dado que las corporalidades feminizadas, racializadas y discapacitadas dependen de las normas corporales del contexto que habitan. En ese sentido, Butler apunta a la demarcación del cuerpo humano en su límite con el mundo. Describe al fenómeno corporal como algo fuera de sí mismo y que, en consecuencia, no puede controlar, ni siquiera pertenecerse a sí mismo. Incluso dice:

Es en el cuerpo donde encontramos una serie de perspectivas que pueden ser, o no ser, nuestras. La manera en que soy encontrado, o sostenido, depende fundamentalmente de las redes sociales y políticas en las que vive el cuerpo, de cómo soy considerado y tratado y de cómo esta consideración y este trato hacen vivible o no dicha vida. [...] Lo que limita quién soy yo es el límite del cuerpo, pero el límite del cuerpo nunca me pertenece plenamente a mí. La supervivencia depende menos del límite establecido al yo que de la socialidad constitutiva del cuerpo.⁷⁴

Es un razonamiento interesante que vale la pena contrastar con las realidades de otras cartografías. Por un lado, pensar las complicaciones teórico-prácticas que esto puede sugerir para personas cuya socialización sienten habitarla en primera instancia desde su fisicidad, porque es lo visible, lo palpable; mientras que las normas sociales son discursivas, se

⁷³ Butler, Judith. Op. Cit. Pág. 82

⁷⁴ Ibid. Págs. 83 y 85

manifiestan en las situaciones que derivan de aprehenderlas y actuar en consecuencia. Por otro lado, parece que la tesis dirige toda su carga a la transformación de las condiciones que sostienen a las corporalidades, es decir, construir y acordar un marco social digno para que las corporalidades no solo vivan dignamente, sino puedan hacer ejercicio de su agencia.

Finalmente, de las contribuciones de Judith Butler que continúan aportando a la noción de corporalidad, los discursos no hegemónicos y las relaciones de poder con las otredades asociamos las siguientes con el objetivo del proyecto.

El cuerpo como fenómeno social, responsivo a su exterioridad. Incluso cuando nos sabemos en espacios íntimos habitados únicamente por nosotras mismas, en soledad, nuestras experiencias sociales juegan parte en la corporalidad. Las interacciones que mantenemos con las demás se marcan en la memoria del cuerpo y esto se aprecia en la forma en que percibimos nuestra propia corporalidad. Por otro lado, los fenómenos sociales no suceden sólo del contacto directo entre dos o más corporalidades. La cultura, particularmente la literatura de ficción o no ficción que es lo que nos atañe aquí, también suscita interacción social. Si miramos a los libros como el soporte en que se fijan determinadas prácticas narrativas, la lectura de estos libros es una forma de socializar también. Pensemos nuestras necesidades de narrar a las corporalidades como parte del fenómeno social que señala Butler.

La identificación de marcos interpretativos que regulan nuestros afectos y responsabilidad hacia las demás desprende varias preguntas relevantes. ¿Sería la literatura un espacio de posibilidades para regular afectos positivos y transformadores hacia una mejor práctica de responsabilidad? ¿Cómo pueden las prácticas narrativas subvertir los discursos del Estado y explorar respuestas afectivas más humanas y menos institucionales? ¿Pueden la escritura y la lectura generar comunidades que extiendan la reconocibilidad (o la cuestionen) hacia nuevas concepciones de lo que denominamos *nosotras*?

Por último, pensar el cuerpo desde el límite y como algo que se escapa de nuestro control puede resultar un tanto inquietante. Sin embargo, en lugar de mantenernos en esa sensación de vulnerabilidad, la idea aparece como una suerte de invitación a pensar, en

comunidad, de qué manera podemos desarmar las condiciones de inhabitabilidad y reconocer valiosas a todas las vidas. ¿Qué papel puede jugar el *narrarnos* en este proceso de transformación?

1.3 Ochy Curiel, descolonizar los cuerpos

En términos geográficos e histórico-políticos, de esta cartografía, quizá la pensadora que más cerca nos queda sea Ochy Curiel⁷⁵. ¿A quién representa ese *nos*? Hablo desde el sitio en que escribo y realizamos este trabajo, más que desde mi identidad oficial y registrada por las tecnologías de gobierno, es decir, el estatus de nacionalidad. Hablo de compartir experiencias de colonización y sus respectivos procesos de liberación, de delimitación geográfica y política, de riquezas compartidas, así como distantes.

La delimitación política que implicó la colonización de América Latina o, mejor dicho, desde las voces de las pensadoras decoloniales: Abya Yala; el uso extendido de la lengua española (en conjugación con las lenguas originarias, el portugués y el francés como otras lenguas colonizadoras); así como procesos históricos de independencia turbulentos y violentos; son elementos que desde el territorio en que escribimos esto compartimos con la cartografía de Ochy Curiel.

Ochy Curiel es mujer afrodescendiente, feminista decolonial, antirracista y lesbiana. En su cuerpo encarna categorías que, convergentes en ella, proveen de connotaciones particulares a la problematización y la perspectiva epistemológica de la otredad (o la diferencia).

⁷⁵ Conocida como Ochy Curiel, “Rosa Inés Curiel Pichardo [es] feminista dominicana. Teórica, militante, compositora y cantante. Docente en varias universidades de América Latina. Fue coordinadora del Proyecto Casa de África (UNESCO) y de Casa por la Identidad de las Mujeres Afro.” Curiel, O., (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas (Col)*, (26),92-101. ISSN: 0121-7550. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115241010> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

En un primer ejercicio de posicionamiento epistémico, en “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”⁷⁶, Ochy Curiel se dedica a desmenuzar los matices que diferencian las teorías postcoloniales y decoloniales para luego describir su enunciación desde el feminismo decolonial. Reconoce la crítica a la colonialidad en autoras como Ramón Grosfoguel, María Lugones, Anne MacClintok, Arlik Dirlik, Edward Said, Gayatri Spivak, entre muchas más; como un fenómeno ampliamente discutido desde diversas geografías que han experimentado procesos de colonización de distintas maneras, por lo que la crítica de cada proceso deberá estar situada.

Con la recogida de estas líneas de pensamiento, Ochy se posiciona crítica ante un presente que ha transformado sus mecanismos de colonización y que se han filtrado de variadas formas en las teorías. A este presente colonialista, Ochy añade racista, clasista y heteronormado. Al encarnar un cuerpo que entraña varias categorías que han sido motivo de discriminación por el régimen hegemónico, es comprensible que su perspectiva de la colonialidad incorpore la interseccionalidad como una herramienta que también deba ponerse constantemente bajo observación. Ochy explica que en la interseccionalidad varias categorías juegan a la vez y en la confluencia de dichas categorías la opresión opera de maneras particulares. No obstante, Ochy señala que no es suficiente integrar la mirada interseccional a las lecturas. Para el pensamiento decolonial es preciso realizar una revisión profunda de la narrativa histórica hegemónica en búsqueda de otras hebras que han sido invisibilizadas por el discurso oficial: ella le llama “una relectura”, incluso a la historia que cuenta el desarrollo del feminismo como movimiento político.⁷⁷

Una de las primeras críticas que Ochy elabora es la de situar en Europa el origen del feminismo, puntualmente, en el periodo de la Ilustración con la Revolución Francesa. Esta narrativa supone omitir cualquier otra forma de resistencia que dieron las mujeres de otros

⁷⁶ Curiel, Ochy. “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial” en Mendiola, Irantzu; Luxán, Marta; Legarreta, Matxalen; Guzmán, Gloria; Zirion, Iker; Azpiazu, Jokin. (2014) *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. España, Universidad del País Vasco. Págs. 45 - 60.

⁷⁷ Ibid. Pág. 48

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

lugares contra el patriarcado. Esa omisión esconde una relación de saber-poder que coincide con la consolidación de Europa como centro y dominio por encima del resto del mundo.

La crítica a la colonialidad expone esta jerarquía geográfico-política, en la que Europa se constituye como la categoría central y América, el continente colonizado, como la categoría límite: una referencia de la periferia. En esta relación se contienen las desigualdades y explotaciones impuestas por Europa, así como la predominancia en la narrativa oficial de la historia de la humanidad. Como si ésta fuera el epicentro de la evolución, el progreso y la cultura. Todas estas, nociones permeadas del sesgo occidental.

La colonialidad, es decir, los mecanismos que el colonialismo ha encontrado para perpetuarse a través de los siglos y a lo largo de los territorios, ha alcanzado ámbitos incluso paradójicos. Espacios en los que la liberación es la causa común. Al respecto del feminismo Ochy Curiel señala algo tan importante por su postura como por lo que puede sugerir para este proyecto en términos de la elaboración de nuestras propias narrativas.

Esta colonialidad ha atravesado también al feminismo, incluso al feminismo hegemónico de América Latina y otros países del Tercer Mundo. Lo que ha generado que las mujeres del tercer mundo sean representadas como objeto y no como sujetos de su propia historia y experiencias particulares (Mohanty, 1985), lo que ha dado lugar a una autorepresentación discursiva de las feministas del primer mundo que sitúa a las feministas no europeas en el “afuera” y no “a través” de las estructuras sociales, vistas siempre como víctimas y no como agentes de su propia historia con experiencias importantes de resistencias y luchas y teorizaciones.⁷⁸

Junto a la idea de historiar retomando las narrativas de otros lugares en otros momentos, Ochy añade la palabra *genealogía*. La palabra comprende y sugiere la relación intergeneracional de nuestras historias. La recuperación de estas historias, las que han sido

⁷⁸ Curiel, Ochy. (2009) “Descolonizando al feminismo: una perspectiva en América Latina y el Caribe”, Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista, recuperado en: <https://www.bibliotecafragmentada.org/descolonizar-el-feminismo-una-perspectiva-desde-america-latina-y-el-caribe/> Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ignoradas u olvidadas, para Ochy representa un gesto ético político que descoloniza el saber del feminismo. Para ella una primer genealogía feminista, inmediata, sería la que incluye a las afrofeministas, chicanas y lesbianas.

No obstante, en otro orden de ideas, es digno de resaltar la potencia que esconde narrar la historia de quien hasta entonces no ha sido considerada capaz o valiosa de contarla. En este contexto, narrar es una latente herramienta descolonizadora que puede activar la agencia y memoria ignorada de las poblaciones periféricas. Narrarse, en plural, desestabiliza las categorías neutras de “Mujer” como una figura unitaria, sólida y universal.

La propuesta descolonizadora a la que se alinea Ochy Curiel reúne la crítica y ruptura con varias de las nociones que han permeado en el ámbito literario, las prácticas creativas y la intelectualidad. Por ejemplo, la anulación del cuerpo y sus dimensiones afectivo-sociales en la investigación y los fenómenos científicos, la homogeneización de los imaginarios sociales, la puesta en primer plano del individualismo, los pensamientos otros, subalternos y/o fronterizos. ¿De qué manera la colonialidad ha alcanzado a nuestros cuerpos? ¿Cómo se manifiesta en la historia de mi cuerpo el proceso colonial que ha continuado y se ha sostenido por siglos?

Más que una elaboración sobre el concepto del cuerpo, Ochy Curiel trae a reflexión la ardua tarea por deshilar el tejido histórico que ha conformado la imagen generalizada del feminismo. El valor de esta cartografía para el presente trabajo se encuentra en la relación que existe entre las corporalidades y la responsabilidad política de descolonizar no sólo nuestra historia, sino la perspectiva con que operamos en sociedad. No se trata de olvidar lo que hemos heredado de relaciones desiguales, sino cuestionar y rastrear su origen para hallar aquellas líneas discursivas ocultas.

El proyecto descolonizador comprende hablar de narrativas de la alteridad, rescatar y construir la historia no oficial, revelar las marcas en los cuerpos de las genealogías, reconocer las memorias colectivas y difundir las historias que sobreviven a pesar del régimen colonial. El peso que tienen las prácticas narrativas en la descolonización del saber es fundamental.

El elemento de las genealogías es sumamente interesante para la elaboración de los mapas que nos sitúan. El ejercicio que realiza Ochy al nombrar y reconocer los antecedentes del feminismo no es un acto propio o único de ella. Otras autoras más lo hacen, incluso la academia lo exige. No obstante, la forma en que se nombran las acciones tiene mucho que ver en el carácter con que se miran. La genealogía apela a la familiaridad, a la cercanía, al parentesco. La palabra despierta en quien la lee un reflejo relativo a sus propios orígenes, a otro tiempo que se hace presente a través de una. Por ello, la idea de la genealogía en las prácticas creativas arroja numerosas posibilidades para trabajar con la cartografía tanto como con las prácticas escriturales para desplazar la perspectiva de nuestra propia historia y de las demás hacia otro ángulo.

1.4 Rita Segato, la escritura en los cuerpos de las mujeres

En continuidad y, por último, Rita Segato⁷⁹, antropóloga argentina, cierra este bosquejo de cartografía feminista en torno a las corporalidades con un trabajo que apela al proyecto desde la relación entre los lenguajes y cómo atraviesan las corporalidades.

En *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez*⁸⁰ Rita hace un estudio minucioso de un contexto particular que impacta en las corporalidades que le habitan: la ola de violencia que se desató en Ciudad Juárez, México, en la década de los noventa y principios de los 2000. Su hipótesis es que la violencia desproporcionada, cruel,

⁷⁹ Rita Laura Segato (Buenos Aires, 14 de agosto de 1951) es una escritora, antropóloga y activista feminista argentina residente en Brasilia y Tilcara, ha sido llamada "una de las antropólogas feministas más famosas de América Latina" y "una de las pensadoras feministas más lúcidas de esta época". Es especialmente conocida por sus investigaciones que se han orientado a las cuestiones de género en los pueblos originarios y comunidades latinoamericanas, a la violencia de género y a las relaciones entre género, racismo y colonialidad. En su trabajo desarrolla la noción de que las relaciones de género son un campo de poder, y que es un error hablar de crímenes sexuales, ya que estos deben considerarse "crímenes del poder, de la dominación, de la punición". [Semblanza recuperada en: <https://herder.com.mx/es/autores-writers/rita-segato>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

⁸⁰ Segato, Rita. (2013) *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo grado*. México. Ed. Tinta Limón.

ensañada, numerosa y continua hacia las mujeres sólo podía tratarse de un fenómeno ininteligible. Algo que escapa a nuestra comprensión.

Que haya un problema de ininteligibilidad en las muertes de Ciudad Juárez se extiende a la interrogante de ¿para quién sí es legible el fenómeno que sucede? Rita cree que el interior de este código es el espacio en el que se amparan los perpetradores de dichas violencias que no son aisladas, por el contrario, constituyen un mensaje que les liga.

Alrededor del fenómeno, señala la negligencia en el papel discursivo de los medios, así como del Estado. De cierta forma, la manera en que es manejada la información tiene que ver con la ininteligibilidad del contexto. Los discursos circundantes distraen y distorsionan la lectura que puede hacerse de las relaciones entre los hechos. Sumado a esto, y usual en las últimas décadas de nuestro país, los entornos en que se vive la violencia no tienen resoluciones justas por los casos que les azotan. Al clima se le añade la indignación de la impunidad prolongada.

Con un estudio paralelo y previo que desarrolló en Brasilia con personas privadas de su libertad por denuncia de ataque sexual en el espacio público, Rita Segato confirma su tesis acerca de que las agresiones sexuales no son consecuencia de anomalías sociales ni de enfermedades mentales,⁸¹ sino acciones plenamente conscientes que pretenden ejercer relaciones de poder sostenidas por estructuras simbólicas que trascienden a los cuerpos. La legibilidad de los hechos descansa en seguir la línea que conecta los actos de violencia con las estructuras a las que responden los partícipes del mensaje a transmitir. Lo que sucede en este fenómeno es que el cuerpo de las víctimas es instrumentalizado para la escritura de este código. Y en este caso en particular Rita determina que, tanto los agresores como la colectividad son capaces de comprender el imaginario que constituye a la violencia de género. A profundidad, los actos de violación son en realidad acciones en sociedad, aun cuando es un individuo quien las ejecuta. Porque hay una red, un tejido, que les soporta.

⁸¹ Ibid. Pág. 19

En la conciencia de la vulnerabilidad de los cuerpos, la pregunta en torno a la tortura y la saña de las acciones es atronadora. ¿Por qué tal crueldad? Para Rita nada es arbitrario.

Uso y abuso del cuerpo del otro sin que éste participe con intención o voluntad compatibles, la violación se dirige al aniquilamiento de la voluntad de la víctima, cuya reducción es justamente significad por la pérdida del control sobre el comportamiento de su cuerpo y el agenciamiento del mismo por la voluntad del agresor. La víctima es expropiada del control sobre su espacio-cuerpo. [...] control legislador sobre un territorio y sobre el cuerpo del otro como anexo a ese territorio. Control irrestricto, voluntad soberana arbitraria y discrecional cuya condición de posibilidad es el aniquilamiento de atribuciones equivalentes en los otros y, sobre todo, la erradicación de la potencia de éstos como índices de alteridad o subjetividad alternativa. [...] Su resto de existencia persiste sólo como parte del proyecto del dominador.⁸²

El carácter de agresión que implica la violación, por aniquilar tanto la voluntad física como la moral, alude a una soberanía completa de la subjetividad. La muerte no es el fin último de este tipo de violencia porque el sentido que tiene el mensaje es el de hacerle saber, no solo a los iguales (a quienes se dirige el mensaje), sino a la víctima la capacidad e impunidad de ejercer la opresión más agresiva posible. Sin vencidas que sobrevivan, la guerra no tiene sentido en su función comunicativa.

A esto, Rita le llama violencia expresiva. Y como todo acto discursivo, el mensaje está cargado de signos, de firmas, de marcas que identifican al emisor y significan a sus interlocutores. En esta comunicación se establecen dos direcciones a las que llega el mensaje: de manera vertical (hacia aquellas que son sometidas), de manera horizontal (aquellos que forman parte de mi fraternidad o le compiten a la misma). En este contexto el denominado pacto patriarcal adquiere relevancia.

Para que este fenómeno suceda, los espacios toman un papel importante. La noción de territorio y las condiciones en que se establece el mismo intervienen en la disputa por las

⁸² Ibid. Pág. 20

corporalidades, la soberanía, la voluntad de las subjetividades y la organización de jerarquías. La criminalidad de la violencia se conforma un Estado alterno al de la delimitación política del Estado-nación oficial en que habitan las personas. Un gobierno paralelo, alterno, oculto y a la vez innegablemente presente a través del lenguaje y los códigos que asienta. En este contexto, las corporalidades fungen como soporte del mensaje, tanto como botín de guerra en el territorio en disputa.

Rita Segato enfatiza, y es de lo que nos apropiamos en este trabajo, la naturaleza comunicativa de la violencia expresiva. Para la reflexión de este proyecto es crucial, puesto que el lenguaje consiste en una herramienta a disposición de los intereses de quien la usa, no puede ni debe ser romantizada. ¿Cómo desentrañar los códigos de violencia que ejerce el sistema patriarcal en mi cuerpo? ¿Cómo sobreponerse a ello?

Para empezar, es preciso atender con rigurosidad lectora (en las diversas nociones de lectura), los fenómenos de feminicidio y violencia extrema a grupos oprimidos en contextos de disputa del territorio. Para contrarrestar el código es necesario comprenderlo.

Los feminicidios son mensajes emanados de un sujeto autor que sólo puede ser identificado, localizado, perfilado, mediante una “escucha” rigurosa de estos crímenes como actos comunicativos. Es en su discurso que encontramos al sujeto que habla, es en su discurso que la realidad de este sujeto se inscribe como identidad y subjetividad y, por lo tanto, se vuelve rastreable y reconocible. Así mismo, en su enunciado, podemos encontrar el rastro de su interlocutor, su impronta, como un negativo. [...] Preguntarse, en estos casos, por qué se mata en un determinado lugar es semejante a preguntarse por qué se habla una determinada lengua – el italiano en Italia, el portugués en Brasil. Un día, cada una de esas lenguas se estableció por procesos históricos como conquista, colonización, migraciones o unificación de territorios bajo un mismo estado nacional. En este sentido, las razones por las cuales hablamos una lengua son arbitrarias y no pueden ser explicadas por una lógica necesaria. [...] ¿Quién habla aquí? ¿A quién? ¿Qué le dice? ¿Cuándo? ¿Cuál es la lengua del feminicidio? ¿Qué significante es la violación?⁸³

⁸³ Ibid. Pág. 31 y 32

Hasta ahora, parece que la corporalidad linda con los ámbitos sociales, con los procesos comunicativos, con la organización social impuesta por poderes. Ante ello, se forma la imagen en el espejo. ¿Qué corporalidades son territorializadas? ¿Cómo se apropian de ellas? Si se trata de estructuras simbólicas reproducidas y replicadas por fraternidades, la colectividad y la sociabilidad parece una respuesta viable. ¿Cómo establecer comunidades y fortalecerlas en ánimo de autodefensa al embate de la violencia? Hacer comunidad, protegerse en conjunto, sembrar lenguajes, cosechar soberanía.

1.5 Cruces, acuerdos y diferencias

De entrada, y quizá de manera evidente, uno de los primeros encuentros en los que estos puntos cartográficos tienen su base común es la enunciación intrínsecamente ligada al cuerpo. Estas pensadoras situadas en contextos específicos, en el periodo contemporáneo, cada una con sus propias condiciones geográfico-políticas simultáneas e interconectadas, son conscientes de su corporalidad en un territorio nombrado, nombradas sus relaciones, nombradas sus corrientes filosóficas, nombradas sus posturas teóricas y políticas, nombrado su pasado histórico. Como pensadoras en la cartografía feminista que aquí presentamos, estas *mujeres-lugar* tejen su reflexión con toda la rigurosidad filosófica y crítica que el discurso exige; no obstante, todas, de una u otra manera, habitan la diferencia,

Las autoras elaboran sus reflexiones siendo conscientes de las fuerzas que intervienen a partir de los modelos políticos, económicos e históricos. Es decir, es notable las relaciones que encuentran entre cómo operan y son significadas nuestras corporalidades dentro de marcos contextuales en los cuales entran visibles o no, los efectos del capitalismo, el neoliberalismo, los nacionalismos, las tensiones entre movimientos de izquierda y derecha, los movimientos sociales, los mecanismos coloniales, los sistemas de justicia, las estrategias de pertenencia e identidad a los estados-nación, las jerarquías de clase, los desplazamientos y diásporas culturales, etcétera.

Por otro lado, es evidente la diferencia que yace entre los pisos teóricos de los que han cosechado el pensamiento cada una de estas autoras. Es interesante observar los puntos de partida que toman para andar o desandar el camino. ¿Cuál será la topografía de un paisaje que ha de recuperar y cuestionar las líneas postestructuralistas y psicoanalíticas? ¿cuál será la del que recoge las perspectivas y posicionamientos decoloniales? Ciertamente no se trata aquí de confrontar las posturas teóricas para valorar cuál es más eficiente; se trata, más bien, que de la misma pregunta se desplieguen distintos escenarios que evidencien la multiplicidad de abordajes en torno al cuerpo y sus experiencias en relación con las condiciones estructurales que les aquejan.

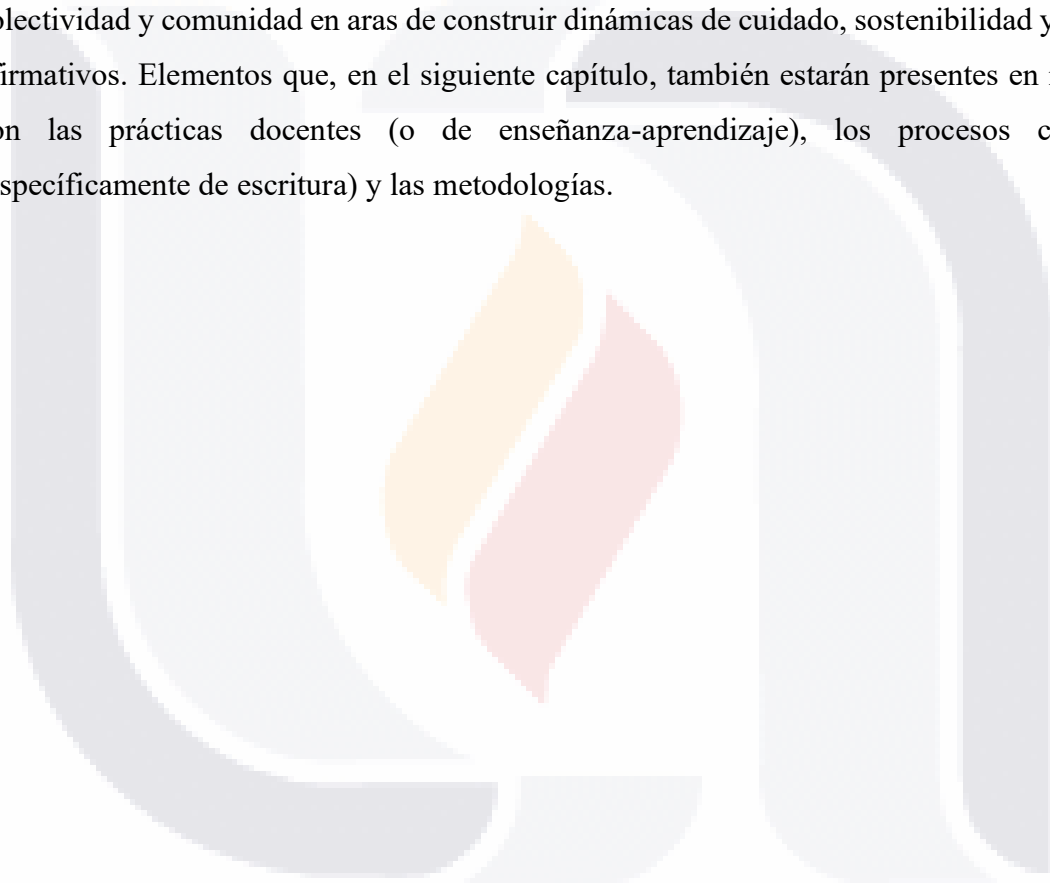
Con ciertas concesiones, las aproximaciones que se hacen al cuerpo coinciden en que es un espacio poroso, susceptible a la afección por el exterior, moldeable. Rosi Braidotti lo llama interfaz, Judith Butler destaca su vulnerabilidad al exterior por tratarse de un fenómeno social, Ochy Curiel trae a discusión la noción de territorio y Rita Segato la naturaleza de inscripción que el cuerpo tiene con respecto de los códigos de violencia patriarcales. En todas estas, la corporalidad parece un sitio flexible susceptible al intercambio. Por otro lado, desde concepciones distintas, pero en todas se hace presente la noción de territorio.

Entre Rita Segato y Judith Butler hay coincidencias sobre la existencia de mecanismos políticos y mediáticos que regulan las respuestas afectivas del clima de violencia que se vive en uno u otro contexto. Las narrativas públicas favorecen al mensaje que el sistema hegemónico le resulta conveniente. Otro punto que, en apariencia, tienen en común es el de la vulnerabilidad del cuerpo a los embates que suceden en el terreno de lo social. Hay circunstancias sociales que atraviesan al cuerpo sin importar el estatus de agencia que éste ostente. Finalmente, la pertenencia a una misma termina en el límite con la susceptibilidad al ámbito social exterior. No terminamos de ser nuestras.

Otro elemento siempre presente es el del lenguaje. Como herramienta subversiva para relatar las historias omitidas; en el devenir (de)constructivo de la identidad tratando de desarmar el código falocéntrico; en el análisis simbólico de los códigos de comunicación que sostienen y perpetúan la violencia; como artefacto regulador de nuestras respuestas y

responsabilidad social; el lenguaje permanece porque somos a través de él. En este sentido, es interesante pensar las múltiples formas en que el lenguaje puede ser abordado, utilizado y las amplias implicaciones del mismo en nuestras corporalidades. Trasladar la cartografía sobre los signos del lenguaje hacia las prácticas narrativas es ya un escenario estimulante para pensar nuestros cuerpos en y desde el texto.

Finalmente, y de manera muy breve, las cartografías apuntan a un sentido de colectividad y comunidad en aras de construir dinámicas de cuidado, sostenibilidad y afectos afirmativos. Elementos que, en el siguiente capítulo, también estarán presentes en relación con las prácticas docentes (o de enseñanza-aprendizaje), los procesos creativos (específicamente de escritura) y las metodologías.



Capítulo 2. Corporalidades en el aprendizaje, procesos creativos, lectura colectiva y escritura de sí. Apuntes para la elaboración de una propuesta pedagógica para narrar nuestros cuerpos

Después de un repaso al marco teórico que sitúa las interrogantes más relevantes para el presente trabajo sobre la relación entre los cuerpos, las subjetividades, las identidades, las estructuras normativas y las disidencias, este capítulo se propone introducir a las fuentes que marcaron el camino de una pedagogía adecuada que permitió el diseño del proyecto práctico, así como una postura política que aporte a responder el porqué de los ejercicios de la lectura y la escritura como vehículos para la narratividad de los cuerpos.

La cuestión de la corporalidad no se discute únicamente en el ámbito de la escritura, sino que también se traslada a los espacios de educación y los procesos de enseñanza-aprendizaje. La tradición filosófica moderna caracterizada por el pensamiento cartesiano ha moldeado la concepción de gran parte de nuestras experiencias de la vida cotidiana. Y, aunque muchas voces han puesto en tensión los preceptos que quedaron impregnados desde Descartes a la fecha, no podemos negar que aún persisten en el inconsciente varias de sus formulaciones.

En este apartado revisaremos las coordenadas guía en los ámbitos de la pedagogía y metodología de la escritura y las prácticas creativas a las que aspiraba el proyecto práctico. Fue de vital importancia la lectura de estas autoras, no sólo porque determinaron las estructuras de aquello que hacía importante al trabajo de intervención: nuevas relaciones entre participantes, reflexión sobre los procesos creativos, cuestionamiento a los paradigmas de la literatura, entre otros; sino porque mantuvieron siempre presentes, casi como puntos cardinales, los elementos sustanciales del proyecto: los cuerpos no hegemónicos y la escritura no convencional. bell hooks, Marisol García Walls, Elena Fernández, Alejandra Eme Vázquez y Lucrecia Masson, todas ellas escritoras, con corporalidades descentradas de la norma, desafían el modelo hegemónico y defienden el ejercicio creativo desde varias perspectivas. En ellas encontramos posturas antirracistas, anticapitalistas, procesos creativos

multidimensionales, cuerpos no normativos, entre otras, que empujan la teoría y la praxis hacia quehaceres artísticos y políticos contrahegemónicos.

2.1 Educar con el cuerpo: la pedagogía de bell hooks

bell hooks⁸⁴ tiene en su recorrido por la academia, la literatura y el activismo la resistencia propia venida del movimiento antirracista, así como de los feminismos negros. Con una mirada hacia su propia experiencia atravesada por el segregacionismo y, posteriormente, las políticas de integración; el trabajo teórico y práctico de hooks se ve mediado por su memoria personal. Este apartado, se enfoca en su labor como docente, la búsqueda de una pedagogía liberadora, contracorriente del sistema educativo dogmático y opresivo, y que fue publicado en el libro *Enseñar a transgredir, La educación como práctica de la libertad*.

Nos proponemos rescatar elementos que propongan una guía para el establecimiento de acuerdos y condiciones idóneas para la implementación del proyecto práctico, concretamente, el círculo de lectura y escritura. Del mismo modo, ponemos énfasis en las ideas sobre los cuerpos de la comunidad en el proceso de aprendizaje.

⁸⁴ bell hooks (Gloria Jean Watkins) es “escritora, feminista y activista social estadounidense. El enfoque de la escritura de hooks ha sido la interseccionalidad entre raza, clase y género, y lo que ella describe como su capacidad para producir y perpetuar sistemas de opresión y dominación de clase. Ha publicado más de cuarenta libros y numerosos artículos académicos, ha aparecido en documentales y participado en conferencias públicas. En sus ensayos, suele abordar temáticas como la raza, la clase y el género en la educación, el arte, la historia, la sexualidad, los medios de comunicación y el feminismo. En 2014 fundó el instituto bell hooks en Berea College (Kentucky). Su carrera docente comenzó en 1976 como profesora de inglés y profesora titular de Estudios Étnicos en la Universidad del Sur de California. Allí, lanzó su primer trabajo, un libro de poemas titulado *And There We Wept* (1978). Enseñó en varias instituciones en los años ochenta y noventa, como la Universidad de California en Santa Cruz, la Universidad Estatal de San Francisco, Yale, el Oberlin College y el City College de Nueva York. En 1981 publicó su primer gran trabajo, *¿Acaso no soy yo una mujer? Mujeres negras y feminismo*, que es considerado una influyente contribución al pensamiento feminista. Desde su publicación, hooks se ha convertido en una eminente pensadora política y crítica cultural de izquierdas y posmoderna. hooks es también crítica cultural y parte de su trabajo versa sobre el análisis cinematográfico” hooks, bell. (2021) *Enseñar a transgredir, La educación como práctica de la libertad*. España. Ed. Capitán Swing.

2.1.1 Enseñar es un acto de resistencia: sobre la experiencia pedagógica de bell hooks

bell hooks reconoce que el desarrollo de su experiencia académica como profesora ha tenido como referencia las pedagogías de Paulo Freire y Thich Nat Hanh. De Paulo Freire, hooks extrae el recuerdo de sentirse en resistencia antes de leerle, pero sin un lenguaje político que expresara su proceso. La lectura de Freire la llevó a pensar a profundidad la constitución de una identidad en resistencia. Como ha sido citado por otras feministas negras involucradas en el movimiento antirracista en Estados Unidos, la lucha por cuestión de raza muchas veces disonaba con su lucha por cuestión de género. De un modo complejo, ni la organización política del movimiento negro, ni la del feminismo, terminaba por representarles con entereza. Sin embargo, para bell hooks la educación como práctica de la libertad tomó sentido para ella en sus inquietudes frente a un feminismo blanco y burgués con el que no se sentía cómoda.

Su primer acto de resistencia a la rigurosidad de las normas académicas, por lo menos el que presenta a sus lectoras y públicamente, es el de un pseudónimo en minúsculas y como homenaje a su abuela.

Educada en su infancia por maestras que impartían clases para infancias negras, la experiencia de hooks habla de un reconocimiento de la primera educación afectiva, de resistencia y emancipadora. Las maestras les enseñaban porque, conscientes de un contexto de relaciones de poder dispares, buscaban que la comunidad negra fuera menos vulnerable a un sistema que precariza a las personas racializadas. Para ella, en un contexto de lucha antirracista, enseñar se tornó en un acto político. Ve en la enseñanza la posibilidad de proveer de herramientas a infancias negras para que no ejerzan poder sobre ellas.

Además del elemento subversivo que hooks identifica en la práctica educativa, nota la implicación de las maestras en la vida de sus estudiantes, lo que generaba un vínculo afectivo y de cuidados que, cuando vinieron las políticas de integración, hooks no encontró en las escuelas de estudiantes blancas a la que fue añadida. Por el contrario, el choque cultural se hizo más evidente, no solo en la convivencia con personas no racializadas, sino en un modelo

de educación al que hooks no estaba habituada. Un modelo frío, distante y limitante para las alumnas.

En retrospectiva, como estudiante, activista de un movimiento social y político por los derechos humanos, así como en su trayectoria como docente; para hooks el objetivo final de la enseñanza es la concienciación: lograr participantes activas que conecten la conciencia con la práctica. Que puedan poner en práctica la teoría. Hay un intento por vincular los contenidos teóricos y abstractos revisados en el aula, con las vivencias de las alumnas. De otro modo, el discurso se queda atrapado en el ámbito de las ideas, con las restricciones que la dimensión del pensamiento implica. La praxis representa la revolución en la vida cotidiana, hacer la revolución todos los días. La experiencia de las alumnas es importante, porque es reclamar una base de conocimiento desde la que sí se puede hablar. Más cercana de apropiarse.

Por otro lado, menciona la importancia de generar comunidad en el aula. Para esto, cada persona debe tener la disposición de escuchar la voz de la otra, reconocer su presencia. Detrás de esta idea está también la crítica a los métodos educativos unidireccionales, en los que el cuerpo docente, como figura de autoridad, proyecta un discurso poseedor de la verdad y el conocimiento, y en dónde el único sitio de comunicación de las alumnas es el de la pregunta. Para bell hooks, todas aportan y el aprendizaje es un esfuerzo colectivo.

hooks asume que ser profesora es algo en lo que se convierte, no una identidad fija y estructurada. No es un fin en sí mismo. Enseñar como un acto performativo en el que las profesoras se comprometen con los públicos, considerando asuntos de reciprocidad. La voz tiene que estar siempre en movimiento, siempre en diálogo. En este sentido, las profesoras entienden que tanto la cultura como el aula, pueden ser espacios con pactos sociales interrumpidos y no siempre son armónicos. Son devenires. Debe confrontarse a la diversidad y a la diferencia, no temer al conflicto y, por el contrario, encontrar formas de emplearlo como catalizador de un nuevo pensamiento. Buscar que el entendimiento se renueve siempre.

2.1.2 Hacerse presentes a través de los cuerpos en los espacios de enseñanza y aprendizaje

Debido a los contenidos con los que se propone la implementación del proyecto práctico, resulta de vital importancia el papel que juega el cuerpo material, el cuerpo presente de cada integrante de las unidades receptoras durante el encuentro de lectoescritura acompañada. hooks hace hincapié en el lugar que ha ocupado el cuerpo mientras se dan los procesos de aprendizaje, a dónde lo hemos restringido, qué posturas le hemos obligado a tomar en el ejercicio de construcción del pensamiento.

bell hooks describe los límites del cuerpo como una cuestión de poder que se da en el aula. Por ello invita a trabajar con, a través y en contra de los límites. El tema del cuerpo, particularmente el cuerpo del estudiantado, en los espacios de aprendizaje es planteado desde la separación dicotómica, oponible, entre cuerpo y mente. Entre la emotividad y la racionalidad, el placer y el pensamiento.

No obstante, y problematizando desde su situarse como mujer negra, ella añade que la escisión cuerpo/mente puede valorarse desde los sujetos privilegiados. Para éstos la mente es la que hace el trabajo. Pero en otras subjetividades el cuerpo se hace presente en su fisicidad, aun cuando se pretenda que no tiene ocupación en la actividad abstracta del pensamiento. El ejemplo lo pone al traer a memoria su asistencia a la escuela después de la integración racial en Estados Unidos. La integración hizo evidente la diferencia, no solo con las subjetividades, sino con los métodos y fines de la educación. bell hooks se encontró con que las escuelas blancas imponían un sistema de educación bancaria, en la que el profesorado no se implicaba con las alumnas, con sus vidas, afectos o intereses. Aun cuando la escuela se trataba de un espacio en el que se demandaba dejar a un lado el plano corpóreo, para una mujer racializada en un contexto de reciente integración, el cuerpo simplemente no podía ignorarse.

La idea de que somos cuerpos en el aula trastoca la idea de que somos mentes omnipresentes, por lo que la pedagogía de hooks exhorta a que el cuerpo se haga presente en estos espacios. El aula exige que seamos conscientes de nuestros cuerpos, de nuestra presencia. Aun cuando somos un cuerpo inmóvil, qué sensaciones, qué flujos, suceden en el aula.

hooks señala que el borrado del cuerpo no se da a partir de hechos neutrales y objetivos. Menciona que es necesario ir en contra del borrado como entes corpóreos e incluirse además como subjetividades de la historia. Para cambiar la narrativa en que la historia oficial ha justificado el borrado de esos cuerpos a partir de la legitimación científica de la verdad y la objetividad. Por otro lado, hooks establece en dicho borrado una relación con el borrado de las diferencias de clase, siempre y cuando se pretende negar la función de los contextos universitarios como espacios en que se replican los valores de las clases más privilegiadas y elitistas.

Debemos devolvemos a nosotros mismos a un estado corpóreo para poder deconstruir cómo se ha orquestado tradicionalmente el poder dentro del aula, negando la subjetividad a determinados grupos y otorgándosela a otros. Reconociendo la subjetividad y los límites de la identidad, trastocamos esa objetivación que toda cultura de la dominación necesita.⁸⁵

Del mismo modo, el cuerpo juega su papel, no solo en las estudiantes, sino también en el profesorado de la forma en que éste puede no expresar las posturas de resistencia o deconstrucción a las que el discurso apela. Gestos corporales, tonos o palabras que reproducen las mismas estructuras verticales que se trata de erradicar.

El placer asociado al cuerpo y confrontado al ámbito intelectual es uno más de los aspectos a los que alude bell hooks. El placer en el aula puede representar lo opuesto a la seriedad, o incluso aún peor, la sugerencia de que se esté creando un intercambio, un lazo recíproco entre docente y estudiantes. Apuntar al humor o a los afectos positivos como el placer que puede generarse en el espacio escolar generalmente no es bien visto. Para bell hooks, las aulas deben ser emocionantes, espacios intervenidos, alterados. Y esa emoción ubicada en el cuerpo, idealmente se materializa en el placer. Para emocionarse y sorprenderse, la enseñanza no puede tener una programación fija, tendría que ser espontánea

⁸⁵ Ibid. Pág. 161

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y cambiante, acorde a las necesidades de cada grupo. Y aquí hay una asunción de que las comunidades no son uniformes, sino que son diversas y complejas en su colectividad.

A la escisión cuerpo/mente, bell hooks, desde sus referencias, añade el espíritu. El cuerpo docente tiene la responsabilidad de preocuparse por un bienestar integral en sus alumnas. No solo atender a los asuntos de la mente, sino también a aquellos aspectos físicos y espirituales que también intervienen en la forma en que aprendemos y respondemos al mundo. De esta manera y recurriendo a sus propios recuerdos de niña, propone que las profesoras pudiesen implicarse con la vida de sus alumnas, derribando la separación entre lo público y lo privado. Interesarse en sus preocupaciones y motivaciones. Porque, según hooks, el deseo de conocer está ligado con el deseo de devenir. Para tener un conocimiento significativo que vincule lo aprendido en las aulas con las experiencias vitales de las estudiantes es primordial conocerles. Y, en estos términos, en la construcción de confianza dentro de la comunidad del aula, las profesoras no pueden esperar que sus alumnas sean las únicas que compartan experiencias íntimas. La docente también comparte, también se muestra vulnerable, con el fin de romper la posición de poder coercitiva. Para mostrar cómo la experiencia puede iluminar.

Todas estas nociones compartidas por bell hooks arrojaron luz sobre las dinámicas deseadas para la implementación del proyecto práctico: horizontalidad, colectividad, diferencia, corporalidad. Pero quizá, la más importante, ser una participante más del encuentro.

2.2 Muerte al genio muerto y procesos creativos en el siglo XXI: aportes teórico-prácticos de Elena Fernández y Marisol García Walls

*El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI*⁸⁶ de Marisol García Walls⁸⁷ y Elena Fernández⁸⁸ hace un repaso a diversos autores, prácticas y métodos recogidos del arte contemporáneo. No obstante, su particularidad es la de apropiarse de los procesos histórico-artísticos para presentar un enfoque de la creación artística contracorriente a la convención.

Del mismo modo que se plantean la identidad y la subjetividad de la otredad como espacios por construirse fuera del marco normativo de lo hegemónico; los procesos de lectura y escritura en las discusiones contemporáneas se permiten cuestionamientos al canon. Si apelamos a la diferencia, a las corporalidades no hegemónicas, a las otras rutas que nos posibilita el lenguaje para nombrarnos más allá de la norma, entonces los paradigmas sobre los que se sostiene en el imaginario la literatura mexicana no son suficientes.

Es decir, procesos de lectura unívocos en los que los autores pocas veces son cuestionados; la legitimación del ejercicio escritural a partir de los mecanismos de publicación y crítica literaria; las expectativas en torno a los procesos creativos y las condiciones materiales que hacen posible la escritura; la escritura como el acto de marcar la hoja en blanco de manera definitiva; la vocación artística literaria como producto del talento el genio y la disciplina; los discursos sobre lo político, lo universal y los valores

⁸⁶ García, Marisol; Fernández, Elena. (2022) *El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI*. México. Editorial Venado.

⁸⁷ Marisol G. Walls. Ciudad de México, 1989. Estudió letras hispánicas en la UNAM. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de ensayo. Realizó una tesis sobre archivo feminista para la maestría en estudios de arte de la Universidad Iberoamericana. Dirige Tercer Piso Taller. Ha colaborado en la Revista de la Universidad de México, Tierra Adentro y otros espacios. En 2022 publicó *Atlas de rasgos familiares* en Tragaluz editores. [Semblanza elaborada a partir de información recuperada en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/collabs/bdd3fd4f-2785-4da2-99b6-d8659aab9704/marisol-garcia-walls> y <https://casatragaluz.com/libro/atlas-de-rasgos-familiares/#>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

⁸⁸ Elena Fernández. Obtuvo la licenciatura en Psicología y maestría en Arte en la UIA, Ciudad de México, y obtuvo el doctorado en creación literaria en Casa Lamm, México. Hizo una pasantía en psicoterapia breve y en terapia familiar en el MRI, Palo Alto, CA. Elena es fundadora y maestra de Grupo Campos Elíseos, Ciudad de México, afiliado a HGI en Houston TX. Es voluntaria en el Centro de Bienestar del Hospital ABC en México. Elena está desarrollando formas creativas para tener conversaciones terapéuticas, utiliza diferentes experiencias que involucran el escribir, las reflexiones, el collage, la meditación, la literatura y las ideas que giran en torno a la investigación en general y a la psicología positiva en particular. [Semblanza recuperada en: <https://grupocamposeliseos.org/quienes-somos/> Fecha de ú]

trascendentales; entre otras, se han constituido como ideales en torno a la escritura, la narrativa como oficio y la ficción como ámbito del arte.

En *El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI*, Marisol García Walls y Elena Fernández se proponen una mirada distinta a los procesos creativos y, por tanto, nuevas expectativas acerca de los productos artísticos. Para empezar, las autoras amplían los límites del ejercicio creativo. Presentan la imagen generalizada que se configura cuando pensamos en el concepto de *creatividad* y con humor comienzan a desarmarla para proponer una idea más democrática, accesible y libre de la palabra.

En su forma más simplista, la creatividad proyecta la noción de que el artista es un genio que actúa solo y que nació con un gran talento. De un lado, tenemos la imagen del Genio. Por lo general, un hombre blanco, no tan joven, occidental, exitoso. Tiene el cabello canoso, como un halo propio de nuevo santo. Se levanta todas las mañanas con una Idea Maravillosa, dispuesto a plasmarla en su medio favorito. No bien se baja de la cama, este nuevo Beethoven, este nuevo Leonardo, este joven Einstein, está listo para entrar en contacto con La Creación. Es idiosincrático. Se le perdonan todas sus bajezas. Si compone, no sólo escribe música, sino que tiene una brillante mente matemática. Si dibuja, rompe con todas las escuelas artísticas, es el más original. Si escribe, es el más sensible, el más inteligente, el más innovador. Es el hombre icónico. Casi nunca sucede, pero cuando se frustra, tiene ataques histéricos, aunque sus excesos se explican así: es un genio.

Afortunadamente, la creatividad es mucho más que eso.⁸⁹

En su manifiesto, *El libro ocioso* propone la creatividad como un lugar de encuentro entre varios elementos: tales como la pasión, la cooperación y la perseverancia. Las autoras sacan del espacio de “lo extraordinario” a la creación y la colocan como un acto mucho más frecuente y presente en nuestras vidas diarias, no tan solo como resultado de situaciones críticas en personas dotadas del talento artístico. Disocian la creatividad de condiciones arquetípicas como: dolores agudos, depresiones profundas, locuras y soledades. Para crear,

⁸⁹ García, Marisol; Fernández, Elena. Op. Cit. Pág. 1

no siempre es necesario sufrir, dicen. Incluso puede promover el bienestar.⁹⁰ El ejercicio creativo está en la cocina improvisada, en las historias familiares, en el pacto ficcional que se sostiene para crear juegos, y muchas otras actividades propias de la cotidianidad.

Ya sea que la creatividad se observe como transgresora de los márgenes del arte o democratizando el vocablo para la vida diaria. De una u otra manera, lo que se hace es desacralizarlo. El texto apunta que la creatividad puede encontrarse en la adaptación de las recetas de cocina, en la narratividad al momento de contar anécdotas familiares o en el ingenio para remendar piezas que parecen ya inservibles. Llevar la idea de creatividad a un marco de cotidianidad hace posible que nos relacionemos con ésta de manera distinta, admitiendo que somos seres creativos aun cuando no nos dediquemos a las áreas asociadas al concepto hegemónico de creación. Esto tiene efectos en las expectativas que se construyen alrededor de los ejercicios artísticos por personas que no se asumen como artistas. Además de ir en contra del arquetipo de *genio* que ha trascendido siglos de historia de arte y cultura. Ese ser atormentado, consternado por los problemas universales de la condición humana. Ese hombre (sí, siempre es hombre) sufriente que debe atravesar un pequeño infierno para sacar de la experiencia una verdad pura y revestida de belleza deslumbrante. Ese sujeto cuyo nombre perdurará más que su carne y sus huesos, su cuerpo, porque además ¿qué es el cuerpo para un genio? Esa idea de genio, de la que estas líneas extraen una imagen probablemente reduccionista, pero nada gratuita, se desmorona en el texto de Marisol y Elena. Muerte al genio muerto, demos entrada, por fin, a las corporalidades del presente, latientes y vivas.

Por otro lado, Marisol García y Elena Fernández reconocen la diversidad de trayectorias que pueden tomar los procesos creativos, cuyos resultados inesperados, no necesariamente apuntan a una valoración negativa. Admitir el espacio para el error, para el juego, para el cambio, para la apropiación de lo que está hecho, pone en tela de juicio las ideas en torno a la originalidad, la autenticidad y el genio. Esto permite que podamos ejercer la creatividad sin el mandato de que debemos crear algo único, innovador e inédito. Nos

⁹⁰ Hay en esta propuesta, una relación con la invitación a subvertir las relaciones con los afectos, particularmente con los afectos afirmativos. Que los procesos creativos promuevan el bienestar incide directamente en el cuerpo, en su agencia y su cuidado.

permite crear en un entorno más amable a nuestras emociones y atendiendo a nuestros propios recursos y rutas de pensamiento.

El libro ocioso como texto adquiere importancia para el presente proyecto porque, de la misma manera en que lo han hecho los feminismos, la pedagogía de bell hooks y la escritura de sí, cuestiona los preceptos establecidos acerca del arte y la creatividad y abre el camino para diseñar espacios de intercambio, creación y reflexión más libres, abiertos a la diferencia y a la polifonía. Funciona como un acompañamiento adecuado para consolidar la metodología del encuentro de experiencias lectoras y de escritura.

Si bien tienen una suerte de espíritu común, el de desarmar la noción tradicional de proceso creativo, existe una distinción entre lo que sugiere Gloria Anzaldúa en su “Carta a escritoras tercermundistas”: escribe mientras cocinas, mientras barres, mientras cuidas, mientras te desplazas en el transporte público, y lo que se propone en *El libro ocioso*: la escritura está también cuando se cocina, cuando se planea (incluso la limpieza), cuando procuras el bienestar de alguien, cuando trazas rutas de desplazamiento. Los productos creativos surgen en dimensiones que no son necesaria ni contextualmente artísticas, sino que nacen de nuestra inherente capacidad humana para crear ficciones.

Lo que persiste es que la escritura, la lectura, la narrativa, el acto creativo, son procesos multidimensionales, multidisciplinarios y multitemporales. Y sumarse a esta perspectiva facilita un poco más la disolución de las fronteras que nos impiden ejercer agencia sobre nuestras habilidades y potencias creativas.

2.3 Afirmarnos vivas, escritura de sí por Alejandra Eme Vázquez

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Alejandra Eme Vázquez⁹¹, escritora mexicana, se suma a este apartado metodológico a partir de su replanteamiento de la escritura en su proyecto por entregas *Sensacional de escrituras* en cuatro volúmenes.

En un presente en el que han emergido categorías de mercado editorial que se ocupan de la subjetividad de quien escribe a través de etiquetas tales como autobiografía, autoficción, literatura del *yo*, literatura íntima, literatura personal, entre otras; después de un arduo trabajo de razonamiento e investigación, Alejandra Eme Vázquez propone la escritura de sí. Una escritura afirmativa.

En consonancia con la obra de Rosi Braidotti, Marisol G. Walls, Elena Fernández y bell hooks, el *Sensacional de escrituras* abraza la risa, el humor y el juego como herramientas para desbaratar las nociones rígidas que se han construido en torno a la creación literaria y sus autores. Se trata de una obra más que va a contracorriente con la tradición individualista y grandilocuente de la literatura canónica.

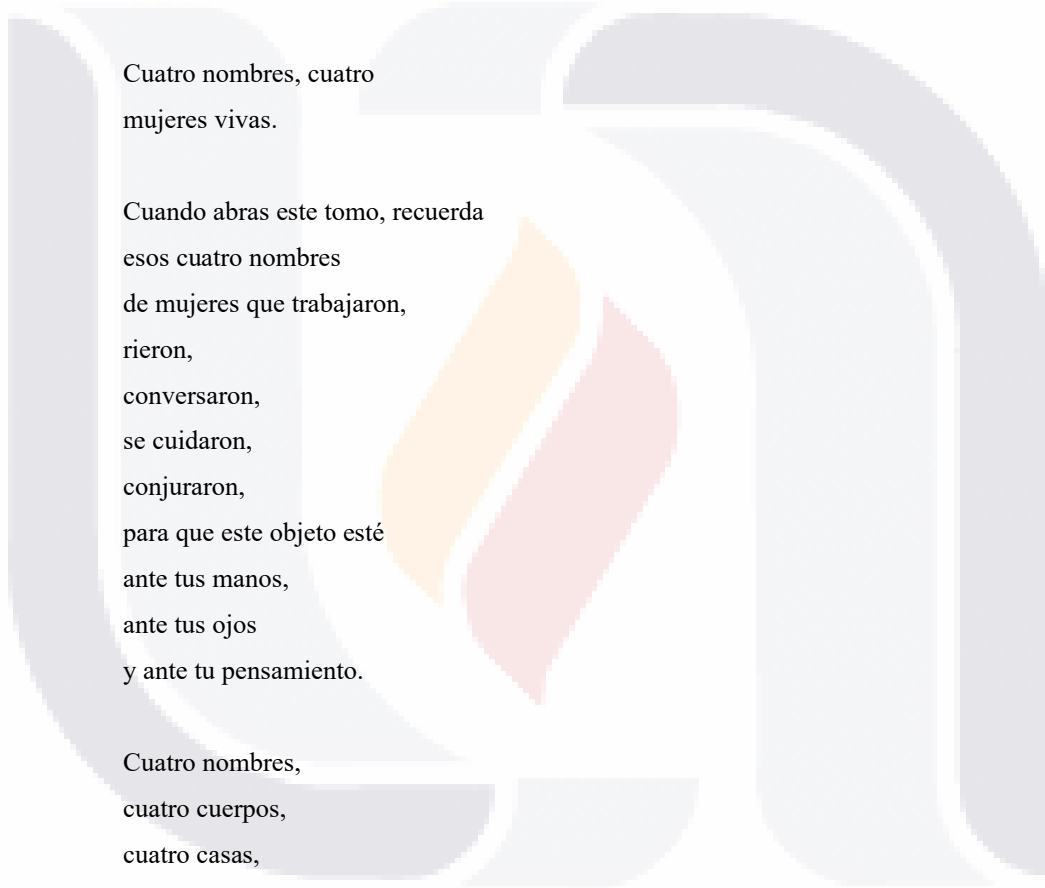
Este ensayo pertenece a Alejandra Eme Vázquez y un equipo que lo hace posible: Ana Laura en la coordinación editorial, Salomé en la edición y la coescritura y Carmina en la producción. Hablan en colectivo y al nombrarse tienen el gesto de reconocer el trabajo que implican las publicaciones y los procesos creativos además de quien elabora el contenido. Saben que es un trabajo en conjunto y, como tal, exponen una red de relaciones colaborativas sin las que el producto no podría existir. Mostrar este tipo de mecanismos, que generalmente

⁹¹ “Estudié lengua y literatura en la UAA y en la UNAM. Tengo diecinueve años de experiencia docente con jóvenes, niños y adultos, en talleres y educación formal. He sido columnista en La Jornada Aguascalientes, Juristas UNAM y Sopitas. He publicado textos de poesía, narrativa y ensayo en medios impresos y electrónicos. Coordiné talleres y laboratorios de escritura en instituciones y de manera autónoma, también funjo como revisora técnica y autora de libros de texto, manuales para profesores y fichas de trabajo de español secundaria en los tres grados. Escribí *Su cuerpo dejarán*, un ensayo sobre cuidados que ganó el premio Dolores Castro en 2018 y fue publicado por El periódico de las señoras, Enjambre Literario y Kaja Negra en 2019. Doy pláticas sobre escritura y cuidados a sectores públicos y privados. Combino estas actividades con permanentes labores de cuidados, remuneradas y no remuneradas.”

[Semblanza en primera persona elaborada por Alejandra Eme Vázquez recuperada en: <https://www.linkedin.com/in/alejandra-eme-vazquez-1a044542/?originalSubdomain=mx>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023]

parecen ocultos o minimizados, como si de abrir el interior de un reloj se tratara, ya es un acto que dista de la normalidad.

Jugando con la hibridación de géneros y las formas escriturales su carta de presentación en verso atiende no sólo al trabajo colectivo, sino a los cuerpos puestos en éste, a los cuidados que requirieron esos cuerpos y las relaciones que se tejieron en su momento, además de la interpelación y corporeización directa de quien lee:



Cuatro nombres, cuatro
mujeres vivas.

Cuando abras este tomo, recuerda
esos cuatro nombres
de mujeres que trabajaron,
rieron,
conversaron,
se cuidaron,
conjuraron,
para que este objeto esté
ante tus manos,
ante tus ojos
y ante tu pensamiento.

Cuatro nombres,
cuatro cuerpos,
cuatro casas,
cuatro pares de ojos,
cuatro voces

y contigo son cinco.⁹²

⁹² Vázquez, Alejandra. (2021) *Sensacional de escrituras, Tomo 1: Escritura de sí*. México. Pág. 5.

La premisa del *Sensacional de escrituras* parte de la afirmación “escritura de sí” en dos sentidos. *Sí* es la afirmación más básica, el monosílabo con el que todo comienza. *Sí* escribimos, *sí* hacemos. Pronunciar *sí* hace las cosas posibles.

Por otro lado, la palabra *sí* enfatiza la referenciación a una misma. Afirmarse a *sí* misma. *Escritura de sí*. Con esta acepción del monosílabo, Alejandra Eme Vázquez apunta a todo lo que sucede para que el texto surja más allá de su dimensión material fija. Lo que pasa antes, durante y después es parte también del proceso y, como autoras que somos (porque en la lectura lo afirmamos), decidimos qué hacer con esa tensión multicontextual. Este es un punto interesante, porque nos plantea desvanecer los confines del producto y el proceso literario al momento de concebir las prácticas creativas. Hay un cuerpo (o varios) alrededor del objeto libro. Hay un cuerpo con sus tiempos, sus necesidades, sus límites, alrededor del texto. Y esto es lo que nos importa. La corporeización de la escritura, la materialización de una persona viva que escribe. Sin el cuerpo no hay escritura. No más un genio muerto (o no todo el tiempo).

Luego, Alejandra habla de las funciones y alcances del lenguaje en tanto herramienta de comunicación, eje del cuerpo y de configuración de la subjetividad.

La escritura de *sí* reconoce al lenguaje como artificio de comunicación y a partir de ahí se centra en el proceso de creación como posicionamiento ante el mundo mismo: cada escritura puede llegar a ser una mirada que se reconoce a *sí* misma: no hay musas ni arrebatos: hay un aquí y un ahora en cada persona que escribe⁹³.

[...]Afirmar que la escritura configura subjetividad no es, ni debe ser, complaciente. Por el contrario: significa que hay una vitalidad que ha atravesado un proceso de conciencia y que, por lo tanto, puede ser acompañada. Acompañada quiere decir leída pero también cuestionada, preguntada, conversada, fraseada, analizada, sostenida.⁹⁴

⁹³ La finitud de la escritura se relaciona directamente con la finitud del cuerpo.

⁹⁴ Vázquez, Alejandra. Op. Cit. Pág. 65

Pensar en la vitalidad de la escritura y su susceptibilidad de ser sostenida, conduce a una asociación que puede resultar forzada, pero al mismo tiempo, sugestiva. Si Judith Butler habla de propiciar condiciones de vida que sean dignas para sostener a los cuerpos, ¿podemos extender la idea hacia el sostenimiento de la afirmación subjetiva a través de la escritura? ¿Podemos responder socialmente hacia condiciones que nos permitan el acto de afirmarnos? ¿Qué acto más vital, más digno, más presente que el de afirmarse?

Escribir de sí para afirmarse ante y en el mundo.

2.4 Colectiva, no lineal e intuitiva: el método rumiante de Lucrecia Masson como una propuesta para narrar los relatos posibles

Durante el proceso de lectura, reflexión y planeación del proyecto en su parte metodológica, no se tenía planteado el ensayo *Epistemología rumiante*⁹⁵ de Lucrecia Masson⁹⁶, como un añadido para la organización pedagógica. Se pensó como un elemento del itinerario de lectura, por lo tanto, su propósito era ser leído y comentado por las participantes en alguna de las sesiones del encuentro. No obstante, el retorno al texto fue tan frecuente, en distintos momentos del desarrollo, que era evidente la abundancia de significados, referencias, preguntas e ideas que desencadenaba la lectura.

Sobre todo, y en lo que corresponde a este apartado, propuso una serie de consignas que podían ser aplicadas a la trama de la escritura y desestabilizar la rigidez de las prácticas

⁹⁵ Masson, Lucrecia. (2017) *Epistemología rumiante*. México. Pensaré Cartoneras

⁹⁶ Investigadora transdisciplinar, escritora y artista. Trabaja desde posiciones anticoloniales y sus principales temas de indagación son cuerpo, animalidad, feminismos/transfeminismos y disidencias sexuales y corporales. Es licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires, Máster en Estudios Museísticos y Teoría Crítica del Programa de Estudios Independientes (PEI 2014-2015) por el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) y la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Actualmente es candidata a Doctora en Filosofía por la Universidad de Zaragoza donde investiga-con rumiantes, cuerpo y naturaleza. Es parte del colectivo artístico Ayllu, junto a quienes además coordina el Programa Orientado a Prácticas Subalternas - POPS. Ha colaborado en distintos libros como *Transfeminismos* (Barcelona, 2013) *Cuerpos sin patrones* (Buenos Aires, 2016) y *Barbarismos Queer* (Bellaterra, 2017), entre otros. En 2017 publicó *Epistemología rumiante* (Pensaré Cartoneras).

[Semblanza recuperada en: <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/lucrecia-masson/238678>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.]

creativas. A partir de la figura de los rumiantes, las vacas, y superponiéndolo a una idea del feminismo gordo, que critica las opresiones por la morfología corporal, así como los recursos colonizadores que deshumanizan a las subjetividades no hegemónicas, Lucrecia Masson adopta conceptos generalmente devaluados por el capitalismo y los afirma: la lentitud, la copia, el error, el exceso, la pereza, la colectividad.

Con recursos literarios, como la metáfora, la autora articula su propio corporalidad al de los cuerpos animales no humanos para desarrollar una especie de manifiesto que atenta contra las ideas canónicas y productivistas de nuestros procesos de vida.

Los rumiantes, como los bovinos, tienen un complejo sistema de digestión que les permite aprovechar eficientemente los nutrientes de los alimentos, inclusive los de baja calidad nutricional. La rumia debe hacerse en un lugar cómodo, plano, con sombra, para poder echarse. El rumiante procurará contar con las condiciones necesarias para poder rumiar cómodamente. Buscará entonces las condiciones de posibilidad, es decir lugar cómodo y seguro, entre afines que lo sostengan.

Muchas veces la carne de este rumiante duele. Sabe que hay dolores que se encarnan, que se vuelven carne y tejidos, tejidos sangrantes.

El rumiante es irreverente e iconoclasta.

No cree en ideas propias, se sabe no original. Sabe que siempre que habla, traduce.

El rumiante apuesta por un ejercicio de invención política que es colectivo, siempre.

Procura darse, para sí y su comunidad, herramientas, y entiende que estas herramientas no son algo a lo que se llega, sino que están en constante construcción.

En su acción de rumiar, rinde tributo al proceso y no al producto acabado.

El rumiante es precaria, y como precaria ha desafiado al futuro.

El futuro no es nuestro. No hay futuro. No hay tiempo.

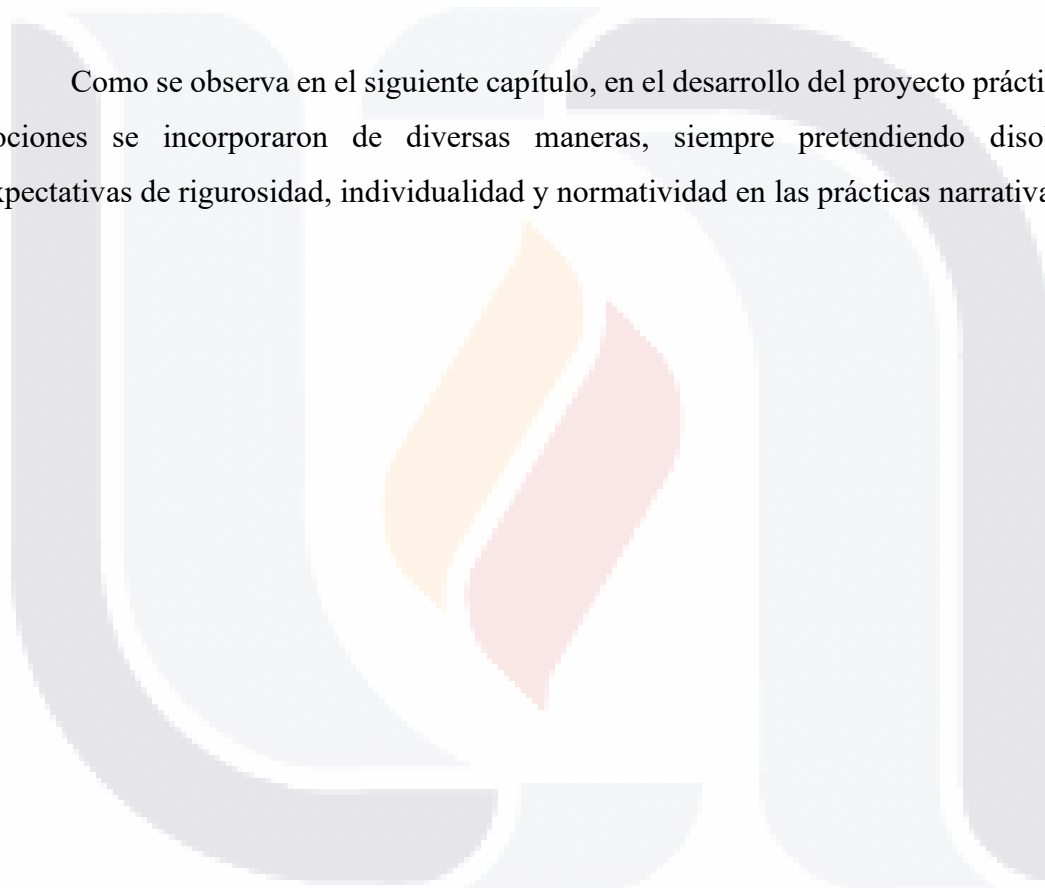
El rumiante es lento.⁹⁷

De la interpretación del fragmento anterior se toman como pautas: procurar lugares seguros para las prácticas narrativas; generar comunidades entre afines que sean capaces de sostenernos; sabernos capaces de subvertir las convenciones, de rechazar la sacralidad de las imágenes que se han instaurado como normales y normativas; reconocer los dolores que

⁹⁷ Masson, Lucrecia. Op. Cit. Págs. 13 y 14

atraviesan y se encarnan en nuestras corporalidades; asumir los procesos creativos como una sucesión no lineal y colectiva de hechos no siempre originales y auténticos, y hacernos saber que eso está bien; actuar en y desde la colectividad, proporcionando herramientas teórico-prácticas y políticas, cambiantes, responsivas a cada momento; atender a los procesos más que a los resultados materiales; y, por último, desacelerar, abrazar la lentitud, adoptar y ejercer la paciencia a nuestros propios cursos y transformaciones como una tarea de autocuidado.

Como se observa en el siguiente capítulo, en el desarrollo del proyecto práctico, estas nociones se incorporaron de diversas maneras, siempre pretendiendo disolver las expectativas de rigurosidad, individualidad y normatividad en las prácticas narrativas.



Capítulo 3. Desbordando mapas corporales, las intervenciones

3.1 Estancia profesionalizante en Tercer Piso Taller de Escritura

Como parte de los requerimientos que establece el programa de posgrado en que se desarrolla este proyecto, está el de buscar, planear y gestionar una estancia profesionalizante en la que quepan experiencias significativas de ámbito teórico y/o práctico que nutran el trabajo de investigación e implementación.

Consciente de la labor docente que Marisol García Walls realiza desde el espacio independiente Tercer Piso Taller de Escritura, además de su práctica como asesora de tesis y de proyectos literarios y su papel como coautora de *El libro ocioso: un manual de creatividad para el siglo XXI*, se propuso una serie de intercambios dirigidos al cumplimiento de los siguientes objetivos (ver figura):



Figura 5. Objetivos planteados para la estancia profesionalizante en TPT⁹⁸

⁹⁸ Elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

Tercer Piso Taller de Escritura es coordinado por Marisol García Walls desde Xalapa, Veracruz. No obstante, sus talleres se han llevado a cabo de manera virtual y se han centrado particularmente en la optimización de la escritura para proyectos de tesis, escrituras autobiográficas, cuento, construcción del pensamiento desde la enfermedad y prácticas artísticas desde el archivo. Es relevante para este trabajo señalar la perspectiva de sus talleres debido a que existe una clara intención de detonar la escritura fuera del canon, generalmente recuperando la obra de artistas mujeres, apelando al valor de la subjetividad, atendiendo a la parte afectiva de los procesos creativos y poniendo en tensión (o mejor dicho a flexibilidad) los mecanismos de legitimación del arte y la literatura. Es decir, es importante porque parece vislumbrarse un acercamiento a la diferencia, a la otredad y al reconocimiento creativo de quienes se asumen subalternos, no desde la dimensión de sujetos de estudio, sino como agentes de potencial creativo.

En la práctica esto se traduce a una contracorriente en la tradición de talleres literarios, usualmente coordinados por hombres (nuestro sujeto de corporalidad hegemónica) cuya pedagogía se basa en la unilateralidad, la desigualdad por género y edad, y la coerción. A este respecto, Vivian Abenshushan retoma las pedagogías de la crueldad elaboradas por Rita Segato y declara lo siguiente:

¿Qué significa ese uso extendido de la saña en un espacio de aprendizaje? ¿A qué obedece? ¿Qué estrategia tiene? Adelanto una hipótesis: el taller literario, una institución con más de cincuenta años de existencia en México y practicada en todo el orbe, opera menos como un espacio de diálogo o transmisión de saberes, que como la escuela que produce (y reproduce) el sistema literario como orden patriarcal. No se trata aquí de hacer una crítica de esa forma legítima de trabajo, gracias a la cual, los escritores pueden generar algún ingreso garantizado en medio de la precariedad general del gremio, sino de desnudar sus estructuras, muchas veces perversas, a través de las cuales se normaliza el alfabeto de la humillación indispensable para bregar en la selva del mercado editorial, además de estabilizar las jerarquías no sólo de ciertos autores, sino de los géneros literarios y sus convenciones monolíticas. En tanto forma de poder (aunque se trate de un micropoder), el taller literario enseña a escribir, ni más ni menos, y desde ahí vigila y gestiona el buen funcionamiento de la fábrica literaria. [...] Su

pedagogía no es sólo técnica, sino política, porque establece fronteras sensibles, indicando qué subjetividades valen y qué otras no. Se constituye como criba, como aduana, como rito de paso, al que no sobreviven las prácticas amenazantes, desestabilizadoras o, si se quiere, experimentales. De ese modo, los expertos de la sensibilidad humana (los tutores) se arrogan toda competencia, en tanto figuras de autoridad, sobre lo que sus discípulos tienen de más íntimo: su deseo y su lenguaje. No hay forma más sutil y penetrante para implantar un control que moldeando al ser sensible que se expresa, ahí, a través de las palabras.⁹⁹

En este sentido se relacionan la pedagogía de bell hooks, el trabajo de Rita Segato y la escritura de Alejandra Eme Vázquez, para valorar las dinámicas que se generan en los talleres de Tercer Piso. Si los vínculos que se construyen en los espacios de aprendizaje son determinados por los lenguajes, la búsqueda de interacciones no violentas, no deterministas, excluyentes ni discriminatorias es urgente y necesaria. Para repensar el oficio de la escritura, así como para reconocer el lugar que las subjetividades disidentes ocupan en este ámbito.

La comunicación para la gestión de la estancia profesionalizante y la asistencia a algunos de los talleres en curso siempre estuvieron caracterizadas por la afabilidad, la escucha y la atención a los deseos en tanto objetivos del proyecto. Enfatizo en este punto porque ha sido el primer elemento de aprendizaje en esta experiencia que se pretende llevar al proyecto práctico: la comunicación y el lenguaje pensando en los afectos.

3.1.1 “Jalar los hilos de la teoría”

Para la planeación del espacio de lectura acompañada y escritura de sí, el reto de trasladar los contenidos del marco teórico acerca de las corporalidades y subjetividades desde los feminismos hacia sus posibilidades prácticas se percibió como el primer paso a tomar. ¿Por medio de qué estrategias se recogen las teorías y reflexiones de autoras feministas con pensamientos tan diversos para elaborar un espacio condicionado por el tiempo? ¿Cómo sintetizar? ¿Cómo discernir entre las ideas? ¿De qué manera activarlas para la elaboración de

⁹⁹ Abenshushan, Vivian (2018) “Disolutas (a ante cabe con contra) Las pedagogías de la crueldad” en VVAA. *Tsunami*, Ed. Sexto Piso. Págs. 16 y 17

ejercicios prácticos y asociativos con la literatura contemporánea? A este desafío, en los encuentros de tutoría, Raquel Mercado Salas le denominó “jalar los hilos de la teoría”. Figura nada más que adecuada para el proceso, por la sugerencia simbólica (y poética) que entraña cada palabra de la oración. “Jalar”, traer acá, acercar, aquellos varios hilos (dado que son varias las teorías, las autoras, las voces) y urdir algo concreto, puntual con esta materia prima. Tomar con las manos eso que se presenta como abstracto, a veces lejano, y disponer de ello. Es incluso conmovedor porque activa la potencia creadora de la investigación, análoga a la de una artesana o una artista.

Entonces, a partir de los primeros diálogos de la estancia surgió un recordatorio permanente: acudir a los hilos conductores del marco teórico con el fin de no perderse en la amplitud de lo posible. De esta precisión vino después una ruta que permitía imaginar “jalar los hilos de la teoría a la práctica”: las autoras que constituyen el marco teórico dictarían los conceptos a trabajar, de estos se desprenderían las preguntas guía acerca de las corporalidades que nos ayudaran a detonar el pensamiento, las preguntas dirigirían las actividades o ejercicios de escritura a realizar con el acompañamiento del corpus literario o material de lectura.

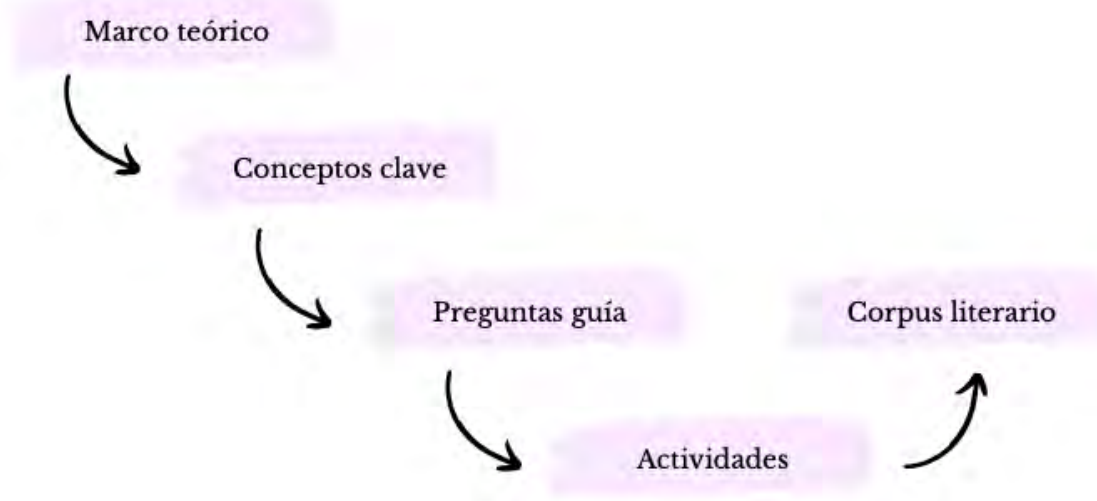


Figura 6. Representación visual de la estrategia “jalar los hilos de la teoría” para aterrizar el marco teórico al proyecto práctico.

Las cartografías feministas en torno a las corporalidades, que son las que componen el marco teórico se organizaron en uno o más conceptos clave que fueron escudriñados a partir no sólo de la lectura detenida de cada pensadora, sino también tomando en cuenta los objetivos del proyecto práctico. Es decir, que se consideró la utilidad y pragmatismo de cada concepto para ser discutido en las sesiones del círculo con sus respectivos materiales de lectura (o corpus literario). Así, la relación entre marco teórico y conceptos clave se conformó de la siguiente manera:

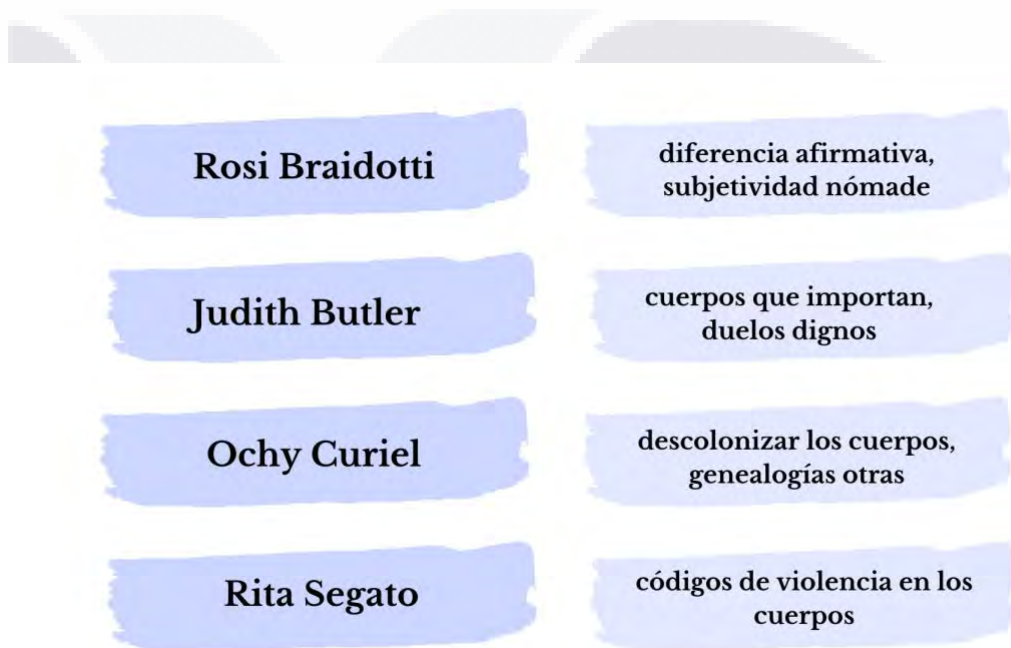


Figura 7. Relación de autoras y conceptos clave planteados durante el proceso “jalar los hilos de la teoría”¹⁰⁰

La extracción de conceptos clave fue útil, no obstante, durante el proceso de planeación de los encuentros que conforman el círculo de lectura y escritura, dicho conceptos fermentaron de tal forma que otras nociones y aspectos fueron desprendiéndose de cada uno de ellos, concluyendo en un árbol de ideas más complejo.

3.1.2 Sesión “Rumiando la escritura onomatopéyica”

¹⁰⁰ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Como parte de las actividades durante la estancia y con el fin de ejercitar el discurso y la capacidad para guiar talleres de escritura con perspectiva de género, Marisol G. Walls, en su labor de enseñanza, me propuso impartir la sesión “Rumiando la escritura onomatopéyica” como parte del taller virtual *Escribir es resistir* a las asociaciones civiles de activismo feminista Balance¹⁰¹ y Fondo María¹⁰². Se llevó a cabo el jueves 28 de abril de 2022, durante dos horas, en la plataforma Zoom y se contó con la asistencia de 19 participantes identificadas como mujeres y personas no binarias.

La invitación fue guiar una sesión en consonancia con los objetivos del taller: relacionar el papel de la escritura con el activismo. Específicamente, impartir una clase que explorara las condiciones de desigualdad y violencia que padecen los animales no humanos a través de textos literarios y ejercicios de escritura.

Se habló de la animalización como recurso simbólico y lingüístico de la deshumanización. Se leyeron varios textos literarios con diferentes perspectivas de los animales en tanto personajes ficticios y se indicaron dos ejercicios de escritura. A continuación, fragmentos del material presentado en esta sesión.

¹⁰¹ <https://www.balancemx.org/es/quienes-somos>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

¹⁰² <https://www.fondomaria.org>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

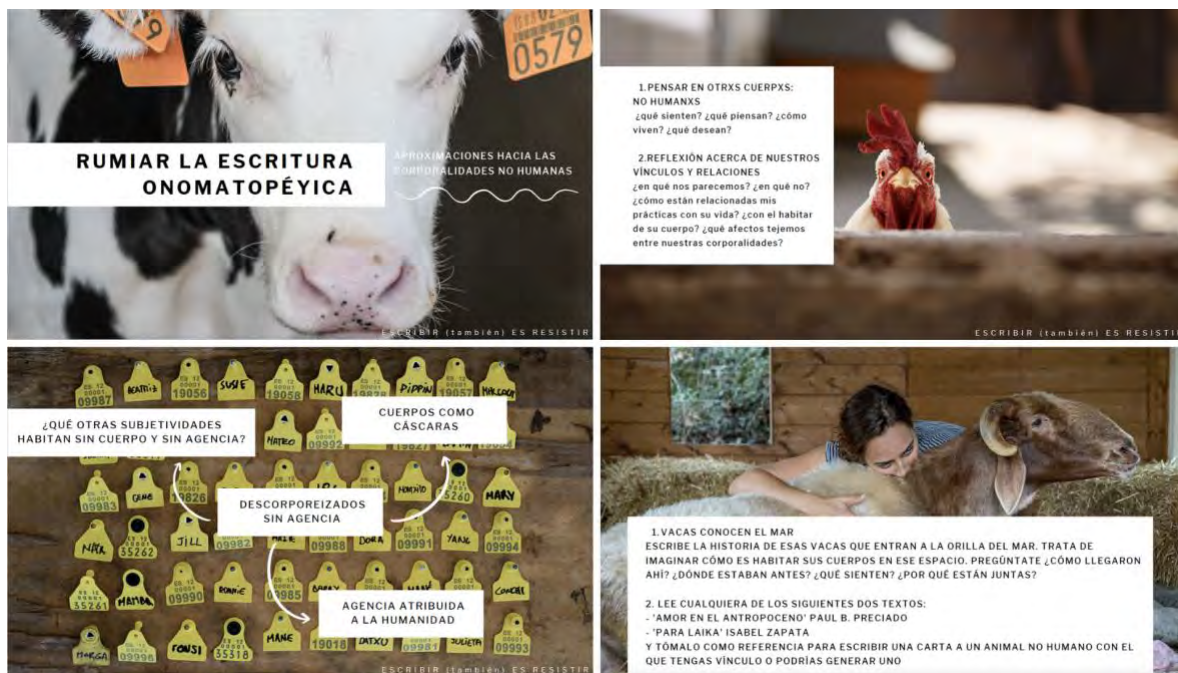


Figura 8. Material de presentación (selección de diapositivas) para la sesión “Rumiando la escritura onomatopéyica” en el taller Escribir (también) es RESISTIR, de Tercer Piso Taller¹⁰³

La actividad fue relevante porque:

- Se propuso un tema que abordara las corporalidades no hegemónicas, en este caso particular, las no humanas, las relaciones que tenemos con ellas y cuál es el impacto de estos vínculos en la representación de los animales no humanos en la literatura y la forma en que les concebimos.
- El ejercicio consistió en guiar una sesión en la que las estrategias para conseguir los objetivos se basaron en los procesos de lectura y escritura.
- Se pusieron a prueba algunas lecturas del itinerario tentativo. Se observó la recepción en las y les participantes.
- Se ensayaron dinámicas de lectura acompañada y ejercicios de escritura con material diverso. Además de que se puso a prueba la duración de cada tarea solicitada.
- Se practicó la construcción de un ambiente horizontal, amable y que pretendió la búsqueda, la exploración y el descubrimiento.

¹⁰³ Diapositivas elaboradas por Adriana Rodríguez Ruiz, con imágenes de WeAnimalsMedia.

→ Se solicitó retroalimentación para el mejoramiento de la guía de sesiones en el futuro.

La retroalimentación se hizo a través de un formulario de Google¹⁰⁴ en el que se invitó a las y los participantes a dar sus impresiones generales acerca de la sesión de manera anónima y voluntaria. De un total de 19 participantes, entre 7 y 8 contestaron a las preguntas. En su mayoría, los comentarios señalaron experiencias positivas y recomendaron un mejor manejo del tiempo para atender a todas las fases de la sesión, es decir, reflexionar, leer y escribir. En el mismo sentido, se sugirió usar menos material de lectura durante el taller o dejarlo previamente para la lectura individual.

3.1.3 *Desbordando mapas corporales, un proyecto en constante proceso*

Una de las premisas más significativas para este proyecto ha sido la de romper con el concepto de universalidad. Aplicado a la lectura, la escritura, las corporalidades, las experiencias de las subjetividades, las formas de enseñanza, entre otros; es vital para este trabajo asumir que la diferencia existe.

Quizá por ello resulta tan elocuente el vocabulario que se desprende del mismo marco teórico para el proceso de situar las experiencias y las líneas de pensamiento. El campo semántico que cobija y sustenta por carácter geográfico las relaciones teóricas para reflexionar sobre las corporalidades. Mapas, cartografía, movimiento, sitio, situarse, localizar, ruta, trayecto, entre otras, se han mostrado como una constante cuyo potencial lúdico no pudo ignorarse; además de hacer evidente el ejercicio de situarse geográfica, social y políticamente. De esta manera, la planeación del encuentro de experiencias se vio impactado por este lenguaje y las ficciones que de él derivan.

Surgió la idea de promover el encuentro como la invitación a un viaje, convertir a las autoras como acompañantes de expedición y a las lecturas como un itinerario. El nombre del

¹⁰⁴ El formulario puede consultarse en: <https://forms.gle/q9cnJnrXLoVM3Co78> (Formulario elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz).

proyecto, entonces, hace alusión al acto de *desbordar*, con el fin de apelar a lo que sale de los límites de la norma. El acto de buscar las formas de otras corporalidades, de transgredir las condicionantes de lo hegemónico sin dejar de lado que se trata de un territorio. Con la intención de invitar a desmontar las fronteras, no solo materiales, sino aquellas que han definido y demarcado la conceptualización de nuestras corporalidades. Un desbordar como la liberación de lo que se ha contenido y reservado, pero también como el acto de romper las costuras que ciñen, que moldean y modelan. Desbordando, además, en gerundio, apelando a la no finitud del proceso, sino a una experiencia que puede estar sucediendo todo el tiempo, un presente con sus pausas y sus cambios, capaz de apropiársele por cualquiera de nosotras. “Desbordando mapas corporales” se configuró a partir de una cita de val flores contenida en el ensayo/manifiesto *Epistemología rumiante* escrito por Lucrecia Masson, y que forma parte del corpus literario, denominado finalmente itinerario de lectura.

Descomponer el mapa cárnico vital es un acto de vandalismo. Y el rumiante es un vándalo. El rumiante piensa más en el espacio que en el tiempo. Más en geografía que en historia, y le gustan sobre todo las geografías de la carne. El rumiante desborda, es excesivo.¹⁰⁵

Sustituyendo el verbo “descomponer” por “desbordar”, refiriendo, además de lo anterior, al exceso, en su acción de exceder, llevar más allá, traspasar. Así surgió el nombre que da identidad al proyecto: Desbordando mapas corporales.

3.2 Desbordando mapas corporales: círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades

Al principio del programa, el proyecto práctico se planteaba como un taller de narrativa. Conforme las lecturas, tanto del marco teórico, como las que trazaban un marco metodológico y de pedagogías críticas, fueron nutriendo las intuiciones del proyecto, las

¹⁰⁵ Masson, Lucrecia. Op. Cit. Pág. 19

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

dinámicas deseadas en la relación y procesos con las participantes fueron adquiriendo nuevas nomenclaturas.

Ya apunta bell hooks, desde su relato como estudiante y docente, algunas señales para el tipo de comunidad que este proyecto propone construir. Aprendizaje colectivo, relaciones horizontales, escucha activa, afirmación de la diferencia, experiencias que desdibujan la ontología cartesiana que separa mente y cuerpo, además de integrar la dimensión espiritual. Por otro lado, la lectura que aporta el título del encuentro, *Epistemología rumiante*, de Lucrecia Masson, ofrece también algunas consignas que pretenden generar una concepción distinta del espacio. Por ejemplo, la ruptura de los procesos lineales y progresivos para abrazar los procesos que son erráticos, lentos, rizomáticos, curvos, sin metas ni puntos de partida. Inútiles (porque la utilidad parte de un supuesto productivo y capitalista) y contemplativos.

Entonces, no tratándose de metas, sino más bien de búsquedas, y de una comunicación polifónica, así como una escucha diversa y no unilateral, la figura del círculo tomó presencia y otorgó sentido a las intenciones originales del proyecto. No se trata de enseñar a escribir, tampoco de enseñar teoría feminista o instruir en cuanto a los significados de las corporalidades; sino que se busca generar un espacio en el que se puedan compartir experiencias, actuar colectivamente desde la lectura y la escritura, además de cuestionar los mismos procesos que entrañan las prácticas de éstas; y sentir y pensar desde lo personal y el acompañamiento. La participación consiste pues en hacerse preguntas y responderlas juntas, detonar la construcción o deconstrucción de un pensamiento y emocionalidad entre todas.

Así, el círculo como una figura democrática, sin estructuras verticales, sin principio ni fin, curvo (por nombrar flexible); reemplazó a la palabra “taller” y estableció los acuerdos dinámicos del proyecto práctico: *Desbordando mapas corporales, un círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*.

Desbordando mapas corporales

Descomponer el mapa cárnico vital es un acto de vandalismo³ Y el rumiante es un vándalo.

El rumiante piensa más en el espacio que en el tiempo. Mas en geografía que en historia, y le gustan sobre todo las geografías de la carne.

El rumiante desborda,

Epistemología rumiante, Lucrecia Masson



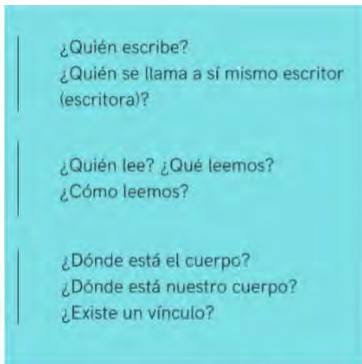
círculo de lectura y escritura
en torno a las corporalidades

Figura 9. Justificaciones acerca del nombre, enfoque y dinámica relacional del proyecto práctico:
*Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*¹⁰⁶

3.2.1 Kit de viaje: qué incluye

Como parte del aspecto lúdico y político mencionado anteriormente, el conjunto semántico de palabras que dieron forma al círculo y que aluden a ejercicios de localización, las herramientas del espacio fueron nombradas con vocablos relacionados al pacto ficticio del viaje. Es decir, en este círculo asumimos que emprenderíamos una expedición y, como tal, habría que empacar los utensilios necesarios para el desplazamiento. Así, los materiales, autoras, preguntas de investigación, conceptos, entre otros elementos, fueron reunidos en un paquete ficcional llamado *kit de viaje*. La figura que se muestra a continuación expone la forma en que se presentaron dichas herramientas:

¹⁰⁶ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.



preguntas rally

Son las preguntas que detonan la reflexión y el desplazamiento. Cada sesión tiene sus propias preguntas rally. A partir de estas preguntas se abre el diálogo, la compartición de experiencias y el ejercicio de situarse en función de ciertos temas.



bitácora de viaje

Carpetas encuadernadas a mano con cartón y papel bond natural. Cada participante cuenta con una y la invitación consiste en personalizarla e ir haciendo el registro de su proceso durante el círculo en ella.



mapa colectivo

Un mapa en blanco dispuesto a ser intervenido con los desplazamientos realizados en grupo durante el transcurso del círculo. Pretende visualizar los trayectos que sucederán en cada encuentro, así como marcar aquellas convergencias que se generen entre una o más participantes. Por otro lado, tiene la intención de posicionar los procesos fuera de esquemas lineales, progresivos o acumulativos.



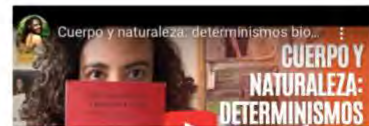
tripulación a la mesa

Las acompañantes en cada sesión forman parte de la tripulación. Como autoras, escritoras, pensadoras, personas vivas que nos acompañan al diálogo y al desplazamiento, todas ellas se sientan a la mesa con nosotras. Se sitúan a nuestra altura y cerca de nuestros cuerpos para romper con la idea de las figuras autorales abstractas, descorporeizadas e inalcanzables. Literalmente están en la mesa.



itinerario de lectura

Cada sesión es guiada por varias lecturas. El conjunto total de estas lecturas es nuestro itinerario. Algunas lecturas las hacemos en colectivo y en voz alta, otras son elegidas por nosotras y las leemos de manera individual y silenciosa (pero siempre acompañadas). A veces, de las conversaciones surgen otras lecturas derivadas que se comparten entre sesión y sesión.



equipaje extra

Son todas aquellas producciones, objetos, materiales o elementos añadidos al itinerario de lectura, que aportan al movimiento, la reflexión y el cuestionamiento.

Figura 10. Kit de viaje para *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*. El kit de viaje consiste en las herramientas y materiales planeados para el proyecto práctico¹⁰⁷

¹⁰⁷ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Algunas consideraciones que se tomaron al respecto para diseñar estas herramientas y que responden a las consignas formuladas por la interpretación de la cartografía metodológica (bell hooks, Marisol G. Walls, Elena Fernández, Alejandra Vázquez y Lucrecia Masson) se muestran a continuación. Asimismo, se comparten las ideas originales que dieron génesis a las herramientas y cómo fueron materializadas finalmente.

→ Preguntas rally

Las preguntas rally surgieron de la necesidad de determinar directrices que guiarán cada sesión del círculo de lectura y escritura. También funcionan como la primera entrada para la conversación entre las participantes. Pronunciar las preguntas rally al inicio de las sesiones pretendía sugerir los territorios en que el diálogo, la lectura y la escritura podrían explorar. Estas preguntas fueron dictadas por las cartografías feministas en torno a las corporalidades; es decir, derivaron de un proceso de filtración lectora que trató de rescatar y traducir de manera sencilla, las interrogantes que nuestras autoras Rosi Braidotti, Judith Butler, Rita Segato y Ochy Curiel, detonaron a lo largo de la primera fase del proyecto: la constitución de un marco teórico. A estas autoras se les sumaron Marisol G. Walls y Elena Fernández, por el potencial provocativo e ingenioso que su manual sobre creatividad les otorga a los procesos artísticos.

La elaboración de las preguntas fue resultado de la fase “Jalar los hilos de la teoría” que fue asentada en la estancia profesionalizante con TPT y el seguimiento del comité tutorial. Los conceptos clave que fueron extraídos de las cartografías se formularon como interrogantes, quedando así, la siguiente batería de preguntas con sus respectivos objetivos y referencias teóricas.

Preguntas rally	¿quién escribe?	¿qué cuerpos (no) importan?	¿qué signos de violencia se han escrito en mi cuerpo?	¿cuáles son las genealogías de mi cuerpo?	¿cómo afirmar la diferencia en mi cuerpo?
Objetivo sugerente	Preguntarse quiénes han sido históricamente legitimados como <i>creadores</i> . Plantearse la reflexión acerca de las cualidades aprehendidas de <i>genialidad y creatividad</i> que propician a una persona validarse a través de sus prácticas narrativas como escritora.	Reconocer los cuerpos, formas de vida y subjetividades con quienes cohabitamos y cuya existencia no ostenta condiciones de vida dignas. Preguntarse por qué y proponer formas de vinculación que les hagan presentes.	Reflexionar acerca de los lenguajes de la violencia reproducidos por el sistema patriarcal, sus funciones y las formas en que se manifiesta. Imaginar nuevos códigos para contrarrestar las violencias en nuestros cuerpos.	Reconocer la memoria familiar, las genealogías y narrativas de mi cuerpo, más allá de los paradigmas dominantes impuestos por el orden colonial y occidental. Identificar las prácticas y saberes de nuestras familias, comunidades y/o círculos, y su influencia en nuestra corporalidad.	Reconocer las categorías de diferencia que nos habitan, cómo se han leído de manera negativa y crear consignas para afirmarlas y resignificarlas.
Referencia cartográfica	Marisol G. Walls y Elena Fernández	Judith Butler	Rita Segato	Ochy Curiel	Rosi Braidotti

Figura 11. Preguntas rally de cada sesión, objetivos sugerentes y referencias cartográficas teóricas.¹⁰⁸

Estas preguntas dieron organización al punto de partida y “paradas” en el camino propuesto para transcurrir la exploración narrativa de las corporalidades. Por ello, se presentan en el orden en que se dieron por sesiones:

Sesión 1: ¿quién escribe?

Sesión 2: ¿qué cuerpos (no) importan?

Sesión 3: ¿qué signos de violencia se han escrito en mi cuerpo?

Sesión 4: ¿cuáles son las genealogías de mi cuerpo?

Sesión 5: ¿cómo afirmar la diferencia en mi cuerpo?

Los objetivos planteados por las preguntas se enuncian como *sugerentes* porque su intención es provocar el diálogo en torno a ciertos temas, más no restringirlo a ellos. Por el contrario, asumimos que la conversación se desarrolla en tanto la combinación de participantes y experiencias puede dar cada vez un resultado distinto, como un caleidoscopio depende de la persona que lo gire y qué imagen descansa frente a ella: es una combinación de agentes. Por otro lado, de las preguntas rally primarias se desprendieron otras secundarias

¹⁰⁸ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

que relativas a la primera despliegan una serie de escenarios relacionados con el contenido temático de cada sesión.

→ Bitácora de viaje

La idea de las bitácoras de viaje se planteó con la finalidad de concluir el encuentro con un objeto que reuniera los resultados de cada sesión. Más allá de un cuaderno en el que se dispersan notas, ejercicios y tareas, la posibilidad de un artículo deliberadamente creado para encapsular los relatos y evidenciar los procesos en torno a las reflexiones del cuerpo propio, las lecturas y los retos de escribir. Frente a la opción de adquirir libretas para este propósito especial, se decidió elaborar encuadernaciones hechas a mano, con el objetivo de entablar una relación más cercana con el objeto. La premisa fue presentar una bitácora con materiales económicos y manufactura artesanal que pudiera ser personalizada por cada una de las participantes, un objeto que perteneciera y recibiera los cuidados pertinentes a cada una.

Originalmente, se pensó en una especie de cuadernillo que incluyera tantos ejercicios cartográficos como lecturas. Se estudiaron algunas opciones de materiales didácticos y/o actividades con inspiración en las experiencias de aprendizaje en la infancia, por ejemplo: álbum, manual, cuadernillo escolar, recortable, rompecabezas, collage.

En otro sentido, tener esta bitácora que inaugurara sus funciones con el círculo de lectura y escritura, pretendía darle un nuevo sentido y discusión a la noción de *libro*. Como una publicación que junta los textos generados y que puede ser compartida.

¿Qué nos puede decir una autopublicación artesanal y hecha a mano en contracorriente de los mecanismos editoriales comerciales? De cierta manera, también se trataba de un posicionamiento hacia la *publicación* como uno de los estándares y mecanismos que causan inseguridad en las personas que no suelen considerarse escritoras. La materialización del proceso de escritura y su estatus de “listo para ser compartido y leído por las demás personas” es una expectativa que, para algunas, causa angustia y distrae del objetivo principal de la escritura. Tener el artefacto en blanco y dispuesto a ser llenado es invertir el orden de la línea de producción. El objeto ya no depende de nuestra producción, el objeto, la bitácora, el libro, ya está ahí.

Para la encuadernación de las bitácoras, fue fundamental el apoyo del artista Anubis Méndez,¹⁰⁹ a partir de su proyecto DisprArtxia,¹¹⁰ quien, en un taller exprés de encuadernación sin costuras procuró acercar las técnicas más adecuadas para lo que el proyecto práctico requirió. En este se aprendieron las técnicas para elaborar: *dragonbook* o libro explosivo, corona, acordeón en pasta dura y pasta blanda, y *snakebook*. Para la intervención se decidió usar la técnica de encuadernado en acordeón con pastas duras de cartón de agua y láminas de papel reciclado sin blanquear.



Figura 12. Montaje de fotografías. Taller exprés de encuadernación sin costuras facilitado por Anubis Méndez del colectivo DisprArtxia.¹¹¹

¹⁰⁹ Anubis Méndez (Tabasco, 1992) Es un entusiasta de los procesos fotográficos digitales y alternativos, así como de la exploración de los paisajes cotidianos. Realizó la Maestría en Arte por parte de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ha participado en exposiciones individuales y colectivas en galerías de México, Estados Unidos y Uruguay. Participó en la Mesa de diálogo: “La necesidad de saberes colaborativos y redes multidisciplinarias” dentro del XIII Seminario Internacional de Educación Artística, Aguascalientes, México, 2021. Forma parte de la carpeta gráfica conmemorativa Nervo100+. Realizó una residencia artística Estudio abierto en el Centro de Artes Visuales, Aguascalientes, Ags., 2020. Actualmente se desempeña como docente de fotografía en la Universidad de las Artes de Aguascalientes y como fotógrafo independiente. [Semblanza facilitada por el artista].

¹¹⁰ DisprArtxia es un colectivo de artistas emergentes que se dedican a realizar encuadernación artesanal, utilizando para ello procesos antiguos que permitan elaborar libretas, diarios y *sketchbooks*, que puedan acompañar a quienes las adquieran por un largo tiempo. Para el desarrollo de las portadas utilizan obras propias elaboradas a partir de procesos fotográficos antiguos, acuarela y dibujo con el objetivo de difundir las piezas que generan. [Semblanza facilitada por el colectivo].

¹¹¹ Montaje elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz. En las imágenes pueden observarse procesos de elaboración de las técnicas de encuadernación de acordeón, *snakebook* y *dragonbook*. El taller se llevó a cabo el 26 de abril de 2022 en Aguascalientes, Ags.

→ Mapa colectivo

El mapa colectivo surgió con la intención de hacer un registro visual de los procesos en común. Originalmente la idea consistió en una suerte de reflejo o espejo del mapa corporal individual, un ejercicio planteado para iniciar la primera sesión y por tanto inaugurar la serie de encuentros. El objetivo del mapa colectivo es admitir que tanto los trayectos individuales, como los de grupo, no son lineales y progresivos y que tampoco están aislados en paralelo. Registrar los hallazgos, emociones, marcas y reflexiones periódicas de cada participante permite encontrar las intersecciones, superposiciones y/o puntos de desacuerdo. Además, pretende generar la sensación de colectividad y acompañamiento en un proceso íntimo: sentir que estamos haciendo esto todas juntas. Materialmente consiste en un pliego de papel en blanco dispuesto a ser llenado en cada término de sesión.

→ Tripulación a la mesa

Siendo consistentes con la ruptura de las distancias entre las figuras autorales publicadas y las personas que se dedican a estudiar y conversar en torno a su obra, “tripulación a la mesa” es, en primer lugar, un acto de corporeizar en un pacto de ficción a las autoras que trazaron el terreno para el círculo de lectura y escritura, en segundo lugar, colocarlas en el mismo espacio y a la misma altura que nosotras las participantes. Conocer a las autoras como personas de la misma forma en que conocemos los rostros y nombres de personajes históricos que han perdurado a lo largo de los años.¹¹² Tripulación a la mesa se materializa con la impresión de los retratos de cada una de las autoras que dan forma a las cartografías y que han sido llamadas *tripulantes*, para resaltar el carácter de guías y acompañantes. Los retratos se colocan en la mesa de trabajo dependiendo de la relación entre sesión y tripulante(s) del día.

¹¹² Para esta propuesta fue fundamental la propuesta pedagógica de Feministxs Aprendiendo, en la que, a través de sus talleres, la facilitadora Constanza Larenas compartió los retratos de varias pensadoras feministas e hizo el apunte (paráfraseo): “todas reconocemos la cara de Simone de Beauvoir, vamos a hacer la tarea de dar rostro otras feministas que no han sido tan populares también”.

→ Itinerario de lectura

El itinerario de lectura se compone de todos los textos literarios propuestos para detonar la conversación en torno a: experiencias de entes ficticios o no, otras condiciones de vida, formas de verbalizar, elementos narrativos y/o poéticos, entre otras cosas, con la guía de las preguntas rally. El itinerario de lectura, como se menciona en la introducción del documento, se constituyó por mujeres escritoras latinoamericanas, como una forma de posicionar su obra en los trabajos académicos y vincularlas en los proyectos que exploran modelos no hegemónicos del aprendizaje creativo. Se compone de fragmentos de novela, cuentos, poemas y crónicas.

→ Equipaje extra

El equipaje extra se contempló como aquel material adyacente que por su contenido favorece la sensibilización y comprensión de los ejes temáticos. Videos, textos, páginas web, ilustraciones y productos artísticos y culturales de todo tipo, que sirvieran de pretexto para abordar las preguntas rally, acompañar al itinerario de lectura o fomentaran el proceso teórico y creativo de las sesiones. En el lenguaje lúdico cartográfico se planteó como aquel material que no es obligatorio o imprescindible para la expedición pero que beneficia la experiencia del viaje.

3.2.2 Mapa de encuentros

A partir del diagrama de flujo resultado del ejercicio de “jalar los hilos de la teoría”, se trazó un borrador a modo de mapa, en el que se pudiera visualizar el trayecto que se tomaría en colectivo con el apoyo del kit de viaje descrito. Es importante mencionar que, poniendo en constante acción las premisas de bell hooks, Marisol G. Walls, Elena Fernández y Lucrecia Masson, la intuición aparece como un instrumento importante para el uso, cambio y/o tratamiento de los materiales, permitiendo la flexibilidad en cómo nos relacionamos con los textos y los ejercicios, así como imaginando qué rutas pueden resultar significativas para las

participantes tomando en cuenta las experiencias compartidas, las formas en que han participado y los afectos implicados en cada sesión.

Mapa de encuentros

Sesión	1: quién escribe	2: cuerpos que (no) importan	3: la escritura en los cuerpos	4: descolonizar los cuerpos	5: ser nómades
Preguntas rally	¿quién escribe?	¿qué cuerpos (no) importan?	¿qué signos de violencia se han escrito en mi cuerpo?	¿cuáles son las genealogías de mi cuerpo?	¿cómo afirmar la diferencia en mi cuerpo?
Tripulación	Marisol C. Walls, Elena Fernández, Alejandra Ene Vázquez	Judith Butler, María Fernández Ampuero, Isabel Zapata	Rita Segato, Gabriela Wiener, Mariana Enriquez	Ochy Curiel, Valeria Angola, Jumko Ogata, Yásnaya Aguilar Gil	Rosi Braidotti, Lucrecia Masson, María Galindo
Itinerario de lectura	<i>El libro octoso, Sensacional de escrituras</i>	<i>Marcos de guerra, "Freaks", "En el estrecho de Puget", "Para Laika", "Miembro fantasma"</i>	<i>La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas de Ctd. Juárez, "Incandescencia", "Las cosas que perdimos en el fuego"</i>	"Descolonizando el feminismo", "No soy feminista", "La raza es una ilusión", "Ser o no ser: bilingüismos", "El timbre de las campanas"	<i>Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada, Epistemología rumiante, "Ponemos el cuerpo"</i>
Equipaje extra	Ninguno	<i>La isla de las flores, Jorge Furtado</i>	Ninguno	<i>Videoresistencia. La intención de las mujeres de Oyeronke Oyewumi, por Valeria Angola</i>	Video "Global Street Art - Mujeres Creando - Art in the Streets - MOCAY", Sitio web: http://mujerescreando.org
Ruta del día	Yo no escribo, Yo escribo porque, Mapa corporal Historia de mi cuerpo	Lista de cuerpos, Gesto, Alimentar a un cuerpo	Tejer una comunicación contra la violencia expresiva del patriarcado: dibujo y regala una figura	Hacer un mapa de mis ancestros, contar sus relatos	Apropiarme de mi diferencia y usarla como consigna en acción del espacio público

Figura 13. Mapa de encuentros. Descripción del kit de viaje en función de cada sesión.¹¹³

¹¹³ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Las sesiones se ordenaron y nombraron de la siguiente manera:

- Sesión 1: quién escribe
- Sesión 2: cuerpos que (no) importan
- Sesión 3: la escritura en los cuerpos
- Sesión 4: descolonizar los cuerpos
- Sesión 5: ser nómades

3.3.3 Planeación de contenidos y actividades

Sesión 1: quién escribe

Preguntas rally:

- **Primaria:** ¿quién escribe?
- **Secundarias:** ¿quién se nombra a sí misma escritora? ¿quién lee? ¿qué leemos? ¿cómo leemos? ¿qué papel juega el cuerpo en los procesos de escritura? ¿qué podemos decir de nuestro cuerpo? ¿cuáles son sus historias?

Tripulación: Marisol G. Walls, Elena Fernández, Alejandra Eme Vázquez y Ave Barrera.



Elena Fernández

Marisol García Walls

Figura 14. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 1 (Parte 1) ¹¹⁴

¹¹⁴ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.



Alejandra Eme Vázquez



Ave Barrera

Figura 15. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 1 (Parte 2)¹¹⁵

Itinerario de lectura: *El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI* (Introducción) de Elena Fernández y Marisol G. Walls y *Sensacional de escrituras* (fragmentos) de Alejandra Eme Vázquez



El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI de Elena Fernández y Marisol García Walls



Sensacional de escrituras de Alejandra Eme Vázquez



Restauración de Ave Barrera

Figura 16. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 1¹¹⁶

¹¹⁵ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

¹¹⁶ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Equipaje extra: No aplica.

Ruta del día (actividades):

- **Piedritas en el zapato o razones por las que no escribo o me considero escritora** consistió en abrir el diálogo a partir de una pregunta: ¿nos consideramos escritoras? Aunque la respuesta tendría que apuntar a dos opciones: afirmativa o negativa, se propuso comenzar a hablar de aquellas razones por las que no nos consideramos escritoras o, en caso contrario, cuáles son las adversidades de escribir. Este ejercicio apela a explorar la percepción sobre varios puntos desarrollados con anterioridad: las complicaciones impuestas por los roles de las subjetividades en sus prácticas creativas (como señala incisivamente Gloria Anzaldúa); la autoapreciación en relación con las disciplinas artísticas y la creatividad; la concepción sobre la escritura, la lectura y la literatura; entre otros aspectos.
- **Yo escribo** consiste en la consigna de promover un cambio de perspectiva posterior a la enumeración puntual de los motivos o la identificación de las adversidades que nos impiden considerarnos escritoras. Para ello, es fundamental el diálogo y la sensibilización con el acompañamiento del itinerario de lectura: *El libro ocioso: un manual de creatividad para el siglo XXI* y *Sensacional de escrituras*. Se propone como una lista de oraciones en donde se enfatiza el sujeto y el verbo en primera persona: “Yo escribo ___” y continuar afirmativamente con las causas, los entornos, los productos, etcétera. Repetitivamente para después leer en voz alta colectivamente. Por ejemplo:
 1. Yo escribo porque necesito decir lo que me duele
 2. Yo escribo en el jardín de mi infancia
 3. Yo escribo la vida de mi abuela
- El **mapa corporal** fue inspirado por la publicación *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios* realizada por el Colectivo Miradas Críticas desde el Feminismo y distribuida por la Red Latinoamericana de Mujeres defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, en la cual comparten las experiencias metodológicas de implementaciones en comunidades de diferentes países. En ésta describen a la cartografía corporal como: “el dibujo que hacemos de nosotras mismas y que después se convierte en un mapa. Con esta técnica

nosotras hemos visto que se pueden hacer evidentes las agresiones que sufre nuestro territorio y cómo lo vivimos desde nuestro cuerpo. Además, nos hacemos conscientes del porqué es importante defender el lugar donde habitamos”¹¹⁷ Este ejercicio fue de utilidad para formar las expectativas en torno a los primeros trazos y cómo encaminarlos. Para este proyecto, las instrucciones del mapa corporal se pensaron de la siguiente manera: Dibuja el retrato de tu cuerpo con total libertad de posición (parada, sentada, acostada, de frente o de perfil), presentación (desnuda, vestida, andando, durmiendo, etc.) y materiales (plumones, lápiz, puntillas de color, estambre, incluso fotos). Localiza sitios del cuerpo que han sido significativos para ti, que asocies con otros aspectos de tu vida por su simbolismo, o que tengan una memoria en particular que ha trascendido. El ejemplo puede verse en la inspiración de las imágenes en las que uno de los mapas resalta la boca como *la palabra*, el pecho o el corazón como *mi fuerza*, la pelvis como *mi lucha* y los pies como *el caminar*.



Figura 17. Montaje fotográfico elaborado a partir de las imágenes de mapas corporales publicadas en “Cartografía corporal: Metodología del mapeo del cuerpo-territorio” en *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*.¹¹⁸

¹¹⁷ Cruz, Delmy; Vázquez, Eva; Ruales, Gabriela; Bayón, Manuel; García-Torres, Miriam. *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. 2017. Colectivo Miradas Críticas desde el Feminismo; Red Latinoamericana de Mujeres defensoras de Derechos Sociales y Ambientales; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo; CLACSO.

¹¹⁸ Montaje elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- **La historia de mi cuerpo** es un ejercicio derivado del mapa corporal y de la lectura de un fragmento literario: *Restauración* de Ave Barrera. Se elige uno de los sitios localizados del mapa corporal y se relata por qué ha sido significativo, tomando como referencia la historia narrada en la novela de Ave. Se sugiere que puede ser relativo a un episodio importante, a un proceso, a un recuerdo. Por ejemplo, la enfermedad, el desarrollo de la edad, una cicatriz, un lunar, una muestra genética, etcétera. Se escribe y se comparte.

Sesión 2: cuerpos que (no) importan

Preguntas rally:

- **Primaria:** ¿qué cuerpos importan?
- **Secundarias:** ¿qué cuerpos importan para qué? ¿a quién le importa mi cuerpo? ¿qué cuerpos me importan a mí? ¿cómo le hago saber a esos cuerpos que me importan? ¿qué cuerpos no me importan? ¿dónde están los cuerpos que no me importan? ¿por qué no me importan?

Tripulación: Judith Butler, María Fernanda Ampuero e Isabel Zapata.



Judith Butler



María Fernanda Ampuero



Isabel Zapata

Figura 18. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 2¹¹⁹

Itinerario de lectura: *Marcos de guerra. Las vidas lloradas* de Judith Butler; "Freaks" en *Sacrificios humanos* de María Fernanda Ampuero y "En el estrecho de Puget", "Para Laika", "Miembro fantasma" de *Una ballena es un país* de Isabel Zapata.

¹¹⁹ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.



Figura 19. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 2.¹²⁰

Equipaje extra: *La isla de las flores* (cortometraje) de Jorge Furtado¹²¹

Ruta del día (actividades):

- **Cuerpos que no importan.** Después de comentar la lectura de *Marcos de guerra. Las vidas lloradas* de Judith Butler y ver el cortometraje *La isla de las flores* de Jorge Furtado, haremos un esfuerzo por identificar aquellos cuerpos con los que convivimos, cohabitamos, nos cruzamos en el día a día y que no se registran como corporalidades merecedoras de duelo, de construcción de condiciones dignas de vida. Pensaremos en ello mientras caminamos por el espacio, tratando de imaginar, de poner en movimiento el propio cuerpo. Terminado el tiempo, anotaremos en una lista aquellos cuerpos que evocamos.
- **Lectura decidida.** Leeremos el cuento "Freaks" de María Fernanda Ampuero y tres poemas de *Una ballena es un país* de Isabel Zapata. Cada participante decide cuál de las dos lecturas realizar.
- **Carta a mi cuerpo que sí importa.** Elegiremos uno de los sitios que hemos trazado en nuestro mapa corporal. Escribiremos una carta a nuestro cuerpo. Sea porque no ha importado en determinados contextos o para enunciar razones por las que sí es

¹²⁰ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

¹²¹ Furtado, Jorge (Director/Escritor) (1989). *La isla de las flores. (Ilha das flores)* [Cortometraje] Producida por Nora Goulart y Monica Schmiedt. Puede verse doblado al español en: https://www.youtube.com/watch?v=TIeU7_yqrpc Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

importante y merecedor de condiciones dignas. O cuál es la responsabilidad de mi cuerpo frente a otros cuerpos.

- **Sosteniendo a otros cuerpos.** Crear un vínculo con un cuerpo que no suele importar de los que ya se nombraron en el primer ejercicio. Para el caso, tejemos este lazo con una planta. Tomaremos de la lista de cuerpos que no importan y de la carta a nuestro que sí importa, palabras que alimenten y sostengan a este cuerpo en condiciones dignas. A falta de aquellas corporalidades no materializadas en nuestra cercanía, la planta representará no solo su propia esencia sino la de aquellas que evocamos. El papel se romperá, quemará, humedecerá para alimentar la tierra que nutre las raíces de la planta. Se registrará con foto y/o video y se adjuntará al diario de viaje. Esta actividad puede hacerse en casa.

Sesión 3: la escritura en los cuerpos

Preguntas rally:

- **Primaria:** ¿qué signos de violencia se han escrito en mi cuerpo?
- **Secundarias:** ¿qué territorio es mi cuerpo? ¿en qué territorio habita, se desplaza, se relaciona mi cuerpo con otros cuerpos? ¿cuáles son las fronteras? ¿qué hay en disputa? ¿qué signos se han escrito en mi cuerpo? ¿cómo podría romper los códigos que usan mi cuerpo como mensaje de colonización/apropiación?

Tripulación: Rita Segato, Gabriela Wiener, Mariana Enríquez.



Laura Rita Segato



Gabriela Wiener



Mariana Enríquez

Figura 20. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 3. ¹²²

¹²² Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Itinerario de lectura: *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez* de Rita Segato, "Incandescencia" de Gabriela Wiener y *Las cosas que perdimos en el fuego* de Mariana Enríquez.

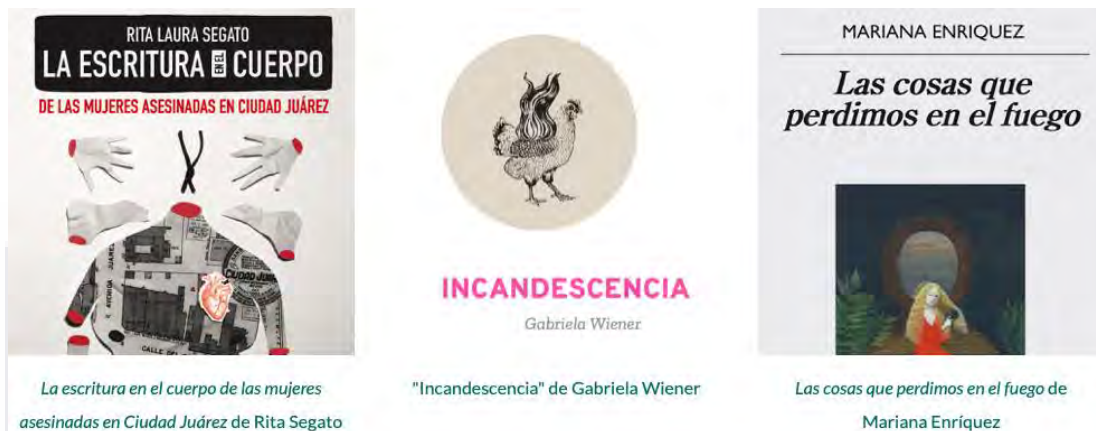


Figura 21. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 3¹²³

Equipaje extra: No aplica.

Ruta del día (actividades):

- **¿Qué signos de violencia se han escrito en mi cuerpo?** Entendiendo que las violencias se escriben y dejan marcas en nuestro cuerpo, como mensajes que deben ser leídos por las demás, repasaremos nuestros mapas corporales y narramos las huellas que han dejado en nuestro cuerpo para reproducir los mandatos y pactos patriarcales o de otras violencias.
- **Figura-amuleto.** Pensaremos en una figura que rompa con los códigos de las violencias escritas en nuestros cuerpos. La consigna es buscar un remanso, un bálsamo, una figura que sane, contrarreste, borronce los mensajes de violencia escritos en nosotras. La compartiremos, explicaremos por qué nos da calma, por qué rompe con los códigos patriarcales y por qué nos ayuda a apropiarnos de nuestro territorio. Dibujaremos su silueta en una hoja, la recortaremos y escribiremos en su interior el poder de este amuleto que es nuestro y tiene sentido para nosotras.

¹²³ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- **Regalar la figura, contrarrestar el código.** Obsequiaremos el amuleto a alguien más. No se trata ahora de mi figura (nada más), sino de un mensaje compartido, un código que pretende hacer frente a otros códigos que dejan su huella en nosotras.

Sesión 4: descolonizar los cuerpos

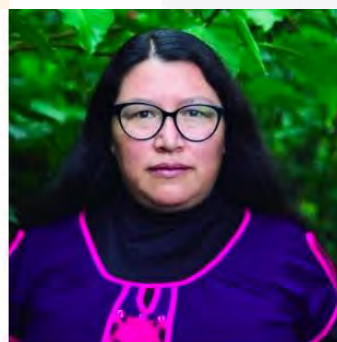
Preguntas rally:

- **Primaria:** ¿cuáles son las genealogías de mi cuerpo?
- **Secundarias:** ¿qué territorio es mi cuerpo? ¿en qué territorio habita, se desplaza, se relaciona mi cuerpo con otros cuerpos? ¿cuáles son las fronteras? ¿qué hay en disputa? ¿qué signos se han escrito en mi cuerpo? ¿cómo podría romper los códigos que usan mi cuerpo como mensaje de colonización/apropiación?

Tripulación: Ochy Curiel, Yásnaya Aguilar Gil, Valeria Angola y Jumko Ogata.



Ochy Curiel



Yásnaya Aguilar Gil



Valeria Angola



Jumko Ogata

Figura 22. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 4¹²⁴

¹²⁴ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Itinerario de lectura: *Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe* de Ochy Curiel, "Ser o no ser: bilingüismos" y "El timbre de las campanas: dos encuentros con la lengua de los otros" de Yásnaya Elena A. Gil, "La raza es una ilusión" de Jumko Ogata y "No soy feminista" de Valeria Angola.



Figura 23. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 4¹²⁵

Equipaje extra: Entrevista a María Galindo (video)¹²⁶ y Video-reseña del libro *La invención de las mujeres* de Oyèrónke Oyèwùmi por Valeria Angola (video)¹²⁷

¹²⁵ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

¹²⁶ BCN Acció Intercultural. (20 de diciembre de 2017) *Entrevista a l'activista anarcofeminista María Galindo* [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=o_x1DXD_sMU. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

¹²⁷ Angola, Valeria. (1 de septiembre de 2021) *Cuerpo y naturaleza: determinismos biológicos feministas*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=C3HWfwu9COY>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

Ruta del día (actividades):

- **Hilar mi genealogía de desplazamientos.** Extenderemos un mapamundi en el piso. Con lentejuelas, botones e hilo, trazaremos los desplazamientos que han marcado nuestra genealogía a partir de nuestras ancestras. De dónde vine yo, de dónde vino mi madre, de dónde vino mi abuela, de dónde vino mi bisabuela, de dónde vino mi tatarabuela. De dónde vinieron las personas importantes en mi vida. Cómo me llamo, cómo se llama mi madre, cómo se llama mi abuela, cómo se llama mi bisabuela, cómo se llama mi tatarabuela. Cuáles son sus historias y cómo se han tejido hasta mí.
- Recuperar los relatos de mi línea ancestral para escribir el propio. Nombrar a mis ancestras. Cuáles son las posibilidades de nuestros cuerpos: la lengua, la resistencia a través del físico, los actos cotidianos, los remedios, la cocina. Crearemos un **collage de escritura** que narre los relatos de mi genealogía a partir de las posibilidades de nuestros cuerpos.

Sesión 5: ser nómades

Preguntas rally:

- **Primaria:** ¿cómo afirmar la diferencia en mi cuerpo?
- **Secundarias:** ¿qué experiencias, categorías, representaciones han significado que yo sea la diferencia? ¿cuál es la relación entre mi situación y la diferencia que encarno? ¿cómo subvertir los discursos de la diferencia con alegría?

Tripulación: Rosi Braidotti, Lucrecia Masson y María Galindo



Rosi Braidotti



Lucrecia Masson



María Galindo

Figura 24. Retratos de la tripulación que acompaña la sesión 5¹²⁸

¹²⁸ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

Itinerario de lectura: *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada* de Rosi Braidotti, *Epistemología rumiante* de Lucrecia Masson y *Feminismo bastardo* de María Galindo.



Figura 25. Imágenes de portada (o relativas) de cada uno de los textos que componen el itinerario de lectura de la sesión 5¹²⁹

Equipaje extra: Entrevista a activista de Mujeres Creando (video)¹³⁰ y la galería de imágenes de la página web de Mujeres creando¹³¹

Ruta del día:

- **Lectura colectiva** y en voz alta del itinerario de lectura.
- Reflexionaremos sobre cómo hemos encarnado la perspectiva de la **diferencia** desde las categorías liminales. ¿Qué nos ha hecho saber diferentes y al mismo tiempo en un plano de inferioridad? ¿Quién nos lo ha hecho saber?
- Después de observar ejemplos de las acciones de la organización Mujeres creando, nos proponemos resignificar nuestra diferencia en **consignas** propias o apropiadas de los textos para invertir la valencia negativa de nuestra otredad. Haremos placas en papel autoadherible imaginando intervenir el espacio público con “**graffitis**”.

¹²⁹ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz.

¹³⁰ The Museum of Contemporary Art. (12 de diciembre de 2013) *Global Street Art - Mujeres Creando - Art in the Streets - MOCAtv*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FR5ioZa0RGU>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

¹³¹ <https://mujerescreando.org>. Fecha de última consulta: diciembre de 2022.

3.3.4 Unidades receptoras

Originalmente se propusieron tres unidades receptoras con características distintas entre sí, particularmente, en su aproximación a los procesos creativos y sus corporalidades. La diferencia se manifiesta en varios sentidos: corporalidades, contextos, relación con los discursos artísticos, intereses o denominadores comunes que les constituyen como grupo.

Las unidades receptoras inicialmente propuestas y el grupo de personas que les conforman son:

a. Sala de lectura Buenavida

Coordinada por Sylvia Cedillo, la sala de lectura tiene varios años en constante actividad lectora. En su mayoría constituida por mujeres, todos los integrantes comparten la condición etaria de pertenecer a la tercera edad. Resulta relevante para el proyecto que las participantes prospecto en esta unidad receptora hayan transitado por procesos corporales referentes a la edad y la feminidad construida en el imaginario colectivo propio de su contexto histórico-geográfico.

b. Grupo de Bachillerato de Artes y Humanidades "José Guadalupe Posada"

Conformado por adolescentes de 14 a 16 años interesados en los análisis y producción de lenguajes artísticos. Para el proyecto es interesante el acercamiento cotidiano que tiene este grupo con el arte, además de las experiencias en torno a procesos corporales físicos y psicológicos asociados al crecimiento, la identidad, el deseo y la adultez.

c. Observatorio de Violencia Social y de Género de Aguascalientes.

Personas adultas cuyo trabajo se dedica a la defensa de los derechos humanos, la convivencia cotidiana de la violencia y las huellas de ésta en el cuerpo de los sujetos.

Como parte de los objetivos y experiencias propuestas durante la estancia profesionalizante en Tercer Piso Taller de Escritura con Marisol G. Walls, se acordó llevar a cabo un primer círculo en formato virtual, disponiendo de las herramientas digitales, aplicaciones y directorio que este espacio ha generado los últimos tres años.

No obstante, de las tres unidades receptoras propuestas en su formato presencial, se redujo la implementación a una, por cuestiones de temporalidad y metas proyectadas dentro del programa de posgrado. En un perfil similar al trabajo que se lleva a cabo en el Observatorio de Violencia Social y de Género de Aguascalientes, se estableció comunicación con la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (sede Aguascalientes), desde dónde se ofreció la infraestructura para realizar los encuentros del círculo. Finalmente se eligió este espacio como la unidad receptora definitiva para la implementación presencial. Lo que resultó en dos implementaciones: una presencial en el CEAV y otra en modalidad virtual a través de TPT.

Se anticipó que las poblaciones de ambas unidades se caracterizan por:

a. Tercer Piso Taller

Convocatoria dirigida al directorio de TPT y abierta al público. Generalmente son personas que ya se dedican a escribir o reconocen el interés en hacerlo.

b. Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas

- i. Personal con conocimiento, experiencia y ejercicio en materia de derechos humanos y justicia, en constante relación con subjetividades que han sufrido violencia.
- ii. Usuarías con acompañamientos psicológicos y jurídicos para resolución de delitos y casos de violencia.

3.3 Implementaciones

A continuación, se describen las experiencias de ambos eventos de implementación. El desarrollo de estas dista significativamente no sólo en la modalidad en que fueron presentados, sino también en diferencias relevantes de cómo se vivieron las experiencias, se tejieron vínculos, se generó confianza y se sostuvo la participación.

3.3.1 Encuentro piloto (modalidad virtual): Tercer Piso Taller de Escritura

El encuentro piloto se planteó desde la estancia en Tercer Piso Taller de Escritura. Consistió en seguir las pautas dictadas por los mismos cursos que se venían ofreciendo ya en el espacio, tales como: Escritura autobiográfica, Artefacto/Archivo, Termina tu tesis en un semestre, entre otros. Se diseñó¹³² un folleto digital para circulación en grupos de mensajería instantánea con intereses relacionados a la literatura y comunidades feministas. Los encuentros se propusieron en cuatro sesiones programadas del 24 de agosto al 2 de septiembre del año 2022, de 18 a 20 horas, a través de la plataforma Google Meet. La difusión de la convocatoria y la inscripción de las participantes se hizo mediante un formulario de Google.¹³³ Se registraron cinco personas a través del formulario y una más que no depositó datos en éste. De un total de seis, asistieron cuatro de manera intermitente.



Figura 26. Folleto digital para *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades* (encuentro piloto en modalidad virtual)¹³⁴

¹³² Marisol G. Walls realizó el diseño del folleto a partir de la estética y parámetros de diseño usados en las redes sociales de Tercer Piso Taller Escritura.

¹³³ Formulario de convocatoria a encuentro piloto en modalidad virtual a través de Tercer Piso Taller puede consultarse en: <https://forms.gle/mAZEyZbgxRPuuGxr6>

¹³⁴ Diseño de folleto digital elaborado por Marisol García Walls para *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*.

La modalidad virtual del encuentro obligó a que se repensaran algunas dinámicas y la forma en que se presentó la información. Trato de ser una exposición ágil, visual y dialógica. Se elaboraron materiales de presentación por cada sesión en combinación con las formas y paleta cromática que Marisol G. Walls usó en el diseño del folleto digital.

Aquí algunos ejemplos de las diapositivas usadas:



Figura 27. Material de presentación (selección de diapositivas) usado en el encuentro piloto en modalidad virtual¹³⁵

Aunque el piloto tuvo experiencias importantes, significativas y profundas. No terminó su planeación original. Se dieron dos de las cuatro sesiones propuestas, debido a la inconstancia y/o la imposibilidad de las participantes para conectarse. Al principio hubo flexibilidad en el reacomodo de las fechas, de modo que fuera más viable para ellas asistir; sin embargo, no se concretó una participación grupal y, como guía del encuentro, tomé la decisión de cesar las reuniones para enfocarme en la implementación del círculo en la unidad receptora presencial.

¹³⁵ Diapositivas y montaje de diapositivas elaborados por Adriana Rodríguez Ruiz.

A pesar de la suspensión no prevista del encuentro piloto, los resultados de los ejercicios que se llevaron a cabo fueron entrañables y reveladores. Los más relevantes, por lo que exhibieron de las habilidades, intereses y autopercepción de las participantes fueron: 1) la elaboración del mapa corporal y 2) la escritura afirmativa en primera persona (Yo escribo porque ___). Esto fue lo que pudo recabarse de esos dos encuentros.

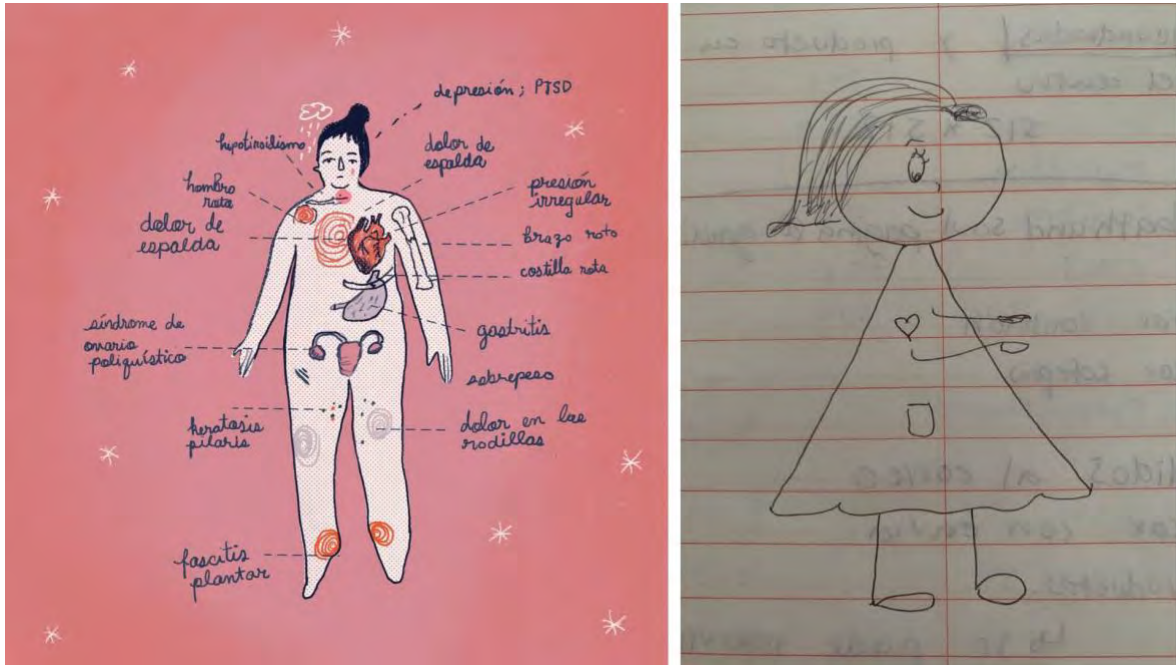


Figura 28. Dos ejemplos de mapas corporales (mapa 1 y mapa 2) realizados durante la implementación del encuentro piloto en Tercer Piso Taller.¹³⁶

¹³⁶ Mapa 1 elaborado por la participante MG, mapa 2 elaborado por la participante EL.

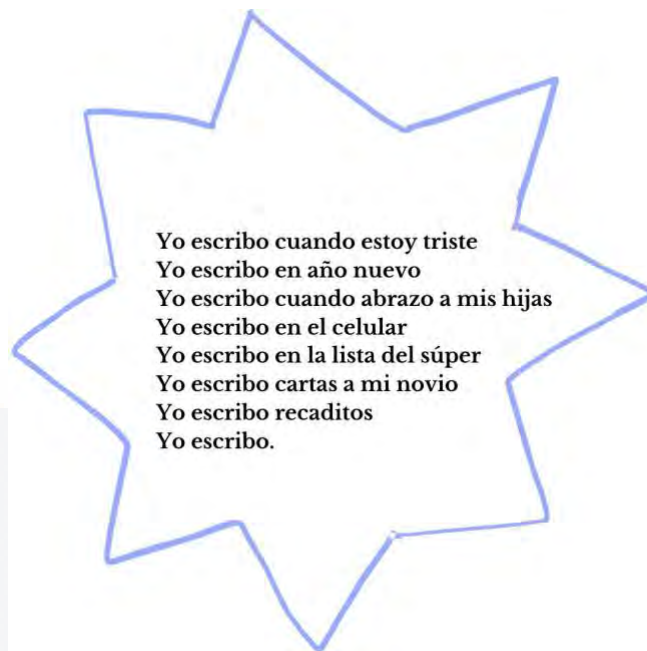


Figura 29. Recuperación de algunas respuestas en el ejercicio afirmativo *Yo escribo porque*¹³⁷

Cabe destacar que los motivos expresados por las participantes para explicar su ausencia en los encuentros comprendieron: empalme con labores de cuidado, jornadas laborales, movilidad en transporte público, fallas en la conexión y poca disponibilidad de tiempo. De aquí parte una reflexión acerca de los recursos y condiciones necesarias para atender espacios de aprendizaje y/o ocio cuando se trata de corporalidades mujeres, dado que el grupo estaba constituido completamente por mujeres.

¿Cuándo pueden escribir? ¿En qué momento pueden detenerse o abrir grietas en su rutina para ponerse a pensar sobre los procesos de escritura? Por otro lado, también se desprenden interrogantes sobre las implicaciones de sostener actividades en el plano virtual. Tratar de concentrarse en ejercicios mentales, pero llevar a cabo otras tareas con el cuerpo que, de alguna manera, no está sujeto a las necesidades de la pantalla. Es decir, la cualidad de poder hacer más de una cosa a la vez. Cuidar y escribir, desplazarse por la ciudad y escribir, trabajar en el negocio y escribir, entre otros ejemplos que sucedieron durante la implementación del piloto y que nos sugieren que hay una serie de corporalidades para las

¹³⁷ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz. Respuestas por las participantes VM, EL y AA.

que no resulta tan sencillo deslindarse de las responsabilidades que les son atribuidas por clase, género y edad.

3.3.2 Encuentro presencial: Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (Aguascalientes)

Desde los primeros encuentros con la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas en Aguascalientes, surgió el interés por llevar a cabo el círculo tanto con personas que laboran en la institución, como con aquellas que son usuarias de sus servicios. La Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas, según el portal de Gobierno de México, se dedica a “acompañar a las víctimas de tal manera que recuperen su proyecto de vida, esto mediante la implementación eficiente y efectiva del Modelo de Atención a Víctimas a nivel federal”.¹³⁸

A través de los Centros de Atención Integral (CAIs), se proporcionan los servicios de:

asistencia médica, asistencia psicológica especializada, orientación y asesoría jurídica, y gestoría de asistencia social, que brindan con el apoyo de personal profesional altamente especializado. Los CAIs establecen el primer contacto con las víctimas que solicitan atención, a fin de detectar, evaluar y determinar sus necesidades apremiantes, además de brindarles orientación integral. Además, en el marco de sus atribuciones, gestionan y coordinan con las autoridades competentes apoyo asistencial para las víctimas; les brindan atención psicológica y las canalizan a instituciones especializadas, para ayudarles a superar el daño sufrido por el hecho victimizante; les asignan un asesor jurídico federal; y verifican su estado de salud para establecer las medidas de asistencia, protección y atención que sean necesarias.¹³⁹

En este sentido, las intenciones que el personal de la institución sugería para la realización del círculo de lectura y escritura con usuarias del CEAV, iban en torno al tratamiento de sus relatos desde otro sitio que no fuera el acompañamiento jurídico o

¹³⁸ Información recogida en: <https://www.gob.mx/ceav/que-hacemos>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

¹³⁹ Información recogida en: <https://www.gob.mx/ceav/articulos/centros-de-atencion-integral?idiom=es>. Fecha de última consulta: 24 de mayo de 2023.

psicológico; reconociendo las necesidades multidimensionales de las víctimas en relación con los servicios brindados por el Estado.

Por otro lado, la posibilidad de imaginar nuevas estrategias para el acompañamiento de víctimas llamó la atención del personal. Pensar en la incorporación de prácticas y materiales a través de métodos creativos para ampliar la perspectiva de los relatos de las víctimas y sus procesos fue una de las razones para que el mismo CEAV se integrara al círculo de lectura y escritura. Pero teniendo presente también, más allá de su labor, la condición humana que ellas mismas tienen, y la necesidad de explorar sus propios relatos, su relación con las corporalidades y la práctica creativa en todos los ámbitos de su vida.

Al final y después de una conversación que consideró tanto los procesos delicados de las víctimas, como la poca experiencia o falta de aptitudes para guiar sesiones con una contención psicológica planeada en casos de crisis, se tomó la decisión conjunta de ejecutar el círculo con la participación del CEAV, como una primera acción.

El interés vertido tanto por las personas que laboran en la institución como el que el mismo proyecto plantea, hizo posible llegar a un acuerdo en el que se abriera la convocatoria a trabajadoras sociales, acompañantes psicológicas, acompañantes jurídicas y personal que trabaje para la garantía de los derechos humanos.

Convocatoria

Sesiones: cinco

Fechas: del 13 de octubre al 10 de noviembre de 2022

Hora y día: jueves de 18 a 20 horas

Sede: Coquimbo 104, La Fuente, Aguascalientes, Aguascalientes.

Registro de participantes: Se registraron cinco personas, mujeres, que laboran en la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas, el Centro de Justicia para Mujeres y el Observatorio de Violencia Social y de Género.

Participante	Lugar de trabajo	Puesto	Edad	Asistencia
JJ	Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas	Acompañante psicológica	36	Sesión 1, 2, 3 y 4
AP	Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas	Acompañante jurídica	dato por confirmar	Sesión 1, 2, y 5
SM	Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas	Guardia de seguridad y tareas administrativas	22	Sesión 1, 2, 3, 4 y 5
EM	Centro de Justicia para Mujeres	Acompañante psicológica, peritajes psicológicos	dato por confirmar	Sesión 2, 3, 4 y 5
MA	Observatorio de Violencia Social y de Género	-	-	-

Figura 30. Registro y asistencia de participantes. El nombre de las participantes fue sustituido por pares de letras para proteger su privacidad.¹⁴⁰

Si bien se pudo impartir cada una de las sesiones del encuentro, hubo participantes que acudieron a 3, 4 o 5 del total de las sesiones. Una de las participantes no asistió a ninguna. Las razones expresadas, en este encuentro particular, fueron dos: motivos laborales (carga de trabajo que debía ser atendida y resuelta, incluso en horarios de descanso) y vacaciones.

Nuevamente se presentaron casos en los que las tareas, responsabilidades y obligaciones excedían las intenciones de las personas para poder dedicarse a espacios creativos. Incluso en la ausencia de una participante por vacaciones, la reflexión devino en la idea de que para crear el cuerpo debe descansar.

¹⁴⁰ Elaborada por Adriana Rodríguez Ruiz. A partir de la experiencia con el encuentro piloto, se llevó a cabo un registro de asistencia en cada sesión.

3.3.3 Hallazgos

En términos puntuales, lo que resultó del encuentro presencial se relata a continuación.

A partir de las lecturas de *El libro ocioso* y *Sensacional de escrituras*, así como en el ejercicio de nombrar todas aquellas razones por las que no nos consideramos personas creativas, particularmente escritoras, detectamos una distancia corporal, afectiva y conceptual con el acto de escribir. Entre los factores más importantes se apuntó a: temas de clase socioeconómica; prácticas de crianza que no disponían libros o material de lectura al alcance de nuestras manos; nociones del arte como un ámbito extraordinario e inalcanzable; la tristeza y el dolor como recursos imprescindibles para la creación artística; pocos conocimientos de las normas del lenguaje para hacer uso de él; entre otras razones que fueron recolectadas y son presentadas en la siguiente figura. La consigna fue preguntarnos ¿qué piedritas hay en mi zapato (obstáculos) para no escribir o considerarme escritora?

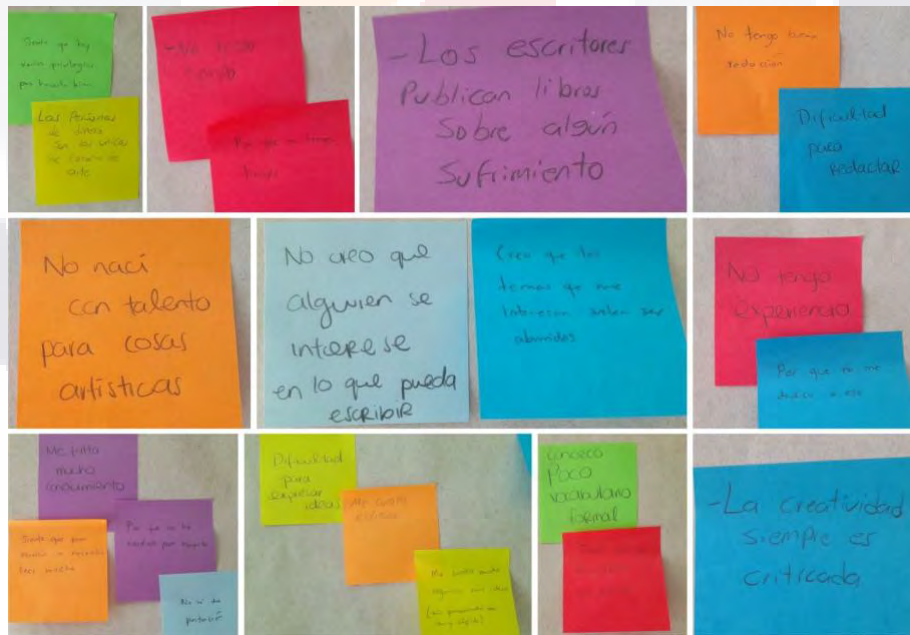


Figura 31. Montaje fotográfico del ejercicio “Piedritas en el zapato o razones por las que no escribo o me considero escritora” realizado en el encuentro presencial.¹⁴¹

¹⁴¹ Elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

Para una mejor lectura, la transcripción textual del resultado del ejercicio es la siguiente: “No creo que alguien se interese en lo que pueda escribir”, “Creo que los temas que me interesan son aburridos”, “No nací con talento para cosas artísticas”, “Dificultad para expresar ideas”, “Me cuesta expresar”, “Me cuesta mucho organizar mis ideas (mis pensamientos van muy rápido)”, “No tengo buena redacción”, “Dificultad para redactar”, “La creatividad siempre es criticada”, “No tengo experiencia” “Por que no me dedico a eso”, “Conozco poco vocabulario formal”, “Siento que me hace falta vocabulario”, “Siento que hay varios privilegios para hacerlo bien”, “Las personas de dinero son las únicas que conocen de arte”, “Me falta mucho conocimiento”, “Siento que para escribir se necesita leer mucho”, “Por que no he estudiado para hacerlo”, “No sé de puntuación”, “No tengo tiempo”, “Por que no tengo tiempo”, “Los escritores publican libros sobre algún sufrimiento”.

Las razones compartidas por cada una de nosotras, así como los cuestionamientos que revisamos en el itinerario de lectura, dieron cuenta de la existencia de una noción canónica generalizada en torno al arte y la literatura que se encarna en nuestros cuerpos y que se manifiesta en la introyección de no creernos capaces de escribir por una serie de requisitos que no cumplimos como subjetividades diversas.

En segundo término y posterior a un acuerdo afirmativo en el que, por lo menos durante el encuentro, nos reconocimos como personas y corporalidades con la habilidad de ejercer las prácticas narrativas, un hallazgo obvio pero importante fue el de haber generado y compartido relatos en un espacio y comunidad segura con una escucha que pretendió ser libre de prejuicios. Encontramos necesaria la percepción de espacios seguros y horizontales para efectuar el acto de compartición de los productos elaborados por nosotras mismas. Compartir, como publicar, consistió en un acto de fe hacia quien leía y escuchaba; sobre todo cuando se compartieron historias íntimas, difíciles de verbalizar o cuando nos mostramos frente a las otras experimentando afectos que tradicionalmente han sido empujados a la reclusión y la soledad, tales como el llanto, la ira o el dolor.

En otro aspecto y en cada sesión, excedimos los soportes y procesos validados como artísticos, tomamos los propios, los que nos parecieron cómodos y seguros. Esto por un lado

confirmó que la escritura, así como la práctica narrativa puede elaborarse desde múltiples dimensiones y reconocimos las diversas rutas (tiempos, materiales y estructuras) que toman nuestros procesos para crear. Esto se manifestó a través del acto de no compartir textos completos y finalizados, en su lugar, presentamos borradores, ideas, figuras, mapas y dibujos que sostuvieron nuestras narrativas.

Otro hallazgo que, quizá es esperado, pero sigue siendo valioso fue el de encontrarnos en experiencias compartidas. A partir de la revisión visual y narrativa de las historias que constituyen a nuestro cuerpo y cuáles son las marcas o huellas que habitan ahí, nos dimos cuenta de qué manera se han escrito las violencias.

Resignificar los afectos que han compuesto nuestros relatos corporales ha sido una de las experiencias más importantes. Particularmente identificar la necesidad de invertir los efectos de episodios traumáticos en nuestra vida, que han infligido dolor en nuestras memorias corporales, a través del humor o imágenes inesperadas, fue sustancial para dar cuenta del potencial que tienen las prácticas narrativas en el cuidado de nuestras historias corporales. Ubicar el deseo de reír en sitios de nuestro cuerpo que han dolido evidenció la necesidad de poner en práctica políticas afirmativas que nos ayuden a transitar hacia otros lugares de la afectividad. Aunque esto se percibió a lo largo de los encuentros, en el ejercicio “La historia de mi cuerpo” fue más evidente.

Sin embargo, lo anterior no invalidó nuestra capacidad de asumir la vulnerabilidad de nuestros cuerpos y los cuerpos de las demás, incluso la de aquellas que no compartieron el espacio del encuentro, sino aquellas que cohabitan en nuestra localidad y en el mundo. Especialmente en la sesión “Cuerpos que (no) importan)” pensamos en la vulnerabilidad y exposición de subjetividades no hegemónicas, tales como personas migrantes, racializadas, infancias, ancianas, enfermas, no humanas, entre otras. Este reconocimiento por las demás corporalidades trascendió la idea cartesiana que separa cuerpo y mente. El acto de sabernos conscientes de los padecimientos de otras no sucedió únicamente en el ámbito de la racionalidad y los discursos teóricos sobre las opresiones, sino que fuimos atravesadas corporal, afectiva y emocionalmente por las historias de otros cuerpos. Esto hizo evidente

que los procesos de conocimiento y aprendizaje no operan solamente a nivel intelectual, sino que interviene nuestra sensibilidad y memoria.

En relación con el hallazgo anterior, descubrimos en la narratividad las posibilidades de imaginar, generar y accionar gestos para aceptar y evidenciar la interrelacionalidad entre nuestras corporalidades y las de las demás. En proporciones mucho menores, “Sosteniendo a otros cuerpos” consistió en un ejercicio de especulación que recogiera las historias ocurridas para pensar en finales distintos, más esperanzadores y empáticos.

Durante la sesión “La escritura en los cuerpos”, y tomando como punto de partida la identificación de las violencias que se han escrito en nuestros cuerpos, fue importante tomar consciencia de los lenguajes y códigos como herramientas que responden a intereses particulares, pero también estructurales. Los lenguajes pueden promover jerarquías, marcar nuestros cuerpos, establecer dinámicas. En ese sentido, hicimos un intento por crear nuestros propios códigos de comunicación solidaria, amable y de resistencia contra el lenguaje patriarcal. Los ejercicios de “Figura-amuleto” implicaron un rastreo de nuestras experiencias placenteras y constitutivas de lo que consideramos *seguro* y un gesto de defensa comunitaria al obsequiarlas.

En la sesión “Descolonizar los cuerpos” cuestionamos el orden imperante de conocimiento que minimiza las experiencias corporales de los aprendizajes. Identificamos una larga tradición de pensamiento que ha permeado y moldeado nuestra perspectiva del mundo; sugiriendo lo que es valioso y lo que no a partir de una lógica que prepondera el razonamiento y la objetividad por encima de lo demás. En esos términos, rastreamos los relatos de nuestras genealogías en una remembranza y recuperación de los saberes no formales que hemos heredado. Reflexionamos acerca de las rutas que han hecho posible nuestra existencia en una suerte de situarnos a partir de situar a nuestras ancestas.

Finalmente, en la última sesión, admitimos aquello que podría leerse como nuestra diferencia y la reconfiguramos desde lo afirmativo. Se habló de morfología corporal, maternidad, enfermedad, género, entre otros temas. El propósito de la conversación,

acompañada de las ideas de Rosi Braidotti, Lucrecia Masson y María Galindo, fue reivindicar, renombrar y reelaborar las narrativas que han sido impuestas sobre nuestros cuerpos y subjetividades en un acto de rebeldía y apropiación.

Aquí pueden observarse algunos registros fotográficos de las sesiones.

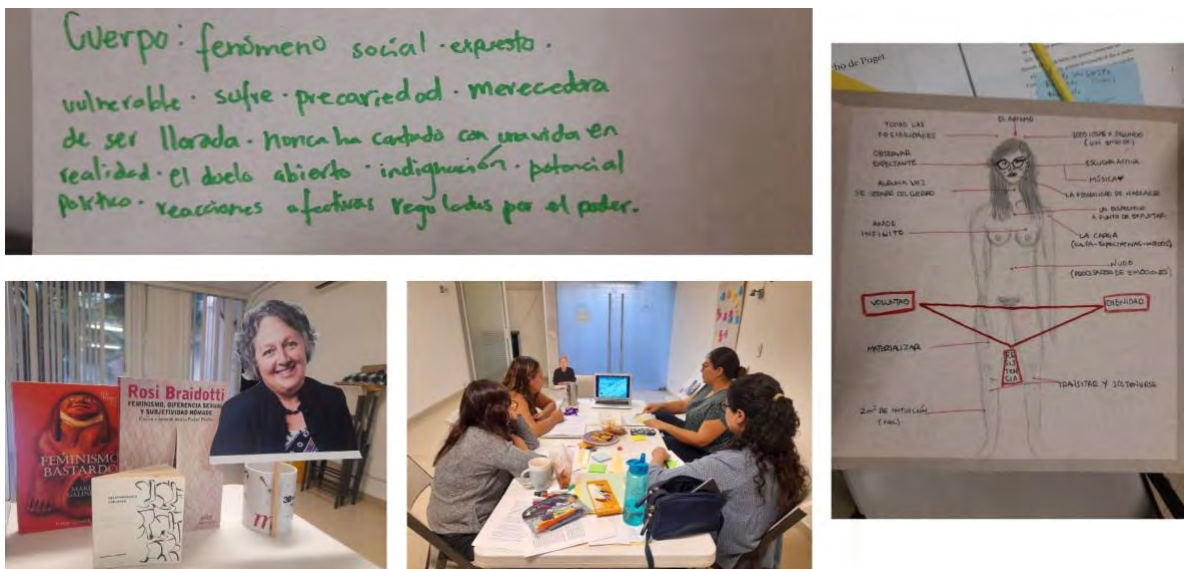
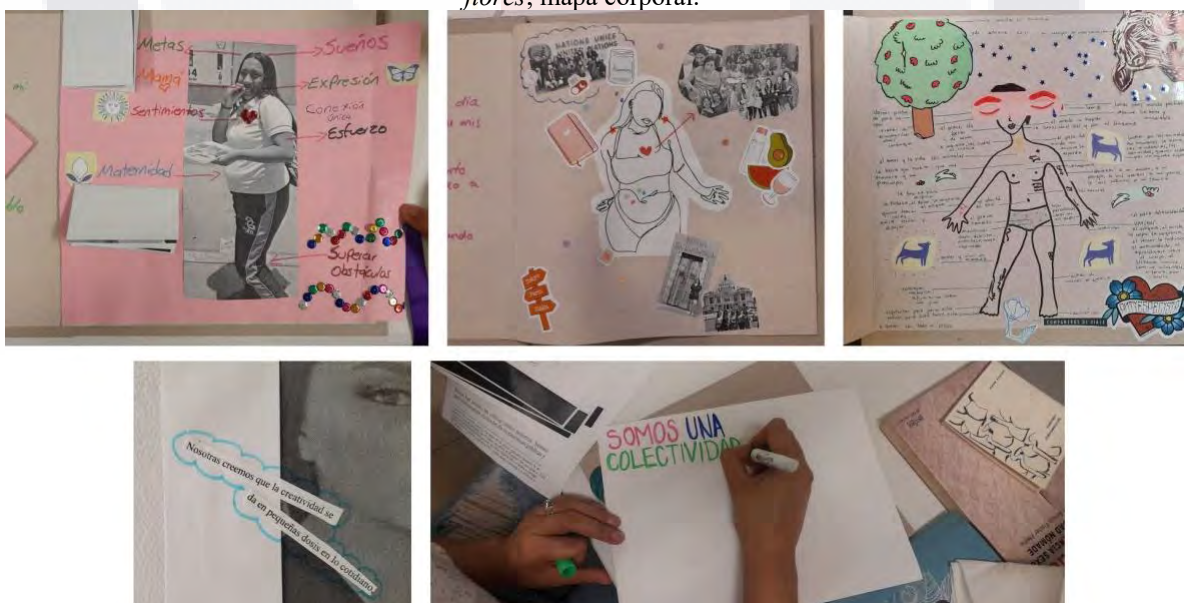


Figura 32. Montaje fotográfico del encuentro presencial. De izquierda a derecha: fragmento de mapa colectivo; tripulante Rosi Braidotti e itinerario de lectura; participantes viendo el cortometraje *La Ilha das flores*; mapa corporal.¹⁴²



¹⁴² Elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

Figura 33. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba: mapas corporales. Abajo, de izquierda a derecha: fragmento de mapa colectivo; consigna de la última sesión.¹⁴³

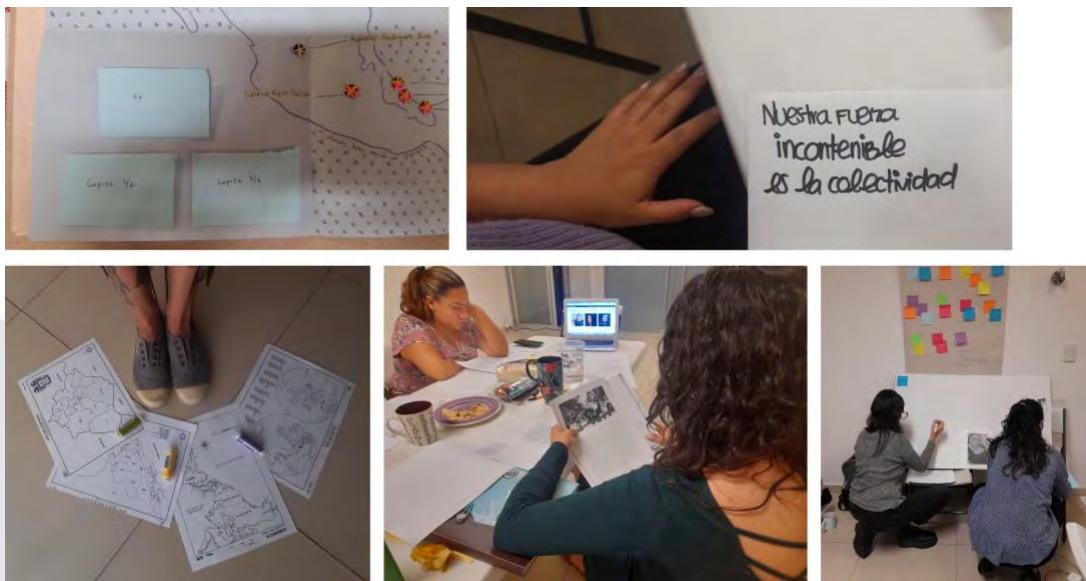
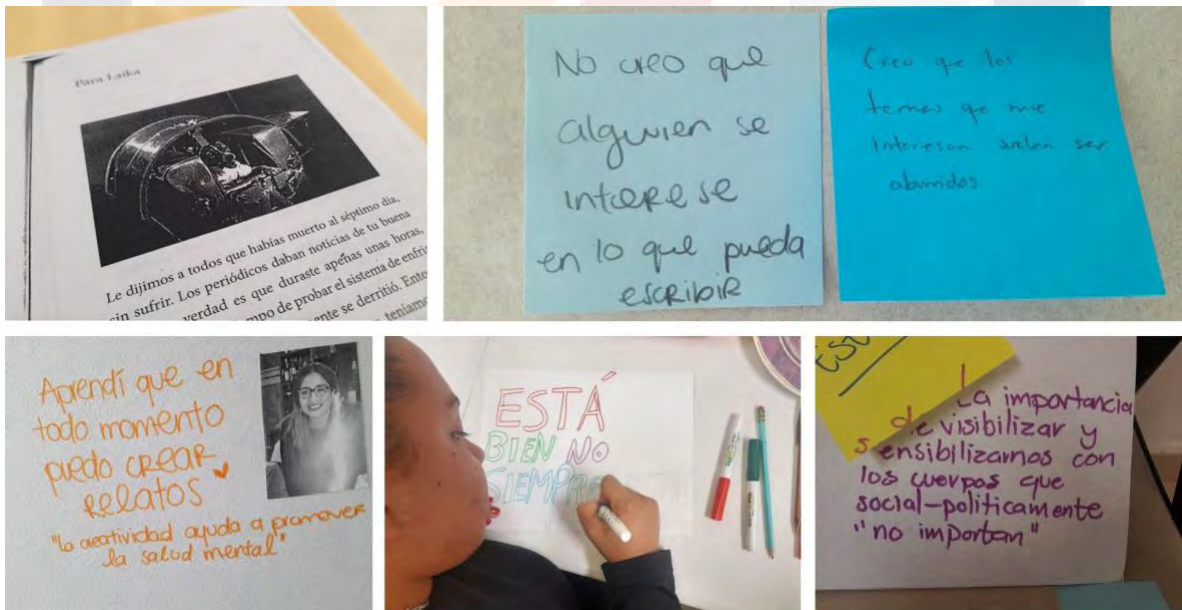


Figura 34. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba, de izquierda a derecha: genealogía de mis ancestros; consigna de la última sesión. Abajo, de izquierda a derecha: mapas que se usaron como material para el ejercicio de genealogías; participantes leyendo; participantes escribiendo en el mapa colectivo.¹⁴⁴



¹⁴³ Elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

¹⁴⁴ Elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

Figura 35. Montaje fotográfico del encuentro presencial. Arriba: “Para Laika” texto del itinerario de lectura de la sesión 2; acercamiento al ejercicio “Piedritas en el zapato o razones por las que no escribo o me considero escritora”; fragmento de mapa colectivo; consigna de última sesión; fragmento de mapa colectivo.¹⁴⁵

La naturaleza de los hallazgos es inmediata. Esta serie de puntos que se nombran surgen de la proximidad de los encuentros. En una reflexión más profunda, que trate de articular y enlazar el recorrido teórico y conceptual, los objetivos y las experiencias, el siguiente apartado de conclusiones, se propone un análisis no conclusivo (aunque su título le contradiga) de lo ocurrido con las virtudes que proveen la distancia y el tiempo posteriores a las implementaciones.

¹⁴⁵ Montaje elaborado por Adriana Rodríguez Ruiz.

Conclusiones

El retorno al cuerpo propio

¿Cómo retornamos al cuerpo propio si es en este dónde habitamos y somos atravesadas por el mundo? Siempre estamos en nuestro cuerpo. Existimos por, desde y en nuestro cuerpo. No nos vamos de nuestro cuerpo y, sin embargo, nos han disociado de él. En el capítulo de introducción, en el ejercicio autorreflexivo titulado *Tríptico de cuerpos*, ya se enumeran desde una posición encarnada, las vivencias que resultan de la suma y conjugación de las estructuras políticas y de pensamiento que han condicionado a nuestros cuerpos. La tradición cartesiana, las violencias sistémicas, los modelos económicos, entre otras, son algunos ejemplos para repensar cómo y qué han atravesado nuestras corporalidades.

Vuelvo a escribir en primera persona para retornar a ese ejercicio autoetnográfico y en correspondencia con los antecedentes que dieron inicio a esta reflexión, nombrar lo que sucedió en el lugar de origen: mi cuerpo.

Me he ido de mi cuerpo en innumerables ocasiones. O esa impresión tuve. Creí haber dejado mi cuerpo cuando no quise nombrar su enfermedad, cuando omití ciertas violencias, cuando las ejercí a su vez, cuando prioricé sus capacidades intelectuales y relegué sus necesidades físicas y emocionales, cuando silencié mi propia agencia de decisión, cuando me aislé. El acto de dejar el cuerpo se ejerce desde la disociación. En no reconocerle, no sentirle ni pensarle y, más específicamente, no atenderle.

La potencia de un cuerpo es asombrosa. La potencia de varios cuerpos reunidos es impactante. Creo que nunca me fui realmente de mi cuerpo, pero tuve la sensación de volver a él en varios episodios durante el proceso de este proyecto.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Tomando como brújula y referente los afectos experimentados en el desarrollo de *Desbordando mapas corporales* puedo pronunciar algunas cosas en relación con mi propia corporalidad, qué fue lo que gocé, lo que me sorprendió y lo que fue difícil para mí.

Es complicado separar por emociones las experiencias, ya que los encuentros sucedieron con sentimientos encontrados. En retrospectiva, han sido muchas las aportaciones que el proyecto ha marcado en mi cuerpo y la forma en que le pienso. No obstante, aquí menciono algunas de las más significativas para mi memoria corporal y la constante elaboración de mi mapeo.

Sabernos identificadas en nuestra relación con los procesos creativos y las pautas con que fuimos criadas en relación con las disciplinas artísticas y las actividades culturales, aún cuando nuestros *sitios* geográficos, materiales y simbólicos fueran diversos. Todas crecimos con la idea de que el arte exige genialidad y talento, virtudes que afloran desde temprana edad y que son cultivadas por un medio privilegiado con capital económico y/o cultural. Este hallazgo generó un sentimiento de afinidad entre nosotras, una suerte de comunidad incipiente que se reconoce en experiencias no iguales, pero tampoco tan disímiles, y eso fue placentero. Saberse acompañada es placentero. Sin embargo, fue desafiante (y eso se sintió en el cuerpo, en la proyección de mi cuerpo, en su voz) partir de esta premisa para persuadir a las compañeras de sus potenciales creativos, del mito del genio muerto y del valor en muchas de sus acciones cotidianas.

Si los primeros ejercicios sugirieron un sentido de comunidad, en la compartición de los mapas corporales de cada una de las participantes pude percibir que se reafirmó el pacto de confianza entre nosotras. La materialización de procurarse un lugar seguro y cómodo, como rumiantes, se dio en este ejercicio. Pudimos mostrar nuestras representaciones corporales y compartir no sólo las locaciones de nuestro cuerpo que ejercemos con placer y alegría, sino también nuestras vulnerabilidades. Si bien, este fue un gesto de plena confianza en la intimidad tejida, para mí resultó difícil pronunciar por primera vez en voz alta historias de mi cuerpo que antes no había verbalizado, menos aún narrado. Me supe en un lugar seguro, pero también no pude evitar sentir los resabios de la vergüenza, la culpa y el pudor que se

han instalado en mi cuerpo. Esta experiencia me confirma que los procesos se toman su tiempo, no siempre lineales y que no basta la implementación única del proyecto para transformar nuestros afectos con respecto de nuestra vida corporal. Así como las violencias estructurales se han encarnado en nosotras a partir de actos frecuentes, sistémicos y multidimensionales; la reivindicación y los cuidados deberían apuntar a lo habitual y lo práctico. El discurso teórico nos ayuda a nombrar lo que sucede, a ponerle vocablos, pero no es necesariamente la resolución de los procesos que vivimos, sentimos y manifestamos a través de las emociones.

Un evento importantísimo en el desarrollo del encuentro presencial fue a partir de la experiencia de una compañera. En el ejercicio de elegir una de las múltiples historias de nuestro cuerpo, ella se propuso narrar un episodio de su vida especialmente doloroso y traumático. No obstante, al compartirlo expresó sus intenciones de resignificarlo. Hasta ese momento, en diversos contextos, había examinado dicho episodio siempre desde el dolor. En su práctica creativa por ensamblar una pieza narrativa imaginó entonces una serie de elementos que pudieran representar el episodio vivido desde lo absurdo y lo humorístico. Quiso darle la vuelta al hábito de narrar esta historia desde el mismo sitio. En este sentido, sus comentarios han sido sumamente valiosos porque nos habló de la necesidad de transitar hacia otros afectos para el bienestar de nuestra propia corporalidad. Además de confirmar que las historias se van transformando por su propia intuición. En mi experiencia corporal, este hecho ocasionó que yo misma pudiera repensar mis historias y las emociones que devienen de ellas.

Otro momento entrañable fue el de trazar nuestras genealogías. Consistió en un ejercicio agridulce. Nombramos a las personas que nos han significado en la vida, intentamos situarlas en sus desplazamientos e historias de vida y, aunque con la mayoría fue agradable traerlas al presente, también observamos con tristeza las condiciones de violencia estructural histórica que fueron escritas en sus cuerpos. Recordamos con cariño sus prácticas de cuidado y sus saberes aplicados al ámbito familiar. Pero, por otro lado, fue revelador ampliar las nociones de *familia* a personas con las que no necesariamente estuvimos enlazadas por sangre, sino por la proximidad de nuestros cuerpos en cohabitación, convivencia y cuidado.

La segunda sesión: “Cuerpos que (no) importan” fue un encuentro inacabado, no por ello malo. Realizamos toda la ruta completa de ejercicios propuestos, pero hubo uno en particular que tanto para mí, como para algunas compañeras resultó duro. Al momento de narrar un gesto personal por algún cuerpo que no ha tenido condiciones de vida dignas, no fue posible pronunciarlo. La voz es una potencia del cuerpo, la voz narra. En este caso, la voz se quebró por lo apabullante de los afectos implicados en las historias de estos cuerpos que no importan para el sistema. Este hecho me sugiere que en ocasiones el cuerpo no está listo para verbalizar, para narrar los fenómenos que atestiguamos o formamos parte. Ese silencio viene de la empatía, de compartir el dolor, pero también es una señal de lo que en su momento puede ser inenarrable, que eso no quiere decir ausente en el cuerpo.

Por último, en el ejercicio de la sesión final hubo una sensación enervante que yo situó en la conciencia de ser una colectividad. Después de transitar cuatro sesiones de procesos presentes y pasados, hubo una invitación a lo posible a partir de las prácticas artísticas desde la subversión. Ese momento, en el que las participantes elaboramos consignas para afirmar nuestra diferencia trajo consigo un sentimiento de posibilidad, complejo porque no puede valorarse como positivo o negativo, sino como una especie de expectativa, de entusiasmo, de curiosidad. De sentirse alegre por aquello que puede ser en lo narrado.

Hasta aquí se explicaron algunas de las emociones desde lo personal. A continuación algunos descubrimientos y proyecciones derivadas del proyecto.

Descubrimientos

Al principio se trataba de los cuerpos; sin embargo, al paralelo, otro objetivo comenzó a tomar forma y se hizo presente de manera ineludible: la cuestión de las prácticas narrativas a través de los procesos creativos de la lectura y la escritura. Apareció como una relación indisoluble, el vínculo entre lo que un cuerpo puede hacer y las condiciones contextuales en que éste habita, si existe presión por un sistema dominante, si tiene acceso a todos sus derechos, cómo encarna su diferencia.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Asumir que un cuerpo puede leer y escribir para narrarse en el mismo marco que todos los demás cuerpos es ignorar la posición situada de éste. No quiero decir que haya cuerpos que no tienen la capacidad de narrarse, sino que no todos los cuerpos tienen las mismas condiciones, el mismo piso, para ejercer las prácticas narrativas de la misma manera. En un contexto en el que la narratividad viene entrelazada de la literatura y esta se presenta, muchas veces, como una cúpula reservada para ciertas subjetividades, habrá cuerpos que no vean de manera inmediata el ejercicio de narrarse como algo posible. Ese fue uno de los primeros hallazgos conforme se iba gestando el proyecto.

Los acontecimientos del encuentro piloto, inasistencia y dificultad de las participantes para conectarse y realizar los ejercicios ponen en práctica la invitación de Gloria Anzaldúa: “escribe mientras [inserte aquí verbo relativo a tareas de cuidado, roles de género o trabajo precarizado]”. Sabemos que la historia y la experiencia nos dice que hay personas que contra todo pronóstico y ante las adversidades más inhóspitas lograron llevar a materialidad sus procesos creativos; no obstante, como una consigna generalizada para todas las subjetividades que habitan corporalidades no hegemónicas no es una tarea sencilla. Desafortunadamente, el modelo económico que vivimos obliga a que pongamos en una balanza nuestra distribución de tiempo y recursos en prioridades que se manifestarán en las condiciones que sostienen nuestra vida. Aunque sea un discurso apasionante y alentador, posiblemente efectivo, no es fácil para todas *escribir mientras* y en el ejercicio de pensar situadamente reconocer ello también es una responsabilidad.

Otro hallazgo importante fue el de la lectura como proceso creativo también. Se nos ha enseñado el proceso de lectura, sobre todo en personas adultas, como un ejercicio pasivo, solitario, receptivo e introspectivo. Un acto unilateral en el que el objeto libro dirige un discurso hacia quien lo activa por medio de la lectura. Sin embargo, tanto la planeación e implementación del proyecto práctico demostraron que consiste en un ejercicio dialógico, dado que las lectoras intervienen la interpretación del texto con sus propias experiencias y memorias. Además de que las posibilidades de “completar” un texto son vastas. Al leer nos

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

narramos aquello que resultó significativo para nosotras. Al leer recordamos, imaginamos, relacionamos creativamente.

De la misma manera, y abrazando la postura de Marisol G. Walls y Elena Fernández, se descubrió que los productos metodológicos y de enseñanza también son procesos creativos y estéticos. Al planear las sesiones, jugar con el pacto ficticio de una expedición y la elaboración de una cartografía, se atravesó por procesos creativos que pretendieron no solo comunicar y fomentar el aprendizaje, sino propiciar emociones afirmativas, así como resultados estéticos con los que pudiéramos conectar.

La naturaleza del proyecto reveló la utilidad y virtudes de recuperar otras formas de narratividad: oral, visual, corporal, como acto subversivo a las convenciones escriturales. Pero también como una estrategia para reconocer las genealogías narrativas de las que venimos y que no han sido consideradas en el marco creativo. Por último, también como una forma de jugar con las distancias e imposiciones que hemos aprehendido en torno a la creación literaria y la narratividad.

De todas las cartografías dispuestas en este trabajo, hay una de los territorios comunes: los afectos. Fue evidente durante los encuentros que había coincidencias y diferencias de todo tipo entre cada una de las participantes. Venimos de contextos geográficos y temporales distintos; no obstante, hay ciertos paradigmas con los que podemos relacionarnos. Ciertas experiencias que podemos comprender, aun cuando hayamos atravesado por ellas de manera distinta. Discriminación, violencia (psicológica, emocional y física), sororidad, entre otras, fueron áreas de encuentro entre las participantes.

Un hecho, quizá obvio, pero que vale la pena rescatar es el de la comunidad provisional que se generó a través de la lectura y la escritura. Compartir historias a partir de otras, nos permitió desdoblarnos frente a otras personas y narrar eventos de nuestra corporalidad que probablemente no habíamos verbalizado antes o no habíamos confiado frente a nadie. Ese pacto de confianza e intimidad tejió una red momentánea que perduró durante todo el encuentro. Entendiendo que las comunidades pueden ser efímeras y flotantes, vale

preguntarse ¿qué podemos transformar con la potencia de una comunidad generada a través de las prácticas narrativas? Si los códigos de violencia se ejercen desde fraternías, ¿cómo podemos subvertir estos códigos con la fuerza de la colectividad que nace de las comunidades?

Proyecciones

En un ejercicio de proyectar no sólo hacia el futuro, sino hacia las múltiples direcciones temporales y geográficas que atraviesan la compleja red de historias que somos, permanece una idea posterior a los encuentros del proyecto práctico: la esperanza como horizonte de la escritura. ¿Qué nos puede traer la escritura? Especular. Imaginar otros mundos posibles. En ese sentido podríamos citar a Donna Haraway, Vinciane Despret e, incluso, a Yásnaya A. Gil; quienes practican la narratividad como una forma de imaginar resoluciones a nuestras situaciones locales y globales, casi todas arremetidas por el neoliberalismo, las desigualdades sociales, el extractivismo, la violencia, las consecuencias del cambio climático, entre otros fenómenos que son gestionados por nuestra especie, pero también afectan a nuestras y otras corporalidades. Pensar la práctica narrativa como una forma de cartografiar los cuerpos nos permite ponernos virtualmente en el lugar de la otra, y acercarnos un poco más a reconocer las formas en que podemos construir condiciones dignas de vida, como diría Judith Butler.

En la antología de ensayo especulativo *En una orilla brumosa, cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura*¹⁴⁶, Verónica Gerber desempeña la cuidadosa tarea de convocar y seleccionar los textos que darán cuerpo entero al libro. En el prólogo a este título Gerber bosqueja la relación entre la especulación y el ensayo. Rastrea la etimología del verbo *especular* y encuentra dos opciones de su raíz. Una, la de observar desde lo alto o espiar; dos, la que concierne al espejo. En una suerte de combinación de ambas, hace alusión al espéculo, instrumento antiquísimo usado en la medicina para mirar cavidades del cuerpo difíciles de acceder.

¹⁴⁶ VV. AA. (2021) *En una orilla brumosa. Cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura*. México. Ed. Gris tormenta.

En este sentido, diseñar herramientas escriturales que nos permitan mirar (revisar, estudiar) aquello que se nos escapa de lo inmediato me hace pensar en la función social de los mapas. Hacer mapas es un ejercicio de contextualización de las subjetividades y las comunidades. Una contextualización relacional. Un mapa nos permite visualizar cómo se constituyen los sitios, pero también nos permite visualizar las relaciones que los territorios tienen con otros territorios. Los mapas nos permiten imaginar e historiar. En un mapa geográfico podemos inferir cuáles son las vulnerabilidades, así como las potencias de un territorio. Sus topologías, sus delimitaciones, sus climas. Trasladar esto a las corporalidades tiene el mismo sentido. A este respecto viene a bien la definición breve y sencilla que comparten las mujeres defensoras del territorio y una de las varias posibles a las que nos alineamos:

Territorio: Inicialmente entendido como un término administrativo relativo al espacio dominado por cada Estado, fue posteriormente un término incorporado por los movimientos indígenas para reclamar el autogobierno y la plurinacionalidad, enfatizando que el poder sobre los territorios está en disputa. Desde esa noción del autogobierno, el territorio se entiende también como el espacio habitado, y se enfatiza que el cuerpo es el primer territorio.¹⁴⁷

Imaginemos las costas de un lugar. Imaginemos su suelo, imaginemos montañas, desiertos, ríos, cuevas, lagunas, planicies, mesetas. Imaginemos las capas de la tierra. No es un mero ejercicio poético-metafórico sobre la estética geográfica superpuesta a la de las corporalidades. Tiene sentido desplazar la perspectiva cartográfica hacia nosotras. ¿Por qué es valioso el territorio? ¿Quién(es) habita(n) en él? ¿Qué parte del territorio es vulnerable a una agresión? ¿Cómo puede fortalecerse el territorio? ¿Qué sitio del territorio permite la circulación, la interacción, el paso? ¿Qué superficie de nuestro territorio tiene la potencia para sostener determinadas actividades? ¿Cómo se cuida el territorio atendiendo a sus necesidades climáticas y geológicas? Dibujar, elaborar, escribir el mapa guarda la posibilidad de registrar, archivar e historiar el transcurso de las corporalidades para plantear

¹⁴⁷ Cruz, Delmy; Vázquez, Eva; Ruales, Gabriela; Bayón, Manuel; García-Torres, Miriam. Op. Cit. Pág. 53

puntualmente las responsabilidades afectivas que tenemos con nosotras mismas y con las demás. Se trata de un ejercicio continuo, multidimensional y complejo; pero rico en elementos que a su vez pueden traducirse en preguntas y respuestas. Proyectemos hacia eso.

Una proyección necesaria es la de continuar cuestionando y rompiendo con la noción de poner en planos de prioridad divisorios las dimensiones de la subjetividad: cuerpo, mente y espíritu. El cuerpo es un territorio, los razonamientos, las emociones, las experiencias, la memoria, las relaciones se trazan en este territorio, lo atraviesan, lo marcan y lo afectan, intervienen de manera compleja y simultánea. Comprender que operamos sincrónicamente resultará en prácticas más responsables con nuestras corporalidades.

Del mismo modo urge explorar modelos alternativos de enseñanza en disciplinas, para relacionarnos con las prácticas creativas de maneras más saludables e incluso más productivas, aunque éste último no sea el objetivo.

Por último, interrogarnos sobre las ideas convencionales en torno al arte, sobre la temporalidad, trascendencia, genialidad, autoría, autenticidad y originalidad, que han constituido la práctica artística en el imaginario colectivo desde posiciones de poder. Y replantear no sólo los contenidos y sus enfoques, sino también las dinámicas relacionales que se tejen en los mismos espacios, entre participantes, facilitadores, cuerpos y espacio.

Glosario

Bitácora. Carpetas encuadernadas a mano con cartón y papel bond natural. Cada participante cuenta con una y la invitación consiste en personalizarla e ir haciendo el registro de su proceso durante el círculo en ella.

Cartografía metodológica. Se le llama cartografía metodológica al conjunto de autoras y obras que componen la metodología del proyecto práctico. bell hooks, Marisol G. Walls, Elena Fernández, Alejandra Eme Vázquez y Lucrecia Masson.

Cartografía teórica. Se le llama cartografía teórica al conjunto de autoras y obras que componen el marco teórico del proyecto. Rosi Braidotti, Judith Butler, Ochy Curiel y Rita Segato.

Desbordando mapas corporales. Es el nombre que se le dio al proyecto práctico que tomó forma de círculo de lectura y escritura.

Encuentro piloto. Es la implementación del proyecto práctico que se llevó a cabo de manera virtual en Tercer Piso Taller como un ensayo para poner a prueba la estructura, herramientas y contenidos.

Encuentro presencial. Es la implementación del proyecto práctico que se llevó a cabo de manera presencial en la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas en Aguascalientes.

Equipaje extra. Es el material añadido que fue utilizado para las sesiones del proyecto práctico.

Estancia profesionalizante. Es el intercambio de aprendizajes y guía que se sostuvo de manera virtual con Marisol García Walls en Tercer Piso Taller, de marzo a junio de 2022.

Implementación. Se le llama implementación al ejercicio de aplicar el proyecto práctico *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades* en sus unidades receptoras. La palabra se turnó con “intervención” con el objetivo de no ser repetitiva.

Intervención. Se le llama intervención al ejercicio de aplicar el proyecto práctico *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades* en sus unidades receptoras. La palabra se turnó con “implementación” con el objetivo de no ser repetitiva.

Itinerario de lectura. Es el corpus literario elegido para acompañar las sesiones de *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*. Consiste en una serie de textos de diversos géneros literarios: novela (fragmento), crónica, ensayo, poesía, y cuento de escritoras mujeres latinoamericanas contemporáneas.

Kit de viaje. Es el conjunto de herramientas planeadas para la implementación del proyecto práctico *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades*.

Mapa corporal. Es uno de los primeros ejercicios planteados en *Desbordando mapas corporales, círculo de lectura y escritura en torno a las corporalidades* y sobre el que giran las conversaciones y otras tareas que suceden en el encuentro. Es un retrato de cada participante elaborado por ella misma, que localiza sitios y experiencias significativas de su cuerpo.

Preguntas rally. Son preguntas que detonan la reflexión y el desplazamiento. Cada sesión tiene sus propias preguntas rally. A partir de estas preguntas se abre el diálogo, la compartición de experiencias y el ejercicio de situarse en función de ciertos temas.

Tripulación. Son las autoras, escritoras, pensadoras que acompañan y guían las sesiones con su obra teórica y literaria.

Referencias

Libros, artículos y/o revistas

- Abenshushan, Vivian (2018) “Disolutas (a ante cabe con contra) Las pedagogías de la crueldad” en VVAA. Tsunami, Ed. Sexto Piso
- Abia García, Belén. (2015) El cielo oblicuo. España. Ed. Errata Naturae.
- Ancira, Anaité, (2019) “Cytotec le informa sobre su uso médico”; “Verde que te quiero verde”, Revista Grafógrafxs, Volumen 1
- Anzaldúa, Gloria. Hablar en lenguas. Carta a escritoras tercermundistas recuperado en:
https://www.academia.edu/32205105/Una_carta_a_escritoras_tercermundistas_gloria_anzaldua
- Ávila, Ramiro. (2019) La utopía del oprimido. México. Ediciones Akal.
- Boyer, Anne. (2021) Desmorir. Una reflexión sobre la enfermedad en un mundo capitalista. México. Ed. Sexto Piso / Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa.
- Braidotti, Rosi. (2015) Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada. México. Ed. Gedisa
- Butler, Judith. (2010) Marcos de guerra. Las vidas lloradas. México. Ed. Paidós.
- Cruz, Delmy; Vázquez, Eva; Ruales, Gabriela; Bayón, Manuel; García-Torres, Miriam. Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. 2017. Colectivo Miradas Críticas desde el Feminismo; Red Latinoamericana de Mujeres defensoras de Derechos Sociales y Ambientales; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo; CLACSO.
- Curiel, Ochy. “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial” en Mendia, Irantzu; Luxán, Marta; Legarreta, Matxalen; Guzmán, Gloria; Zirion, Iker; Azpiazu, Jokin. (2014) Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista. España, Universidad del País Vasco. Págs. 45 – 60

- Curiel, Ochy. (2009) “Descolonizando al feminismo: una perspectiva en América Latina y el Caribe”, Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista, recuperado en: <https://www.bibliotecafragmentada.org/descolonizar-el-feminismo-una-perspectiva-desde-america-latina-y-el-caribe/>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2009) Rizoma. México. Ed. Fontamara.
- Derrida, Jacques. (2008) El animal que luego estoy si(gui)endo. España. Ed. Trotta
- Fernández, Laura. (2018) Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos. España, ochodoscuatro ediciones
- García, Marisol; Fernández, Elena. (2022) El libro ocioso: Un manual de creatividad para el siglo XXI. México. Editorial Venado.
- Gómez, Dorotea. “Mi cuerpo es un territorio político” (2014) En Espinosa Y.; Gómez, D. y Ochoa, K. (eds), Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala. (pp. 263 - 276) Editorial Universidad del Cauca.
- hooks, bell. (2021) Enseñar a transgredir, La educación como práctica de la libertad. España. Ed. Capitán Swing
- Lorde, Audre. (2003) La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias. España. Horas y horas
- Manus, Siobhan G. Mc. (2021, diciembre) “El cuerpo sexuado como objeto histórico” Revista Común. Recuperado de: <https://revistacomun.com/blog/el-cuerpo-sexuado-como-objeto-historico/>
- Masson, Lucrecia. (2017) Epistemología rumiante. México. Pensaré Cartoneras
- Mercado-Salas, R., Zamarripa, A. A., & Ruiz, A. R. (2021). Cartografías y Arte: pensar las corporalidades desde el encuentro entre Braidotti y Butler para un arte LOCALizado. Cartografías Teórico-Methodológicas Para La Investigación Artística. Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Miguel, Luna. (2017) El arrecife de las sirenas. España. Ed. La Bella Varsovia.
- Oyèwùmi, Oyèrónke. La invención de las mujeres, Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Colombia, 2017. Ed. Astraea
- Rich, Adrienne. (2019) Ensayos esenciales. España. Capitán Swing

- Rodríguez, Adriana. (19 de enero de 2021) “También es maternar”:
<https://obserdigital.com.mx/2021/01/19/tambien-es-maternar/>
- Segato, Rita. (2013) La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo grado. México. Ed. Tinta Limón.
- Serret, Estela. (2011) “Hacia una redefinición de las identidades de género”. Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género. Época 2 (Número 9) Págs. 71 – 97
- Varela, Nuria. (2008) Feminismo para principiantes. España. Ediciones B.
- Vázquez, Alejandra. (2021) Sensacional de escrituras, Tomo 1 y 2. México
- VV. AA. (2021) En una orilla brumosa. Cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura. México. Ed. Gris tormenta.

Videos

- Angola, Valeria. (1 de septiembre de 2021) Cuerpo y naturaleza: determinismos biológicos feministas. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=C3HWfwu9COY>
- BCN Acció Intercultural. (20 de diciembre de 2017) Entrevista a l'activista anarcofeminista María Galindo [Archivo de video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=o_x1DXD_sMU
- Furtado, Jorge (Director/Escritor) (1989). La isla de las flores. (Ilha das flores) [Cortometraje] Producida por Nora Goulart y Monica Schmiedt. Puede verse doblado al español en: https://www.youtube.com/watch?v=TleU7_yqrpc
- TEDx Talks. (11 de mayo de 2016). STIs aren't a consequence. They're inevitable. | Ella Dawson | TEDxConnecticutCollege, [video], YouTube,
<https://www.youtube.com/watch?v=YcII-hclrLI>
- The Museum of Contemporary Art. (12 de diciembre de 2013) Global Street Art - Mujeres Creando - Art in the Streets - MOCAtv. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=FR5ioZa0RGU>

Enlaces de internet

- <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>
- <https://mujerescreando.org>

Podcasts

- Sztajnszrajber, Darío. (Conductor). (Diciembre de 2022). #ElGiroAnimalEnLaFilosofía T7 Ep.38 [Audio podcast] Demasiado Humano. <https://open.spotify.com/episode/1hnpjcxgX39ERlcfQBV0?si=c5151663c8a44c01>



Anexos

- Formularios (información sensible, se solicita discreción sobre los datos personales y privados de las personas que respondieron a los formularios)

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1iGx1Wj3aLVd-esGwknCpXEMe6aL9viAx>

- Galería de imágenes

<https://photos.app.goo.gl/wXyNMfD7xEYgvMEP9>

- Itinerario de lectura

https://drive.google.com/drive/folders/1cA5pUVtKSIPMDjI3gpAUDhMp5ASQJNNg?usp=share_link

